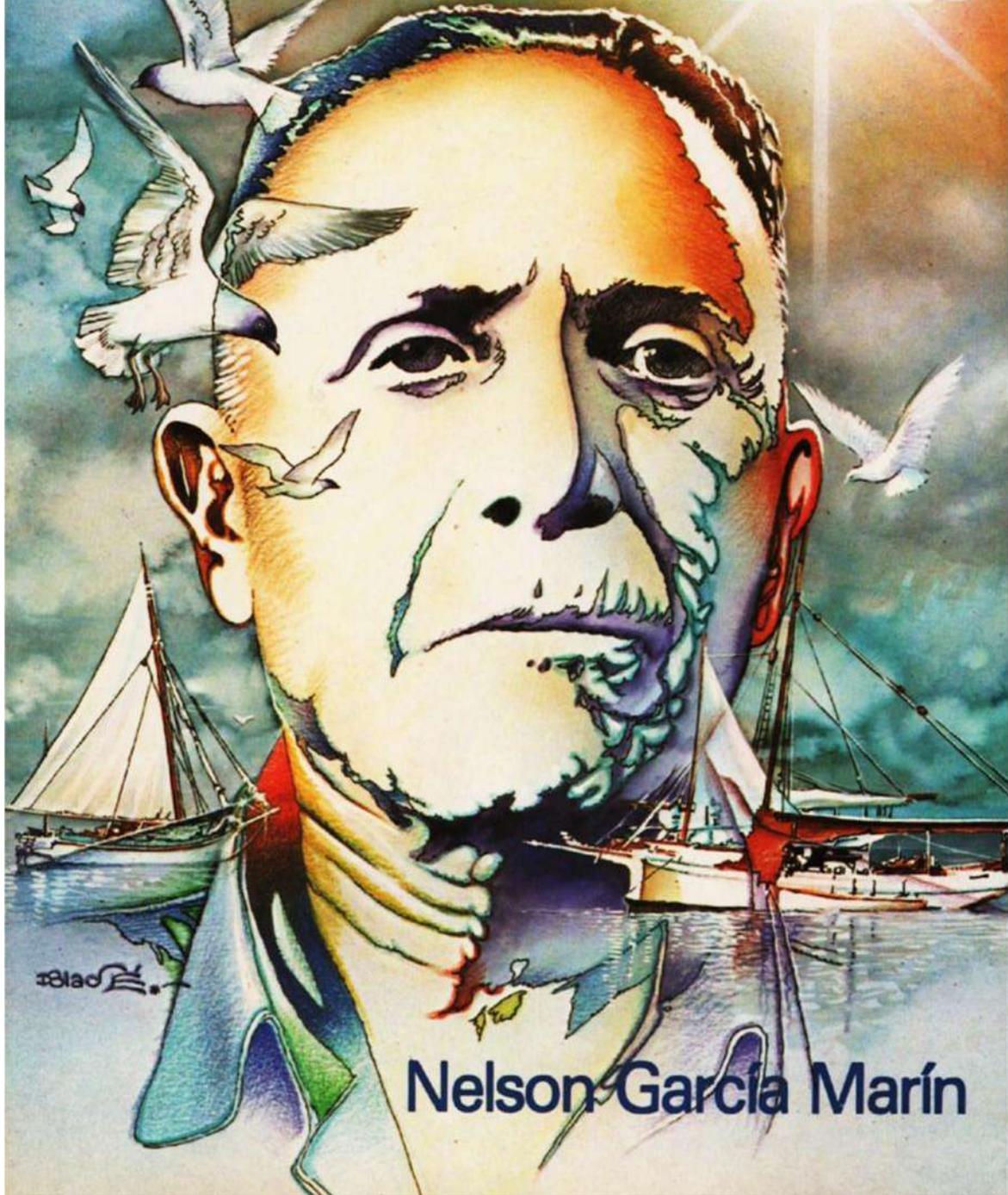


# LA HUELLA DEL POETA PESCADOR



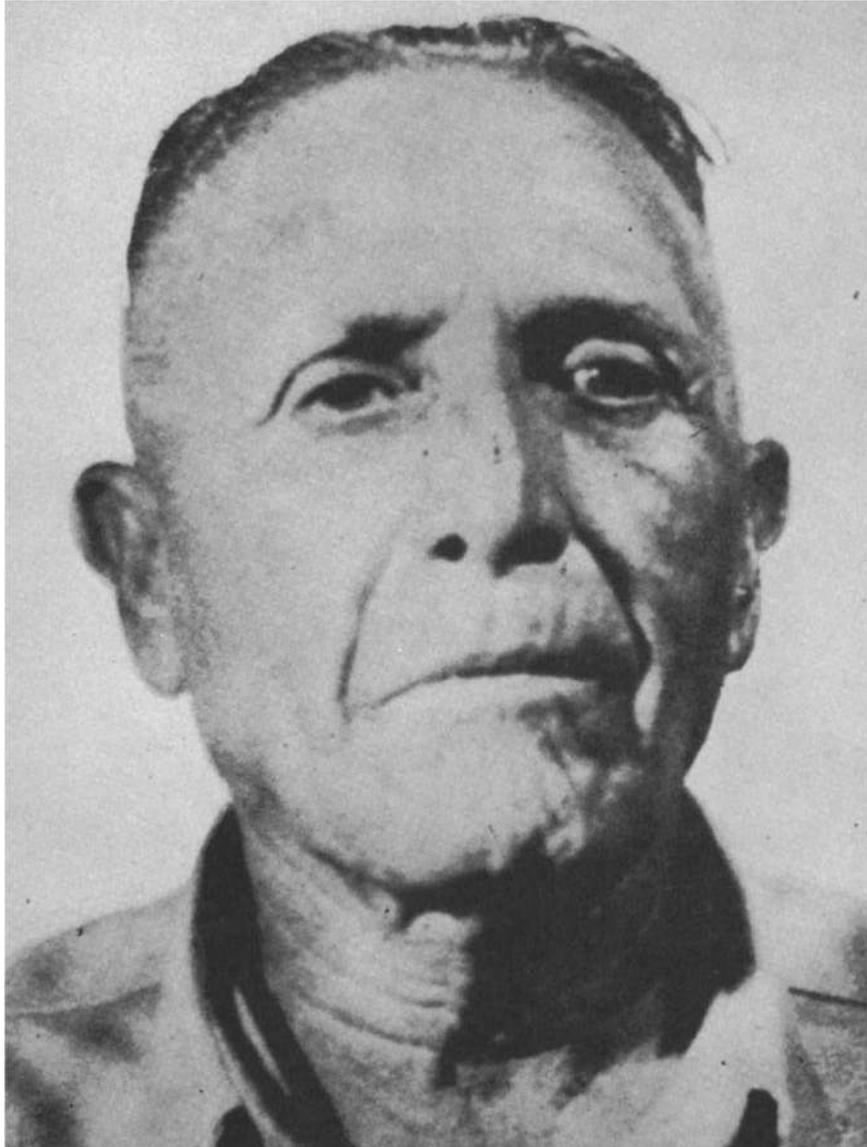
Nelson García Marín



### **NELSON GARCÍA M.**

nació en Boca de Pozo, Península de Macanao, Estado Nueva Esparta, el 28 de Noviembre de 1941. Aquí hizo sus estudios primarios en la Escuela Federal *Doctor Francisco Antonio García* (1956). El Bachillerato lo compartió entre el Colegio *San Nicolás de Bari* (Porlamar), el Liceo *Francisco Antonio Rísquez* (La Asunción) y el Liceo *Baralt* (Maracaibo, Estado. Zulia), donde se hizo Bachiller en Humanidades (1961). En ese año ingresa a la Universidad de Los Andes, Mérida, en la Facultad de Humanidades y Educación; y en 1965 obtiene el título de Licenciado en Letras. En Febrero de 1966 comienza su carrera docente, desempeñándose como Profesor de Castellano, Literatura y Latín en el Liceo *José Vicente de Unda*, en Guanare, Estado Portuguesa. En Marzo de 1971, después de cinco años de labor docente en el Liceo *Unda*, ingresa a la Universidad de Oriente, Núcleo de Nueva Esparta, como Profesor en el Departamento de Socio-Humanidades. Ocupa el cargo de jefe de ese Departamento en 1974. Un año después es nombrado Coordinador General de ese Núcleo Universitario, hasta 1978. Desde su ingreso en la Universidad de Oriente, además de su responsabilidad como docente, ha sostenido una línea de trabajo permanente en la investigación y estudio de la cultura popular de Margarita y Coche, sobre todo en lo que respecta a su folklore, su lenguaje y su poesía popular, labor compartida en las aulas universitarias con sus alumnos de Cursos Básicos. Actualmente es Profesor Agregado, y desde Septiembre de 1981, sigue estudios de Post-grado en Filosofía y Letras en la Universidad Autónoma de Barcelona, España, orientando su trabajo hacia el campo de la metodología de la investigación folklórica. Su tesis doctoral tratará sobre la poesía popular y su relación con el folklore espiritual y social de Margarita y Coche. Entre sus trabajos de investigación (obras inéditas) figuran: *Un enfoque histórico de la Educación en Guanare* (Guanare, 1970). *Formas evolutivas de la pesca peninsular en Margarita* (Porlamar, 1974). *Aniceto García, poeta y cantor de Macanao* (Guatamare, 1974). *Estudio documental de la poesía popular de Margarita y Coche* (Guatamare, 1981). En preparación: *Anecdotario Popular. Registro Bibliográfico de Literatura Margariteña. La Poesía Popular como arte y expresión del Folklore Margariteño. Las aves en el Lenguaje Popular y el Folklore. La Música Folklórica de Margarita.*

**LA HUELLA  
DEL  
POETA PESCADOR**



Aniceto García Vázquez (1892-1964).

Nelson García Marín

**LA HUELLA  
DEL  
POETA PESCADOR**

Editado por

EL INSTITUTO DE PREVISIÓN SOCIAL DEL PERSONAL DOCENTE  
Y DE INVESTIGACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE  
CUMANÁ, VENEZUELA

1982

© UNIVERSIDAD DE ORIENTE  
INSTITUTO DE PREVISIÓN SOCIAL DEL PROFESORADO  
Rectorado. Apartado Postal 094  
CUMANÁ. VENEZUELA

ISBN 84-499-5971-3

Depósito Legal. B. 38774-82

EGS - Rosario, 2 - Barcelona

Printed in Spain

## **DEDICATORIA**

*A mi Madre, mi Esposa y mis hijos  
Carminel Thaís, Nelson José y Paula Teodora:  
surco, árbol y fruto de mis desvelos.*

*A los pescadores de la Nueva Esparta marinera,  
con su carga ancestral de cantos,  
versos, quillas, rumbos y chubascos.*

**NELSON GARCÍA MARÍN**

EL FUTURO DE LA CULTURA  
MARGARITEÑA  
DEPENDE EN GRAN PARTE  
DE QUE SE SUBSANE  
EL ABISMO QUE SEPARA  
A LA INTELIGENCIA CULTA  
DE LA INTELIGENCIA POPULAR

*E. Subero*

## **PRESENTACIÓN**

*El Instituto de Previsión Social del Personal Docente y de Investigación de la Universidad de Oriente (IPSPUDO), consciente de la urgente necesidad de dar a conocer el fruto del trabajo creador de sus afiliados, publica esta obra que constituye un aporte en la tarea común de rescatar, preservar y exaltar el acervo cultural de nuestra región insular de Margarita y Coche. Es verdaderamente placentero para los que integramos el Consejo Directivo de este instituto, iniciar esta vital tarea de proyección del trabajo universitario.*

*La iniciativa de publicar una obra de esta naturaleza, indica ya una toma de conciencia y un esfuerzo por vincular a la Universidad con su pueblo; vínculo esencial que la coloca en el lugar que le corresponda como «Rectora de la Educación, la Cultura y la Ciencia.*

*Con la publicación de La huella del poeta pescador, de nuestro colega afiliado, Profesor Horacio Nelson García Marín (Núcleo Nueva Esparta), deseamos dejar abierto el camino que en adelante llevará al IPSPUDO a la consolidación de esta importante iniciativa institucional.*

*La obra del Profesor García es el fruto de una labor de investigación de campo, realizada durante los años 1972-1977. Hoy, cuando se produce su publicación, reiteramos nuestro deseo porque en el futuro podamos contar con nuevos trabajos que contribuyan a fomentar el espíritu de preservación, evaluación y difusión de los bienes culturales de nuestros pueblos, como garantía definitiva de poder acercarnos cada vez más a su identidad histórica y social.*

*Prof. César García H.*

## ÍNDICE

SINOPSIS .....	11
PRÓLOGO .....	13

### I ANÁLISIS

ANICETO GARCÍA: EL HOMBRE, EL PESCADOR .....	18
LA OBRA .....	47
Trovos .....	49
Argumentos .....	55
Lecciones .....	57
Corridos .....	69
Composiciones Completas .....	73
Composiciones Incompletas .....	87
Estrofas Solas .....	90

### II DOCUMENTOS

PARTIDA DE NACIMIENTO .....	111
CEDULA DE IDENTIDAD .....	112
CÉDULA MARINA .....	113
MANUSCRITOS .....	120

### III ANTOLOGÍA POÉTICA

TROVOS .....	127
ARGUMENTOS .....	164
LECCIONES .....	184
CORRIDOS .....	200
COMPOSICIONES COMPLETAS .....	235
COMPOSICIONES INCOMPLETAS .....	291
ESTROFAS SOLAS .....	312
Bibliografía .....	321

## **SINOPSIS**

La presente obra se relaciona con la Poesía Popular Margariteña, sin pretender profundizar sobre este particular, ya que fundamentalmente se limita a presentar, por primera vez, la obra del poeta Aniceto García Vásquez, natural de la Península de Macanao, Estado Nueva Esparta.

En la primera parte se habla de la vida del pescador-poeta, haciéndose hincapié en las circunstancias que dieron lugar a sus composiciones. Aquí se incluyen relatos y anécdotas, donde podrá apreciarse la participación de algunos compositores margariteños que conocieron a Aniceto García, tanto en la actividad poética como en las circunstancias que rodearon su vida de pescador.

La obra poética de Aniceto García es tan voluminosa y rica en matices, que se ha hecho necesario clasificarla de acuerdo a las formas métricas utilizadas por el autor, para lograr una presentación más ordenada del material, como primer intento de futuros análisis interpretativos sobre la complejidad de una poesía que toca todos los aspectos de la vida del pueblo.

Todo el material contenido en este trabajo ha sido recogido de la más pura tradición oral, lo cual supone que hay muchas composiciones que no se conocen o se han olvidado por los efectos del tiempo y la falta de divulgación. Pese a la forma cómo se rescataron las composiciones que incluimos en este trabajo, se ha logrado seleccionar una considerable producción que, a los efectos antes mencionados, ha sido clasificada de la siguiente manera:

- TROVOS
- ARGUMENTOS
- LECCIONES
- CORRIDOS

- COMPOSICIONES COMPLETAS
- COMPOSICIONES INCOMPLETAS
- ESTROFAS SOLAS

Este trabajo incluye un breve comentario sobre algunas obras, donde se explican los elementos métricos usados por el autor: Décimas, Trovos, Argumentos, Lecciones, Corridos, etc.

Como elemento complementario se incluye también una serie de composiciones sueltas o solas de gran interés para los estudiosos de esta materia, sobre todo porque de allí se deriva el pensamiento del hombre margariteño en función de su paisaje, su pueblo y su yo.

La segunda parte contiene la documentación personal de Aniceto García: Partida de Nacimiento, Cédula de Identidad y Cédula Marina; todo lo cual tiene por finalidad demostrar que estamos en presencia de un auténtico pescador. El trabajo contiene además, cartas manuscritas con composiciones poéticas escritas en los años 1951 y 1963 respectivamente. El autor ha considerado importante incluir este tipo de material, pues sin duda alguna, es algo que reviste un extraordinario interés filológico.

La tercera parte de esta investigación incluye la Antología Poética de Aniceto García, la cual se ofrece al lector interesado y amante de la Poesía Popular, para que pueda disfrutar de una producción que, por lo general, no aparece nunca en las páginas literarias de nuestras publicaciones, por ser obra de ese pueblo que no pertenece a las élites literarias del país; pero, con todos sus defectos de tecnicismo y su falta de *aggiornamento* reviste un interés de primera como único medio de comunicación al alcance de nuestros hombres de mar y de campo para transmitir sentimientos e inquietudes, y como únicos documentos que registran amorosamente el palpitar profundo en la vida de un pueblo

## PRÓLOGO

Cuando los antropólogos dicen que no hay pueblo sin cultura, tienen razón, la razón avalada por la ciencia y, por un nuevo concepto del hombre. Naturalmente la cultura no evoluciona, si no evoluciona el hombre. A esto se añade el hecho de que las clases privilegiadas dejan caer migajas de su propia pseudo-cultura, y el pueblo las recoge. En las manifestaciones artísticas del pueblo hay elementos culturales infiltrados, que la gente manipula inconscientemente, pero que en condiciones humanas más afortunadas rechazaría como excrecencias indeseables y nefastas.

Aquí tienen en sus manos una obra, mejor dicho, lo que quedó de la vida de un hombre de pueblo, recogido paciente y amorosamente por otro hombre, que sin ser de pueblo ya, no olvidó sin embargo sus simpatías por el hombre margariteño postergado, el cual no hizo más turismo que el de salir a vender su pescado a otras partes de Venezuela o del Mar Caribe.

“Como Aniceto hubo y hay decenas de margariteños, con la décima pronta a recordar en todo momento lo que pasó en el pueblo. Literatura sin pretensiones. Crónicas, dicen los que acostumbran clasificarlo todo de acuerdo a ciertos parámetros valorativos. Tradición o literatura oral, dicen otros. Cada cual a su manera la encasilla rápidamente, en el lugar que le corresponde. No vayan a confundirla con la que se cocina en los cafetines de Sabana Grande y se consagra en los talleres de Monte Ávila Editores.

No hay peligro, digo yo, no hay peligro. El pueblo no es competencia, ni siquiera cuando lo presentan en alguna emisora de radio o televisión, logrando que divierta un rato al selecto auditorio con bufonadas extemporáneas y fuera de lugar. No hay peligro. El pueblo es pueblo, nada más. En las actuales circunstancias no será nunca un competidor serio y temido en los certámenes de cuentos, ni será galardonado con premios municipales o nacionales de prosa, poesía, música, ni nada que remotamente se le parezca. Tranquilos, pues. El pueblo no tiene con qué destronar a nadie.

El pueblo tiene tan sólo memoria. Eso sí. Las élites de su cultura libresca han perdido la memoria; su facultad de recordar está atrofiada y todo lo confían al papel o a las computadoras... Los hombres como Aniceto a veces no tienen ni siquiera un papel para garabatear sus versos. Por eso no se pueden permitir la sofisticación del verso libre, que no ayuda a la memoria. A veces son analfabetos, y sin embargo quieren decir sus cosas y recordarlas.

¿Qué más pueden hacer, sino echar mano de la décima, ese maravilloso instrumento para recordar, que los obliga a complicados ejercicios mentales, para expresar de una manera corta, agradable e ingeniosa lo que tienen que decir?

Los hombres como Aniceto oyen un galerón en Macanao y a la semana siguiente lo repiten en Pampatar, si viene al caso: las veinte décimas, las mismitas que escucharon una sola vez muchos días atrás, permitiéndose el lujo de hacer pequeñas variaciones y modificaciones para agradar a los parroquianos del nuevo lugar.

Los hombres como Aniceto tienen mucha memoria. Algún día nos recordarán, a nosotros y a todas las élites que los han obligado a vivir vegetando durante siglos, los detalles negativos de nuestra cultura, y construirán otra más sana, más humana; una cultura que registrará con alegría cada paso hacia adelante, cada victoria alcanzada en conjunto para beneficio de todos; una cultura en ascenso, sin engaños, una cultura de todos y para todos.

Vuelvo a repetir que si algún día el pueblo llegara a ser dueño de su propio destino, no necesariamente su cultura habrá de llegar a ser como la cultura elitesca.

Será muy diferente y superior, en el mejor sentido de la palabra.

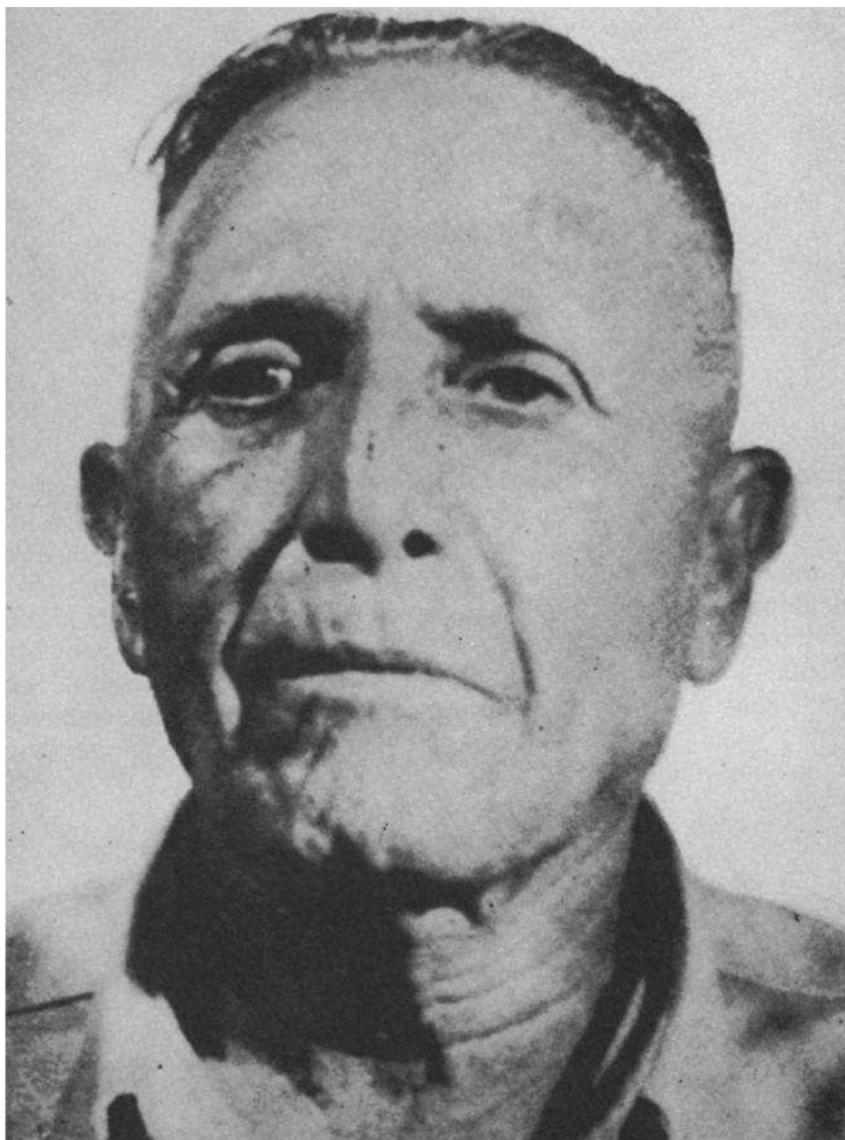
*Prof. Fortunato Malán Bertin*

**I**

**ANÁLISIS**

UNA VOZ MARINERA TE CANTA  
COMO UN ECO VALIENTE EN LA PLAYA,  
ES EL REMO, EL TRIDENTE Y EL ANCLA,  
EL MANDINGA Y LA NOBLE ATARRAYA.

*Nelson García*



*Es imposible olvidar  
a aquél que con maestría  
escribió su antología  
en la forma más completa  
lobo de mar y poeta  
lo fue Aniceto García.*

(P. F. V.)

## ANICETO GARCÍA

Nació en Robledal, Península de Macanao, Estado Nueva Esparta, el 24 de Marzo de 1892. Murió en El Valle del Espíritu Santo, el 28 de Octubre de 1964.

Hijo de Hermógenes García (natural de Juangriego) y Máxima Vásquez de García (natural de Robledal). La familia García Vásquez vivía de la pesca en las riberas del morro de Robledal, donde tuvieron siete hijos: Aniceto, Toribio, Juanita, Lino, Cipriano, Teodoro y Luis. Más tarde se establecen en Boca de Río, donde tuvieron a Abraham y Josefina (para completar nueve hijos):

*Ya que tanto te interesas  
y saberlo necesitas  
mi cuna fue Margarita  
patria de insignes proezas;  
y para mayor certeza  
sin que haya sinsabores  
te diré ante los señores,  
aunque de saber carezco,  
que sin mengua pertenezco  
al municipio Tubores.<sup>1</sup>*

En *La Carapacha* y *La América*, Aniceto se inicia como marino. Como estas dos piraguas pertenecían al viejo Hermógenes, era obvio que sus hijos varones se dedicaran, desde muy pequeños, a la pesca de cunaros, cachicatos, pargos, carites. Pronto Aniceto llegará a ser patrón, no solamente de pequeñas embarcaciones, sino de los propios barcos *enhieladores*, donde solía leer a los pescadores capítulos de *Venezuela Heroica*.

---

<sup>1</sup> Véase en la página 267: *Amigo ¿de dónde es Usted?*

En su época y en su ambiente no existía ningún tipo de escuela. Aniceto aprende las primeras nociones de gramática y aritmética en la orilla de la playa, sobre la arena. Nos contaba Don Bibiano Valerio en Boca de Pozo, esos hermosos episodios: «...pintábamos letras y números en la arena para podernos instruir, porque no teníamos ni lápiz ni pluma ni nada por el estilo. La inteligencia uno la llevaba. Aniceto era el más aventajado en estas lecciones que recibíamos de la propia naturaleza. Fue el primero que aprendió a poner su nombre. Entre los nombres que se me vienen a la memoria y que formaban el grupo de muchachos que por las tardes íbamos a pintar garabatos, letras y números en esas blandas arenas, están: Francisco Narváez, Julián Narváez, el compadre Aniceto, yo y otros que no recuerdo ahora. Y a bordo siempre estábamos rayando papeles; comprábamos libros, aún sin saber leer muy bien, hacíamos un gran esfuerzo para tratar de adivinar lo que contenían esos libros».

Ya a los quince años, Aniceto se ocupaba de escribir sobre cosas que sus compañeros no entendían o no le daban importancia, porque no sabían de qué se trataba. Más tarde, llegó lo que el pueblo llamaba *fiebre de componer y cantar*. Era por el año 1910, cuando se programaban las llamadas *veladas* o Velorios de Cruz, muy bien organizados: un rancho hecho con horcones emparedados con palmas de coco y adornados con telas y bambalinas de varios colores, ramas y flores naturales; la cruz era colocada en sitio de preferencia sobre el altar, y delante de éste estaban los bancos y sillas para sentarse los cantores, los músicos y celebrantes:

*Saludo primeramente  
a toda la concurrencia  
y a la magnificencia  
de este altar tan excelente.  
Aunque me creo insuficiente  
para este puesto ocupar  
y para desempeñar  
mi espinoso cometido  
placentero y divertido  
yo también vine a cantar.<sup>2</sup>*

---

<sup>2</sup> Véase en la página 97: *Estrofas Solas*.

En estos velorios se realizaban verdaderos eventos culturales, donde el galerón era la forma de expresión de pensamientos, sentimientos, ideas relacionadas con tópicos científicos y filosóficos. En algunas ocasiones se dejaba oír la voz de algún cantador que informaba a la concurrencia sobre hechos que el pueblo había callado por temor a crearse problemas con los dueños y autoridades de la región.



Josefina García, hermana menor de Aniceto, vive actualmente en Boca del Río donde se desempeña como Oficinista de Correos desde hace 30 años. Fue la persona que suministró los manuscritos del poeta. (Foto: 1973).

En el altar de uno que otro velorio dejaba caer sus críticas y sus sátiras recargadas de emotividad, valiéndose de su fina y melodiosa voz. Y mientras el galerón cobraba sus momentos culminantes del canto y de la emoción, alguien que se sentía *picado* respondía con destemplada voz y agresivo tono, dejando caer también amenazas e improperios contra el poeta.

Una noche cualquiera del mes de Mayo de 1911, el joven pescador Aniceto García se decide participar en un concurrido velorio de cruz (cada vez que Aniceto iba a cantar galerón despertaba la curiosidad de la población; en unos, por oír su fina voz; en otros, por aprender sus lecciones y enterarse de las cosas). Era una noche especial por la presencia del comisario del lugar. Se desarrolla el canto, se dejan oír las voces de los trovadores que cuentan los sucesos del día; se asoman temas de historia, religión, mitología, analogía, lógica, etc.

Aniceto interviene felizmente en cada canto, dominaba estos temas con facilidad:

*Hombre amigo, no se vaya  
que el canto está muy sabroso,  
el camino es temeroso  
y muy extensa la playa;  
hay cardones, pitahayas  
y espesosos tunales,  
y son esos arrabales  
guarida de cascabeles,  
sus picadas son muy crueles  
y causan muy grandes males.<sup>3</sup>*

Pero en su interior se estaba madurando la protesta, la denuncia... el ataque a los enemigos del pueblo. Cuando este momento se llegó, un disparo de revólver casi ciega la vida del poeta. Poco tiempo después del incidente, escribe Aniceto un *Trovo*, con la siguiente cuarteta:

---

<sup>3</sup> Véase en la página 97: *Estrofas Solas*.

*En una noche sombría  
que en cuestiones no pensaba  
yo vi mi vida atacada  
con horrible tiranía.*



«Cabito, Luis y Teodoro en un encuentro margariteño. Era navidad y el recuerdo de su hermano Aniceto afloraba en la tertulia familiar como en los tiempos cuando pescaban en La Carapacha y La América». (Foto: 1973).

Pero Aniceto García era ante todo un pescador. Nos cuenta Pablo Fermín Vásquez (quien trabajó con él) que poseía la capacidad especial y natural de detectar con el guaral la clase de peces y la ubicación de lo que ellos llamaban *placer*. Era un apasionado a la pesca y a la vida del mar, a pesar de haber trabajado siempre en pequeñas piraguas, sin ningún tipo de comodidades, y aún así, nunca dejaba de escribir lo que acontecía en pleno trabajo:

*No sé si fue por fortuna  
llevamos a un marinero,  
pata corta, manglillero,  
habitante de la luna.  
Un día sin pena ninguna  
el enano sin careta  
metió dentro en la maleta  
las lámparas de costado,  
y era este «abartolado»  
hijo de María Caleta.<sup>4</sup>*

Se cuenta de él que guardaba papel y lápiz en la copa del rústico sombrero de cogollo, donde tenía también la mascada y algunos anzuelos de repuesto. Cuando llegaba la *inspiración* o le venía alguna idea extraordinaria, enrollaba el guaral con que pescaba en el dedo grande del pie para atender al llamado de su musa marinera:

*El hombre debe buscar  
buen refugio, buen asilo  
donde consiga el estilo  
y lo sepa apreciar;  
pero dentro de un manglar  
en esas desiertas playas,  
corriendo tras de las rayas  
como me han asegurado  
ya lo tendrá jorobado  
el peso de la atarraya.<sup>5</sup>*

Aniceto llega a convertirse en un lector apasionado. Según su hermano Teodoro, con quien trabajó por muchos años, «leía todo lo que caía en sus manos: papeles sueltos, periódicos, recetas médicas y domésticas; la cuestión era leer». Pero Aniceto leía también libros de literatura e historia. Hay algunas

---

<sup>4</sup> Véase en la página 97: *Estrofas Solas*.

<sup>5</sup> Véase en la página 276: *El regreso de Froilán*.

composiciones tuyas que ponen en evidencia esta tesis. Prueba de ello son algunas adaptaciones con personajes y ambientes del inmortal Cervantes:

*...Tú serás mi Sancho Panza  
Øexclamó el genio aturdido,  
después de haber conseguido  
a su cólera, bonanzaØ;  
los poderes de mi lanza  
los probé con los molinos  
soy del genio Cervantino  
y soy caballero andante;  
si me traes a ese tunante  
te juro que lo asesino.<sup>6</sup>*

En *El Moderno Don Quijote, La Lanza de Don Quijote, El Corrido de Tomasa*, etc., se pueden apreciar algunas características quijotescas.

En su obra *Cantar bien o no Cantar*, hay influencia literaria de algunos poetas hispanoamericanos. En el ejemplo que sigue podrá notarse cómo Aniceto logra encuadrar con facilidad los poetas dentro de su marco característico, sin soslayar la medida del verso, el ritmo y la rima:

3

*El prosaico Vallenilla  
y Blanco, Andrés Eloy  
por lo que observando voy  
se te hincarán de rodilla.  
Aquí quedaría Zorrilla  
sin palabra articular  
el soberbio Castelar,  
Julio Flores y Andrés Bello  
absortos y sin resuello:  
cantar bien o no cantar.*

---

<sup>6</sup> Véase en la página 258: *El Moderno Don Quijote*.

4

*Víctor Hugo y Díaz Mirón,  
Montalvo y José Martí,  
si estuvieran junto a ti,  
hallarían su perdición;  
es tu versificación  
cuanto a lo gramatical  
tan rica de material  
que expertos e inexpertos  
te contemplan boquiabiertos:  
cantar bien o no cantar.*

5

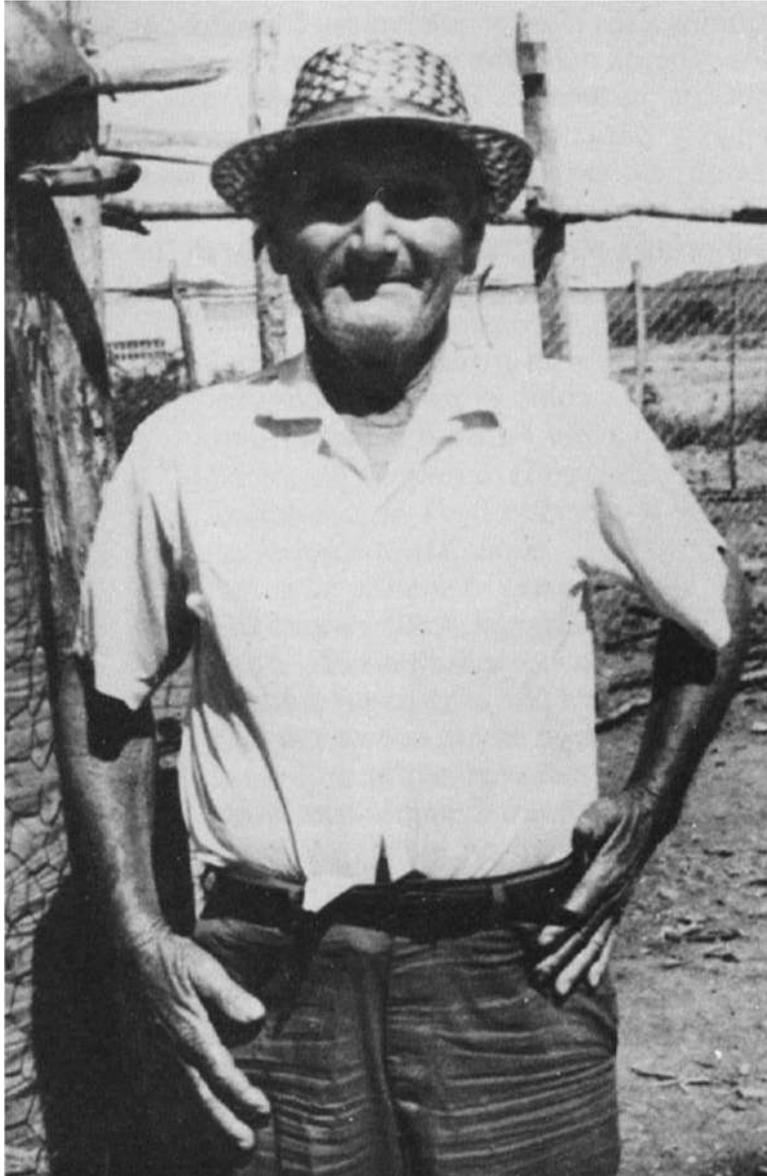
*Si aquí te viera Andrés Mata  
junto con Cecilio Acosta  
en situación tan angosta  
también meterían la pata;  
hasta la pluma sensata  
que no supo claudicar  
del planfentario sin par  
José M. Vargas Vila,  
si tu verbo no vacila:  
cantar bien o no cantar.*

7

*Espronceda y Garcilaso,  
Góngora y Calderón,  
aquí en esta diversión  
te servirían de payasos.  
Lope de Vega en el caso  
nada tendría que objetar,  
y se obligaría a bajar  
la cabeza Amado Nervo  
presa de un extraño acerbo:  
cantar bien o no cantar.<sup>7</sup>*

---

<sup>7</sup> Véase en la página 188: *Cantar bien o no cantar*.



Victoriano Vásquez recuerda todavía las circunstancias que obligaron al poeta Aniceto García a denunciar y combatir a los caciques de su época. Entonces el galerón era el medio de comunicación del sentir popular. (Foto: 1973).

Sin embargo, los que le acompañaron en las faenas de la pesca y le conocieron de cerca, insisten en que Aniceto García leía de todo, no sólo para él, sino que reunía a los piragüeros para leerles las noticias o algún capítulo interesante de la historia de Venezuela.

Así, llegamos a los días en que Aniceto domina con asombrosa maestría todos los géneros del canto popular. Escribe sobre temas filosóficos, sociales, políticos, picarescos. Su poesía es admirada por propios y extraños. Su amigo y pariente Pablo Fermín Vásquez recoge con emoción este sentimiento. Lo expresa en un *trovo* que le entrega personalmente a Aniceto. Este, con lágrimas en los ojos, lo recibe con humildad; según él, era el primer piropo que recibía su poesía. El *trovo* dice así:

*Te considero el decano  
gran trovador humorista  
como el primer decimista  
del Parnaso neoespartano.*

1

*Si hago elogio en este día  
a tu ínclito pensamiento  
es por el gran sentimiento  
que admiro en tu poesía;  
exacta filosofía  
dicta tu pluma y tu mano  
como un numen soberano  
que Apolo te concediera;  
pariente, justicia fuera,  
te considero el decano.*

2

*Aunque de letras sé poco  
juzgarlo me atrevería  
a darte categoría  
en la materia que toco;  
tus versos no son de loco  
ni de poeta plagista,  
lucen muy bien a la vista  
con ritmo y ortografía  
sobre todo analogía  
gran trovador humorista.*

3

*Si un concurso se efectuara  
en nuestro terrón isleño,  
tu estilo margariteño  
muy en cuenta se tomara;  
inérita no quedara  
tu gracia naturalista  
tan salerosa y criollista  
que divulgada no ha sido;  
por eso yo te he creído  
como el primer decimista.*

4

*Sería que Virgilio u Horacio  
la Barca o de Vega Lope  
enviaron a ti a Caliope  
para que abriera tu espacio;  
porque tu verbo es prefacio  
de lo lírico y humano,  
y como venezolano  
de artísticas actitudes  
debes laurear las virtudes  
del Parnaso neoespartano.*

Puede decirse que Aniceto fue un navegante con una concepción de la vida limpia de prejuicios. De esos marineros que, según Neruda,

*«...Dejan una promesa en cada puerto  
y no vuelve nunca más.  
Y en cada puerto una mujer espera  
y los marineros besan y se van...»*

Por ello en cada puerto dejaba la promesa del regreso a la mujer amada. En estas condiciones tuvo cinco hijos en cuatro mujeres diferentes: Ana, Trífila, Mercedes, Felino e Hilda. Fue en el año 1935, a su regreso de una

larga ausencia en el Estado Zulia, siempre en actividades pesqueras, a los 44 años de edad cuando contrae matrimonio con Encarnación Fuentes. Como ironía del destino no tuvieron hijos. *Canachón* (Encarnación) vive actualmente en el Valle del Espíritu Santo, Estado Nueva Esparta.

Hay un capítulo en la vida de Aniceto García que nos ha llamado mucho la atención. Decide marcharse de Margarita donde la pesca había entrado en una etapa de crisis; por otra parte, el pescador-poeta siente la necesidad de apartarse a un lugar donde su pensamiento pueda alcanzar la suerte de la gaviota en muda contemplación de un mundo que le pertenece plenamente. Entonces va en busca de esa soledad, de esos parajes tranquilos donde sólo puede oírse...

*«...el golpe del Alcatraz  
contra el agua cristalina...»*

Por fin, en el año 1942, Aniceto se establece en La Orchila donde se desempeña como guardabosque; es decir, el trabajo de cuidar la vegetación de la isla, las especies y la producción de huevos de aves marinas. Allí permanece durante mucho tiempo, alternando su trabajo de vigilante con actividades pesqueras. Algunas veces le tocaba viajar con su cargamento de pescado seco para venderlo en Puerto La Cruz, en donde tuvo la oportunidad de conocer a Julián Guevara y a Gregorio Eugenio Gómez Rojas, dos poetas muy populares en los medios margariteños.

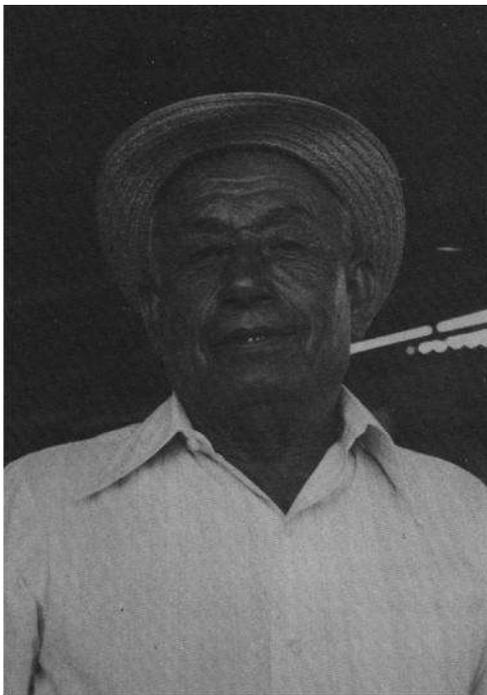
Este aislamiento voluntario de Aniceto fue motivo de preocupación, no sólo de su esposa, sino de sus parientes y amigos que añoraban su presencia en las margariteñísimas noches de galerón.

Uno de sus amigos, Pablo Fermín Vásquez, le dedica un trovo donde le pregunta:

*«¿Por qué te pasas la vida  
en tan mísera región  
sólo con la inspiración  
de tu musa envejecida?»*

En la primera décima se nota un dejo de nostalgia por el amigo ausente:

*«Saludándote, paisano,  
te remito la presente,  
la que cariñosamente  
reposará entre tu mano.  
En este momento gano  
la oportunidad debida  
para dictarte enseguida  
las frases de estos renglones,  
pidiéndote las razones  
¿por qué te pasas la vida?»*



Cipriano García *Cabito*, otro hermano de Aniceto. Pescador incansable de renovado espíritu de cordialidad margariteña. (Foto: 1973).

En la Orchila escribe Aniceto dos poemas sentimentales en donde logra, con la habilidad de un experto versificador, situaciones líricas, con un lenguaje que poco tiene que envidiarle a nuestros conocidos poetas románticos o modernistas.

*Siento y no sé lo que siento* es una composición lírica de hondo contenido humano y de gran profundidad sentimental. En estas diecisiete décimas, el hombre que añora su terruño margariteño, sus padres, su esposa, sus parientes y amigos, se sumerge en los vivos recuerdos que traen las brisas desde el Oriente, desde el Valle del Espíritu Santo, donde se están celebrando las Festividades de Nuestra Patrona de los marineros:

*Hoy, día de nuestra Patrona,  
en este aislado peñón  
contemplo la situación  
que la miseria ocasiona;  
hasta casi me obsesiona  
este rústico aislamiento  
oyendo sólo del viento  
el monótono rugir  
que en mi concepto y sentir  
siento y no sé lo que siento.*

*En mi reconcentración  
vi el desfile musical  
a pasos lentos entrar  
por la puerta del perdón;  
la sonora vibración  
de variados instrumentos  
repercutían sus acentos  
rítmicos y melodiosos;  
entre pesares y gozos  
siento y no sé lo que siento.*

*En mi triste devaneo  
sentí que me llegó al alma  
la tranquila y dulce calma  
que engendra y brinda morfeo;  
ya no pienso, hablo ni veo  
como que me transparente,  
tan sólo mi pensamiento  
continúa sus transmisiones;  
en mis transfiguraciones  
siento y no sé lo que siento.*



El poeta popular Pablo Fermín Vázquez, de Macanao, era pariente y amigo de Aniceto García, a quien elogió con sus versos en vida y para siempre. (Foto: 1973).

En el mismo año (1942), en el mismo escenario (La Orchila) y en momentos de *tirantez y fracaso*, escribe el poeta-pescador un poema por demás emotivo, donde narra las circunstancias que rodearon el día que cumplió sus cincuenta años...

*«...En el estéril regazo  
de un islote pedregoso...»*

El poeta se lamenta de su suerte cuando llega a la mitad de la vida humana. Parece que el recuerdo de sus seres queridos lo acosa a cada instante. Y como conciliación con aquel *monótono y silencioso* cumpleaños, se deja acariciar por ese *tan pintoresco y hermoso* paisaje que se *retrata en el cristal de su tranquilo oleaje*.

Mientras tanto, allá en su tierra margariteña, otro amigo, José Candelario Vásquez le dedica un *trovo*, a manera de epístola:

Boca de Pozo, 15 de Noviembre de 1941

Señor  
Aniceto García  
La Orchila

*Lejos de toda alegría  
lejos de todo placer  
pasarás triste los días  
dejando el mundo correr.*

1

*Las felices ilusiones  
que han rodeado tu infancia  
hoy se hallan en la estancia  
de antañonas tradiciones;  
y llevan en sus blasones  
de su extensa lejanía  
soledad, única guía,  
tristezas y desencantos  
olvidando el suelo santo  
lejos de toda alegría.*

Señor  
Amigo García Vaz La Prehila

Lejos de toda alegría  
Lejos de todo placer  
Pasará triste las días  
Dejando el mundo con  
Cuartete.

Las felices ilusiones  
Que rodaron su infancia  
Hoy se hallan en la cotancia  
De antaño tradiciones  
Y llevan en sus blasones  
De su vida lejanía  
Soledad sinca, quia  
Tristesas y descontento,  
Olvidando el sueto santo  
Lejos de toda alegría

Los años se van pasando  
Como rapaces ligeras  
Cincoenta y más primavera  
Su vida va cobijando  
Nomás quedarán marcando  
Su recuerdo al granel.  
Del mundo lejano aquel  
Que te fue feliz bastante  
Hoy en tiempo tan distante  
Lejos de todo placer

2.  
José Cardelario Vasquez

La vida que le rodea  
Y el murmullo del mar  
Solo irán a sus puertas  
Su capacidad idea  
De la vida que allí goza  
En su eciazo. ¿Qué sería  
Algun poco de amorosa  
Para no estar descontento  
Y en tan críticos momentos  
Pasará triste los días

3.  
Nuestra Compañía quisiera  
Nuestro fincote a recordar  
Que veo que me quiere e enai  
En la vida del Distrito  
Aquí estoy en silencio  
Manteniéndome en  
Quiera el destino cruel  
Que me lo dirigió  
Del nomás se valió  
Dejando el mundo con

4.  
Recordación de su Prehila

2

*Los años se van pasando  
como ráfagas ligeras  
cincuenta y más primaveras,  
tu vida va doblgando;  
no-más quedarán marcando  
tus recuerdos a granel  
del mundo lejano aquel  
que te fue feliz, bastante  
hoy te hallas tan distante  
lejos de todo placer.*

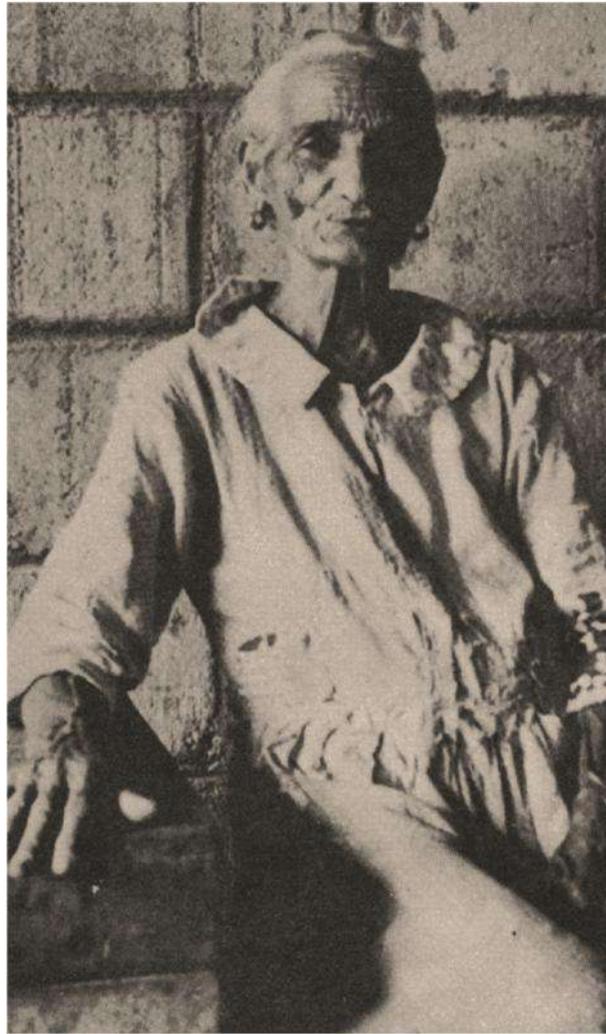
3

*La brisa que te rodea  
y el murmullo del mar  
sólo irán a despertar  
tu capacitada idea;  
el ave que allí gorjea  
en tu corazón pondría  
algún poco de ambrosía  
para no estar descontento  
y en tan críticos momentos  
pasarás triste los días.*

4

*Vuelva, compadre querido,  
nuestro pueblo a recordar,  
ya veo que me quiere echar  
en la fosa del olvido.  
Aquí estoy envejecido  
martirizando mi ser  
quizás el destino cruel  
así me lo dirigió  
usted nomás se alejó  
dejando el mundo correr.*

Recordación de su compadre,  
José Candelaria Vásquez



«Yo tuve una hija de Aniceto —afirma la señora Severa Salazar, natural de Boca de Pozo— no pude querer a más nadie en la vida». (Foto: 1973).

A los 69 años deja Aniceto su vida de marinero, de pescador, de caminante, de gaviota con las alas bien abiertas, para caer en las limitaciones que ofrece el medio social, donde la libertad es una falacia, y donde la falsedad es como una neblina que llega y ciega el corazón de los pueblos. En estas condiciones se retira el poeta pescador para someterse a la rutina diaria de ir al mercado a comprar Últimas Noticias o La Esfera, meter un carite y algunas vituallas en una bolsa de a locha, y rumbo a El Valle a poner el sancocho, leer el periódico o escribir algo.

En ese año de 1960, le ofrecen el cargo de comisario de Boca de Río. Lo acepta, y desde entonces va perdiendo la libertad de disentir como en aquellos buenos tiempos. A partir de esos momentos escribiría sobre su propia vida, sobre su condición de hombre que no conoció casa propia, porque era un caminante; que no poseyó bienes, y sin embargo, se le confiaban las mejores embarcaciones, para capitanearlas, porque era un hombre responsable y capaz en las tareas más complejas del mar y de la pesca.

Aniceto era un hombre que gozaba de una buena salud; por ello nos sorprendió la noticia de su muerte. El 28 de Octubre de 1964, a los setenta y tres años de edad deja de existir en El Valle del Espíritu Santo, el hombre que sembró en el recuerdo de sus amigos, parientes y compadres, los versos del sentimiento, de la protesta, de la anécdota, del galerón y del sabor popular. El poeta Pablo Fermín Vásquez nos dice emocionado:

*«Para mi concepto fue Aniceto García el peninsular margariteño a quien debemos, junto con otros contemporáneos, el prefacio antológico del folklore insular. Sus estrofas y décimas ante el presente son prueba fehaciente del gran humorismo que contrasta con la idiosincrasia del pueblo margariteño. Hombre pacífico, buen amigo leal; en lo social, un caballero. Respetaba el cristianismo, sin dejar su marcado acento liberal demócrata, sin ser político de oficio. Con su egregia pluma guaiquerí atacó siempre los caciques y feudales de la época. Ante el trabajo, fue un hombre responsable de intachable conducta; perfecto lobo del mar. Entre sus coterráneos se distinguió por su velocidad intelectual y gracia humorística. El mar era su obsesión. Quizás el influjo marino del céfiro despejó en su frente la musa que siempre le iluminó. En sus expresiones poéticas están vigentes las virtudes mitológicas de Caliope y Polminia. El dios Apolo concedió al bardo extinto ese don que la natura cede a los privilegiados. Leía a Cervantes, Andrés Eloy Blanco y Rómulo Gallegos. Su obra poética se conoce a través del pueblo en donde nació, el cual guarda en el humilde cofre de sus recuerdos el inmenso caudal de poesías dignas de alternar con las de Bauza, Gómez Rojas,*

*Brito, Hernández y Guevara. Quienes también contribuyeron con sus versos a edificar al Atlante del Parnaso neo-espartano. Aniceto fue todo un poeta y un filósofo. Dominaba bien la métrica, analogía, rima, etimología y estética. Se conformó con ser simplemente un hombre, sin ambiciones personales. Murió pobre de economía, pero rico en virtudes como todos los grandes. Esta tierra de Macanao que le vio nacer, en nombre de todos sus moradores y en el mío propio augura paz eterna a los restos mortales del estimado extinto. Y para terminar estas líneas, le dedico esta sencilla pero sincera décima:*



«Aniceto era todo un caballero y un gran poeta. Me dedicó bonitos versos que ahora no recuerdo. Este ture es testigo de aquellas noches de visitas y serenatas». (Foto: 1973).

*Fuiste en nuestro folklor  
el decano decimista  
gran lírico y humorista  
que a Margarita hizo honor.  
De marino y pescador  
jamás menguó tu hidalguía,  
porque en tu sangre bravía  
llevaste la indo-español  
tu pluma, García, fue el sol  
que alumbró esta tierra mía».*

Más tarde el mismo poeta Fermín Vásquez le dedica un *trovo* a la memoria de su amigo Aniceto:

*Célebre compositor  
lo fue Aniceto García,  
su admirada poesía  
la añora nuestro folklor.*

1

*Sin presunción ni alabanza  
hago en el verso hincapié  
al extinto que ayer fue  
digno de esta remembranza.  
Su pluma fue la pujanza  
de la sátira y el humor,  
con numen de trovador  
le cantó al mar su elegía  
orgullo de la tierra mía  
célebre compositor.*

2

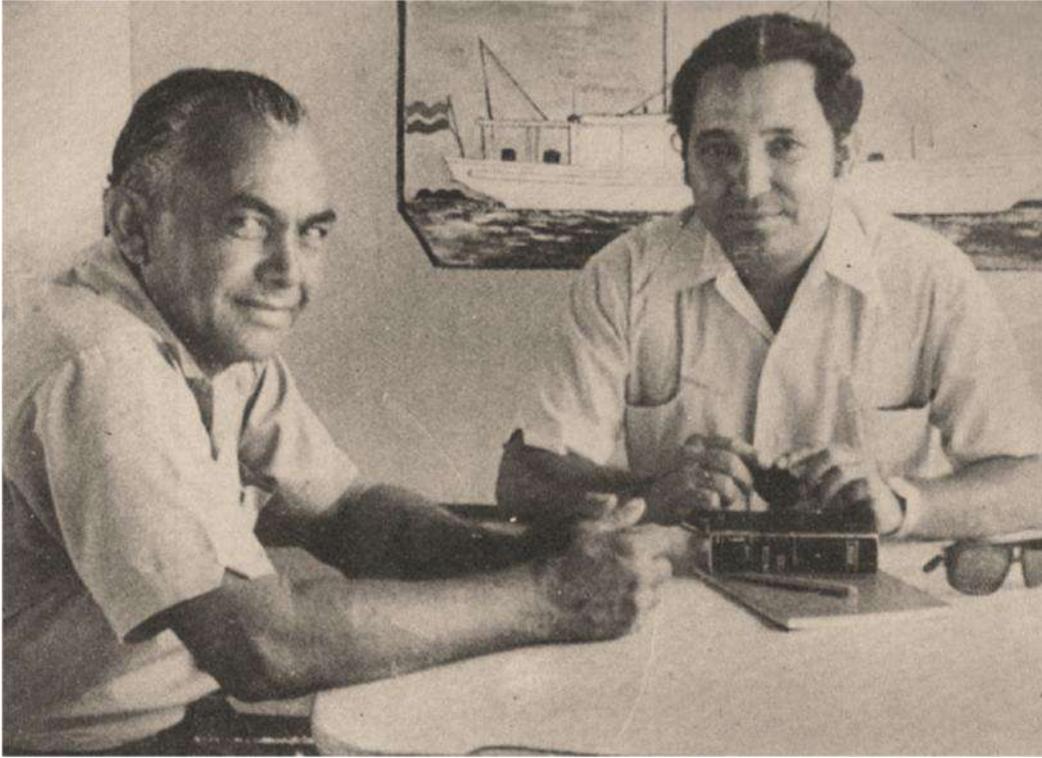
*Hoy todo el conglomerado  
de este terruño insular,  
recuerda en forma ejemplar  
al bardo ya sepultado.  
De Apolo privilegiado,  
lleno de filosofía,  
cuando su tema escogía  
llegaba siempre a su meta,  
lobo de mar y poeta  
lo fue Aniceto García.*

3

*En su típico lenguaje  
tantas cosas escribió  
y el pueblo siempre admiró  
al ínclito personaje.  
Galerón, Corrio y Pasaje  
eran de él idolatría;  
de su voz la melodía  
nada envidiaba al Turpial  
por eso se hizo inmortal  
su admirada poesía.*

4

*Debe rendirse al isleño  
en su fúnebre paraje,  
el más póstumo homenaje  
como gran margariteño.  
Que Dios corone su ceño  
mientras le hago loor,  
es para mí un alto honor  
elogiar al elocuente  
su musa nunca está ausente  
la añora nuestro folklor.*



Siempre cordial y atento, Pablo Fermín Vásquez nos recibía en su rancho criollo, a la orilla del mar. Al fondo de Nelson García puede apreciarse una pintura al óleo del mismo Pablo. (Foto: 1973).

Para el cierre de esta edición, y como corolario de la reseña que venimos haciendo sobre la vida de Aniceto García, ofrecemos tres composiciones poéticas de Pablo Fermín Vásquez, «como homenaje al colega, amigo y pariente». La primera es un trovo con fecha 8 de Septiembre de 1977, que el poeta Fermín Vásquez escribe con elegíacas palabras, profundizando en el eterno viaje de su *extinto maestro*.

*Sin retorno a largo viaje  
se fue tu musa elocuente  
a tu recuerdo, pariente  
es mi lírico homenaje.*

1

*El Señor desde su altura  
después que su luz te dio,  
a su mansión te llamó  
como a toda criatura.  
Por propia ley de natura  
el sepulcro es tu paraje,  
murió tu voz, no el lenguaje  
que con tu pluma escribieras,  
cuanto sentí que te fueras  
sin retorno a largo viaje.*

2

*Tu numen claro y austero  
de poeta excepcional,  
le dejó a tu Robledal  
recuerdo imperecedero.  
¡Oh, gran cantor marinero!  
que en el Parnaso de Oriente,  
ganaste para tu frente  
el galardón más bonito,  
al traspasar lo infinito  
se fue tu musa elocuente.*

3

*Falleciste para el mundo,  
pero no para el folklor;  
tu verso de pescador  
fue sensitivo y profundo.  
Por ser de este lar, oriundo;  
te añora toda esta gente,  
y yo deferentemente  
para la posteridad  
os doy mi sinceridad  
ja tu recuerdo pariente!*

*Para mí es honor y orgullo  
 llevarte un día a tu fosa  
 esta poética glosa  
 que es más que póstumo arrullo.  
 Por ser discípulo tuyo  
 y de Guaiquerí linaje,  
 con mi silente mensaje  
 oraré en tu tumba fría,  
 paz, a tus restos. García,  
 es mi lírico homenaje.*

Las siguientes composiciones constan de cuatro décimas cada una, que recogen aspectos de la vida de Aniceto y exaltan sus cualidades de trovador y «pionero de la décima popular en Margarita». Ambas composiciones fueron contadas en el V Festival del Galerón en la Península de Macanao, evento organizado por un comité presidido por el Señor Rómulo Zabala, en Boca del Río, el 31 de Octubre de 1981. Este festival fue programado como homenaje al poeta Aniceto García, y contó con la participación entre otros, de los galeronistas Pastor Vásquez (*el Tiburón del Guarataro*), Estílito Hernández (*el pollito de La Loma*), Ignacio Muñoz (*el Ruiseñor del Oriente*), José Zabala (*el cascabel de la Península*) y Agustín Quijada (*el Ruiseñor de Antolín*). He aquí el material poético de Pablo Fermín Vásquez. Boca de Pozo, 13 de Agosto de 1981:

*(Biografía)*

1

*Un veinticuatro de Marzo  
 del año mil ochocientos  
 noventa y uno, no miento,  
 nació el hombre que realzo;  
 exactamente y no falso  
 describo en su biografía,  
 ocho hermanos que tenía  
 Máxima Vásquez, la madre  
 y fue su querido padre  
 Don Hermógenes García.*

2

*Toribio, Juanita y Lino  
Cipriano, Teodoro y Luis  
fue Abraham otro feliz  
con Josefina culmino,  
hermanos del gran marino  
y folklorista oriental  
del parnaso isleño aval  
y gloria de nuestra ínsula  
que nació en esta península  
en el morro de Robledal.*

3

*Olvidaba una versión  
en lo social decorosa,  
casó con su buena esposa  
Doña Fuentes, Encarnación.  
De esta conyugal unión  
formada en la fe cristiana  
no hubo hijos, pero emana  
un cuarteto a ver si puedes  
naturales son: Mercedes  
Hilda, Trípila y Ana.*

4

*Allá en la pesca sin tacha  
de Historia Patria dio prédica  
como patrón de la América,  
también de la Carapacha.  
Luego siguiendo la marcha  
en su trabajo marino,  
pasó al Volta en su camino,  
aunque en corta permanencia  
Capitán del Providencia  
y concluye en el Sandino.*

(Al Poeta)

1

*Al empezar mi cantar  
pido un poco de atención  
para hacer recordación  
de un ser espectacular.  
Es imposible olvidar  
a aquel que con maestría  
escribió su antología  
en la forma más completa,  
lobo de mar y poeta  
lo que Aniceto García.*

2

*Este extinto fue el pionero  
con Guevara y Gómez Guerra  
quien le dio luz en esta tierra  
en el arte folklórico.  
Fue su numen marinero  
de su época el mejor,  
al hablar de este cantor  
debo hacerlo con respeto,  
fuiste grande, Aniceto,  
y auténtico trovador.*

3

*Vengo en este festival  
para hacer reminiscencia  
de su clara inteligencia  
que no conoció rival.  
Este bardo excepcional  
es digno de todo loor,  
fue el verdadero valor,  
grande en el Parnaso Isleño,  
el pueblo margariteño  
lo recuerda en el folclor.*

*Cuando Aniceto inspiraba  
el verso de una espinela  
era como una acuarela  
que su pluma pincelaba.  
Allí la cadencia estaba  
junto a la etimología,  
métrica y analogía  
le daban paso a la estética,  
temblaba su voz poética  
con la más grata alegría.*



Diploma otorgado a los finalistas del Festival Folklórico en Honor al Poeta.

## **LA OBRA**

La obra poética de Aniceto García es variadísima. Para facilitar su interpretación, consideramos necesario relacionarla con la propia vida del autor.

Estudiarla aisladamente sería un error, ya que su poesía nace de la circunstancia del hombre; de su existencia en íntima e intensa relación con la naturaleza, con el ambiente humano que le rodea y con su pensamiento.

Sus temas son verdaderas apreciaciones del escenario del mar, en la tarea pesquera; la nostalgia por el amor al terruño; su preocupación por tratar de interpretar el sentir popular y poner al descubierto las injusticias sociales; y su agudo sentido de observación nos sugiere la presencia de un pensador crítico.

Por ahora se ha clasificado su obra de acuerdo a las formas métricas utilizadas por el autor:

- TROVOS
- ARGUMENTOS
- LECCIONES
- CORRIDOS
- COMPOSICIONES COMPLETAS
- COMPOSICIONES INCOMPLETAS
- ESTROFAS SOLAS

Debido a la gran variedad de temas que abarcó la obra de Aniceto García y lo numeroso de sus composiciones, sólo es posible en esta oportunidad hacer el comentario, tomando un ejemplo por cada orden métrico arriba señalado.

## TROVOS

Llamamos Trovo o Trova, a una combinación estrófica que consta de Texto y Glosa. El Texto puede ser una copla, una cuarteta o una redondilla. La Glosa está constituida por cuatro décimas que terminan con cada uno de los versos del Texto. Como se sabe, la décima es usada en la música folklórica de Margarita para interpretar el galerón y la gaita. En el caso del trovo, se pudo conocer de piezas musicales con aire de gaita donde el texto sirve de coro.

En su trabajo *La Décima Popular en Venezuela*, Efraín Subero comienza a hablar de la glosa y dice que en nuestro país se cultiva con notable entusiasmo:

«Conocemos cómo los trovadores están a la caza de cuartetas que al juzgarlas dignas de glosar, se pasan de mano en mano en una especie de espontáneo trueque. Los amigos se escriben enviándose los últimos trovos y solicitando alguno del que han tenido noticia. Los medios de comunicación de que se valen, a veces son tan precarios y las facilidades de que disponen tan escasas que mueve a asombro la sobrevivencia de la tradición escrita. En ocasiones no disponen ni siquiera de lo indispensable para comprar papel. Escriben entonces por el reverso de una hoja volante, en los márgenes de un periódico, al azar... A medida que van redactando la carta, van empequeñeciendo la letra para dejar espacio al trovo que han reservado para rubricarla. Pero muchos no saben escribir. Guardan entonces celosamente la glosa que oportunamente darán a leer al amigo y que desde entonces conservarán en la memoria. Muchas veces aparece —nadie sabe dónde— una copla anónima y hermosa. Y cada quien la glosa a su manera o recrea el trovo ajeno. Nacen así las variantes que inician su camino interminable hacia todos los ámbitos de la voz popular».<sup>8</sup>

---

<sup>8</sup> SUBERO, Efraín: *La Décima Popular en Venezuela*. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas, 1964. p. p. 14-15.

*Unos versos, una protesta.* Es una de las primeras composiciones que escribió Aniceto en su pueblo natal Robledal, donde vivía con sus padres y hermanos. Hace referencia a lamentables problemas de tipo social y moral, si se quiere. Era por el año 1910, aproximadamente, cuando humildes familias de pescadores sufrían los más absurdos desmanes por parte de unos señores que se creían dueños no sólo de sus tierras, sino también amos del pueblo. Por ello cometían abominables actos de inmoralidad, de violencia, de despotismo. Macanao era, pues, escenario de los más brutales atropellos por parte del caciquismo imperante. Como la familia García fue también víctima de duros maltratos, Aniceto denuncia con toda su fuerza a los enemigos del pueblo; responde al ataque con composiciones como éstas:

*Macanao, pueblo incivil,  
piélago del egoísmo  
espero te ha de cubrir  
espantoso cataclismo.*

1

*Escucha, pueblo inocente,  
mis ordinarios relatos  
con los cuales te maltrato  
desproporcionadamente.  
Mis hermanos inocentes  
pasan la edad juvenil  
en este puerco redil  
donde el abandono impera  
¿por qué tú no te moderas  
Macanao, pueblo incivil?*

2

*Tus hijos nunca verán  
en ti adelanto alguno  
y del modo más perruno  
han vivido y vivirán;  
compadécete que van*

*por la huella del cinismo;  
pueblo, ve ese despotismo  
con que tratan a sus seres,  
por causa tuya que eres  
piélago del egoísmo.*

3

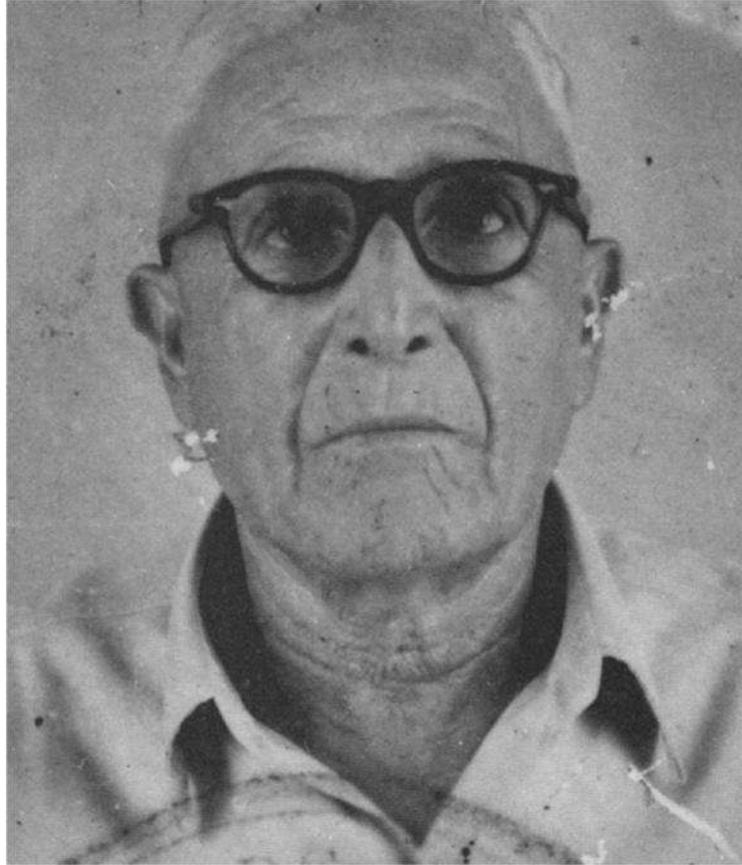
*Yo bienmente considero  
la estupidez de tus seres,  
pero conozco que eres  
del más ruín estercolero  
de todo el estado entero;  
y siento no conseguir  
ciencia con que escribir  
toda tu fatalidad;  
la más atroz orfandad  
espero te ha de cubrir.*

4

*No te olvides que pasó  
en ti una cosa fatal  
horrible, fenomenal  
por doquiera resonó;  
y si no se procedió  
contra ese bojerismo  
fue porque tus hijos mismos  
no supieron estimarte,  
por eso es que ha de arruinarte  
espantoso cataclismo.*

\*\*\*

*En una noche sombría  
que en cuestiones no pensaba  
yo vi mi vida atacada  
con horrible tiranía.*



*Tu numen claro y austero  
de poeta excepcional  
le dejó a tu Robledal  
recuerdo imperecedero.  
¡Oh, gran cantor marinero!  
que en el Parnaso de Oriente  
ganaste para tu frente  
el galardón más bonito  
al traspasar lo infinito  
se fue tu musa elocuente.*

(P. F. V.)

1

*Un estrafalario infame  
un gran crimen saboreó  
tan sólo porque violó  
un ser que era de mi sangre;  
el coraje mío fue grande  
viendo aquella villanía  
y henchido de ironía  
a poner mi queja fui  
y atacado me ví  
en una noche sombría.*

2

*Luego que llegué a presencia  
de aquel horrible canario  
donde como temerario  
yo sufría su imprudencia;  
y colmado de paciencia  
porque desarmado estaba  
tan sólo un palo empuñaba  
en mi mano aquella vez,  
y esto lo digo porque  
en cuestiones no pensaba.*

3

*En fin tuve una cuestión  
con el horrible canario  
donde como temerario  
me dio un enorme empujón;  
yo me abrí así de golpón  
al patio y lo desafiaba  
y de mi palo me armaba  
caractérico y resuelto  
y en aquel tremendo aprieto  
yo vi mi vida atacada.*

*En fin yo fui demandado  
como cualquier reo culpable  
donde pagué veinte reales  
por no ser encarcelado;  
pero que tenga cuidado  
que puede ser que algún día  
reponga con ironía  
mis veinte reales perdidos  
del cuero de ese bandido  
con horrible tiranía.*



Pablo Vásquez Salazar, de Boca de Pozo, es un cantor de melodiosa voz y vigoroso acento. Intérprete de corridos, gaitas y galerones con letra de Aniceto García. (Foto: 1974).

## ARGUMENTOS

Conjunto de décimas que terminan en un mismo pie (último verso de la estrofa). Parece que el término *Argumento* es usado sólo en Oriente, concretamente en la Isla de Margarita, ya que por regla general se le conoce con el nombre de *Décimas Aletrilladas*.

Efraín Subero habla del pie forzado refiriéndose a las décimas aletrilladas:

«Cuando el pie forzado tiene intención significativa, se emplea irónicamente, y a menudo en tono despectivo. Las expresiones se explican por sí mismas: *Llevas un caucho vacío; cañón sin bala no mata...* Algunas veces el cantor aludido responde con un estribillo en el que trata de contrarrestar el efecto que en el auditorio haya podido lograr el contrario. Así sucedió en un contrapunteo entre dos famosos poetas populares margariteños —Wenceslao Hernández y Balbino Brito— que nos recordara en el Valle de Pedro González, Don Romualdo Velásquez, quien tuvo la suerte de presenciarlo. Hernández, iniciador de la controversia, finalizó la primera décima en claro reto: *Ahí te mando esa empanada*. Cuando le llegó el turno, Balbino Brito cambió la expectación del público en sonrisas. Contestó la interrogante planteada, finalizando la décima con el siguiente estribillo: *Si es de cazón me la zumbo*».<sup>9</sup>

*Siento y no sé lo que siento* es un argumento de contenido lírico que refleja la nostalgia del hombre aislado de su tierra natal y de sus seres queridos. *Siento y no sé lo que siento* es el pie de lo que llaman los poetas populares *Argumento*, o sea, con ese mismo verso terminan todas las décimas.<sup>10</sup>

---

<sup>9</sup> SUBERO, Efraín: *La Décima Popular en Venezuela*. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas, 1964. p. p. 8-9.

<sup>10</sup> Véase en la página 220: *Siento y no sé lo que siento*.

Plantea la situación del hombre solitario en un islote pedregoso recordando a la esposa que espera ansiosa su regreso. Era el año 1942, a la edad de cincuenta años, se encontraba Aniceto establecido en la Isla de La Orchila, como ya hemos apuntado anteriormente. Era el mes de Septiembre, época en que se celebraba en Margarita las festividades de la Virgen del Valle. La añoranza del terruño, más el escenario mágico de la isla ponen al poeta en el trance de la creación; siente la necesidad de exteriorizar sus sentimientos, su nostalgia. Un pescador aislado de su isla, sin poder compartir la alegría de la celebración de la patrona de los margariteños. Ya para el día 24 de Septiembre, el poeta pescador sale de su ajetreo y entra en un momento de contemplación, haciendo un paréntesis a su tarea diaria; como poniendo en reposo a su actividad creadora, el hombre contemplando el mar, se ensimisma:

*Por la noche reposando  
los rigores de ese día  
estuve a la esposa mía  
varios ratos recordando,  
y como un deber pensando  
en su restablecimiento,  
pues ya me hallaba sediento  
de sus besos y abrazos,  
porque en sus dulces regazos  
siento y no sé lo que siento.*

*En esa hora también  
recordé a mi anciano padre  
y a mi difunta madre,  
ojos que siempre me ven;  
dulces manos que a mi sien  
ungen con mágico unguento,  
dulces labios cuyo aliento  
lléganme hasta el corazón;  
en esta recordación  
siento y no sé lo que siento.*

## LECCIONES

En nuestro país se conoce como lección o elección a una serie de décimas encadenadas que se distinguen porque las estrofas comienzan con el último verso de la anterior. Quizás el término *lección* se asocie al acto de enseñar por repetición, lo que representaba para el lector un verdadero recurso mnemotécnico. Debemos aclarar que este tipo de combinación estrófica se presta muy poco a la improvisación, ya que resulta difícil lograr enfocar un tema didáctico que facilite claridad y objetividad en el mensaje que se requiere enseñar. Refiriéndose a las décimas aletrilladas, Efraín Subero agrega:

«Este carácter didáctico de la poesía popular es realmente muy importante; evidencia una peculiaridad que se remonta a la poesía más antigua y comprueba la mancomunidad inicial de la poesía culta y la poesía popular. Aristóteles lo observaba en su *Poética*: El pueblo —decía—, claro está, vincula el nombre de poesía a la métrica; y llama a unos poetas elegiacos, y a otros épicos, no por causa de la imitación, sino indistintamente por causa de la métrica; y así acostumbra llamar poetas a los que den a luz algo en métrica, sea sobre medicina o sobre música. Generalmente el contenido de las décimas encadenadas, es de gran exactitud y veracidad. Muy raramente se improvisan. Lo que siempre suele ocurrir es que el poeta popular las memorice y las repita luego a su auditorio».<sup>11</sup>

## CUMPLEAÑOS

Esta composición de Aniceto García corresponde exactamente al mismo año en que pasó el día de la Patrona de Margarita, solo y aislado de su terruño y de sus seres queridos. El 24 de Marzo de 1942, cumple cincuenta años en

---

<sup>11</sup> SUBERO, Efraín: *La Décima Popular en Venezuela*. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas, 1964, p.p. 10-11.

una playa de La Orchila, en un rancho roído por la brisa y por el tiempo. Lo acosan las mismas circunstancias que más tarde han de rodearlo en la odisea que nos narra con motivo de las festividades patronales de Margarita, recogida en su poema *Siento y no sé lo que siento*.

Es lo que se llama una *lección*, es decir, con el verso que se termina una décima, comienza la otra. Veamos como ejemplo la primera y segunda estrofa:

1

*El veinticuatro de Marzo  
del año mil novecientos  
cuarenta y dos en momentos  
de tirantez y fracaso,  
en el estéril regazo  
de un islote pedregoso  
hospitalario y hermoso  
que jamás olvidaré  
porque en sus playas pasé  
mi día más calamitoso.*

2

*Mi día más calamitoso  
por amargos desengaños  
fue aquel de mi cumpleaños  
monótono y silencioso;  
sobre todo bochornoso  
que ni recordar quisiera  
las cincuenta primaveras  
que pesaban sobre mí  
y ese día las cumplí  
de miserable manera.*

En la última estrofa, Aniceto expone con la sencillez que siempre le ha caracterizado, el motivo que lo llevó a escribir el poema:

7

*«...Allí sobre mis rodillas  
escribí con sentimiento  
este mísero fragmento  
de rústica poesía  
con pesar, porque era el día  
de mi humilde nacimiento».*<sup>12</sup>

Hay dos lecciones muy conocidas en el ambiente galeronista, aún cuando muy pocos saben que son obras de Aniceto García. Son versiones de dos cuentecitos del Libro Primero de Luis F. Mantilla: *El Pobre, rico de virtud* y *El niño que desea aprender*. Aniceto leyó los cuentos, interpretó el contenido e hizo la versión en décimas, que, por su encadenamiento, resultaron ser lecciones.

La parte original del libro Mantilla es una narración en prosa, de corta extensión, estilo sencillo y de carácter didáctico, como lo demuestra el cuento:

### EL POBRE RICO DE VIRTUD

«Una tarde, un pobre, sentado en una piedra de un camino, esperaba la vuelta de su hijo, que había ido al pueblo inmediato a comprar un poco de pan. Llegó el niño y, cuando el padre partió el pan con su cuchillo, cayeron al suelo varias piezas de oro que estaban dentro. El muchacho dio un grito de alegría, recogió las monedas y dijo: —Ya, papá, no tenemos que trabajar tanto, porque con este dinero tenemos para pasar muchos días. —Hijo —dijo el padre—, es muy posible que estas piezas se cayeran del bolsillo del panadero mientras amasaba el pan, y debemos devolvérselas.

---

<sup>12</sup> Véase en la página 199: *Cumpleaños*.

—Pero, papá, si nadie lo sabe..., ¿por qué no hemos de guardarlas?

—Hijo, nosotros hemos comprado el pan, pero no el dinero que estaba dentro, y por lo tanto, no es nuestro. Si nadie lo sabe, Dios que todo lo ve, nos manda que lo devolvamos. Aunque nunca lleguemos a ser ricos, debemos ser siempre honrados.

Recogió el padre el oro, y llegando a casa del panadero, le entregó la suma que había hallado dentro del pan.

—Usted es un hombre honrado —dijo el panadero—, y puede quedarse con ese dinero. Hace pocos días que una persona me entregó esa cantidad para que la diese al pobre más honrado que yo conociera en el pueblo. Por lo tanto, quédese usted con ella.

Saltó el niño al cuello de su padre, y le dijo: —No olvidaré nunca tu consejo, papá: más vale morir pobre por ser virtuoso, que vivir rico siendo un malvado». <sup>13</sup>

La versión de Aniceto García ha sido concebida en once décimas:

1

*Una tarde se encontraba  
en la piedra de un camino  
un humilde campesino  
sentado y ahí esperaba  
a un hijo suyo que estaba  
en el pueblo más cercano,  
el que debía muy temprano  
a ese sitio recalar  
porque había ido a comprar  
pan para su padre anciano.*

---

<sup>13</sup> MANTILLA, Luis F. *Libro Primero*. Ejemplar sin fecha. Barcelona, España. p.p. 86-87.

2

*Pan para su padre anciano  
que con ansias lo esperaba  
tan pronto como llegaba  
el niño éste, muy ufano,  
tomó en su callosa mano  
un cuchillo y partía  
el pan y vio que caían  
al suelo con gran decoro  
varias monedas de oro  
que el pan adentro tenía.*

3

*Que el pan adentro tenía,  
según refiere lo escrito,  
el pobre niño da un grito  
rebosante de alegría;  
las monedas recogía  
y le dice a su papá  
«Finalizado será  
el trabajo para uno,  
porque en el caso oportuno  
usted se aprovechará».*

4

*Usted se aprovechará  
le decía con desespero  
porque con este dinero  
el hambre se acabará.  
«Vuelve a tu tranquilidad»,  
el anciano contestaba  
como que si no aceptaba  
el propósito del niño  
pero siempre con cariño  
«Hijo mío», ØcontinuabaØ.*

5

*«Hijo mío ØcontinuabaØ  
supongo que este dinero  
se le cayó al panadero  
mientras el pan amasaba»;  
el anciano contestaba  
«Hijo mío» Øcomo turbadoØ  
«Nosotros hemos comprado  
el pan, pero no el dinero,  
ésta es mi idea, porque quiero  
ser un hombre inmaculado».*

6

*Ser un hombre inmaculado,  
Papá, ¡si nadie lo sabe!;  
Dios que de todo es la llave  
a cumplir nos ha mandado;  
«Lo bello es ser siempre honrado,  
hijo, aunque nunca lleguemos  
a ser ricos, pues debemos  
ir a entregar el tesoro  
a su dueño con decoro  
y pobres siempre seremos».*

7

*«Y pobres siempre seremos  
luchando con la indigencia,  
pero si nuestra conciencia  
limpia la conservaremos»;  
llegó el pobre a tal extremo  
de no poder soportar  
su inquietud y sin vacilar  
las monedas recogió  
y presto se encaminó  
a la panadería tal.*

8

*A la panadería tal  
el triste labrador llega  
y con humildad entrega  
la suma muy regular.  
Su honradez no tiene igual;  
el panadero exclamó  
a la vez y pronunció:  
«Quédese, buen caballero,  
usted con ese dinero  
que hace poco me entregó».*

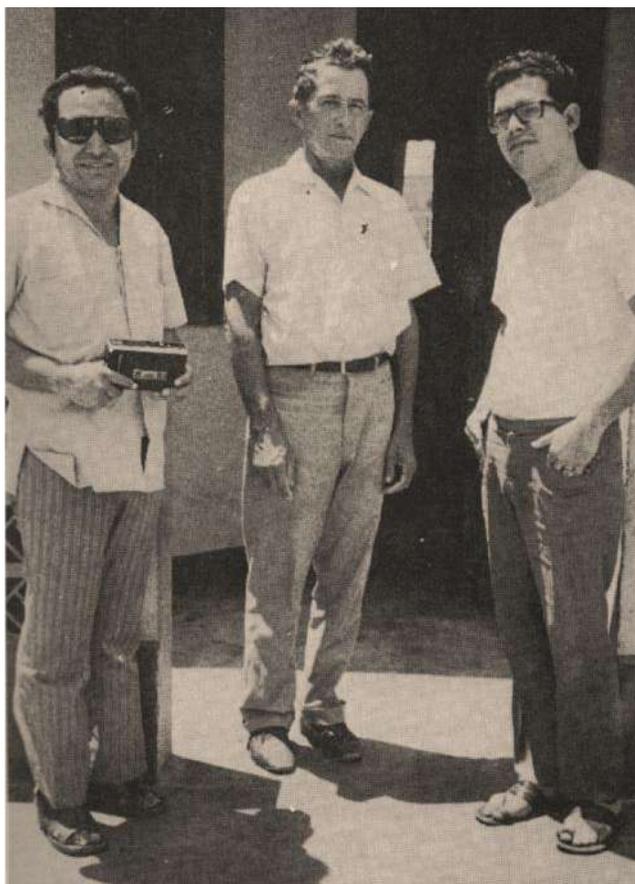
9

*Que hace poco me entregó  
a mi esa cantidad  
una persona y sabrá  
lo que me manifestó;  
ordenándome que yo  
dicha suma se la diera  
a un pobre, pero que fuera  
el más honrado de aquí;  
no tenga escrúpulo en mí  
mis frases son verdaderas.*

10

*Mis frases son verdaderas  
continúa el amasador  
y del triste labrador  
la alegría se le apodera;  
el torpe niño no espera  
muy bien que terminen ellos  
salta y se aferra del cuello  
de su padre y le juró:  
«Jamás olvidaré yo  
tus consejos que son bellos».*

*Tus consejos que son bellos  
Ødecía el niño deliranteØ  
desde hoy en adelante  
me dejaré guiar por ellos;  
padre, yo morir prefiero  
pobre por ser virtuoso  
que vivir lleno de gozo  
o rico siendo un malvado.  
Mi lección ha terminado,  
pero creo menesteroso.*



En el centro vemos al señor Antonio Vásquez, de Boca del Río. De su memoria pudimos rescatar valiosas composiciones de Aniceto. Le acompañan Nelson García (izquierda) e Iván Gómez (derecha). (Foto: 1973).

## EL NIÑO QUE DESEA APRENDER

En el otro cuento Mantilla mantiene el replanteo del mensaje y conserva el estilo del cuento anterior:

«Un hijo de un pobre labrador, habiendo ido un día a un pueblo, vio una multitud de niños que salían de la escuela con sus libros debajo del brazo. Se puso a conversar con uno de ellos y le rogó le enseñase su libro y leyese un poco en él. El niño leyó un bonito cuento que hizo llorar al pobre labradorcito.

Cuando llegó a su casa, cogió una canasta y se fue al monte. Allí formó una trampa para coger perdices, y volviendo al día siguiente, halló dentro dos muy hermosas. Las recogió y dirigiéndose al pueblo, se encontró al maestro acompañado de algunos niños:

—Aquí traigo estas perdices para usted —le dijo.

—¿Y cuánto quieres por ellas? —preguntó el preceptor.

—Señor —dijo el niño—, yo no las vendo por dinero, porque aunque lo necesito para comprarme un sombrero y un par de zapatos, hay otra cosa que me hace más falta. Mi padre no puede pagarme la escuela, y si usted quiere enseñarme, yo le traeré de cuando en cuando perdices.

—Hijo mío —dijo el maestro—, veo que te gusta más saber que vestirte bien y tener dinero. Ven todos los días, y yo te enseñaré, sin que tengas que pagarme.

Este niño aprendió mucho y llegó a ser un sabio».<sup>14</sup>

En la versión de Aniceto García, notamos que la lección del Panadero se enlaza con la del Perdicero. La última décima del primer poema termina «pero creo menesteroso», con ese mismo verso comienza el segundo:

---

<sup>14</sup> MANTILLA, Luis F.: *Libro Primero*. Op. cit. p.p. 88-89.

1

*Pero creo menesteroso  
relatar más un poquito  
algo de otro cuentecito  
que me pareció precioso;  
de un labrador ansioso  
que estaba por aprender  
a escribir y a leer,  
pero su padre vivía  
tan pobre que no podía  
sus deseos satisfacer.*

2

*Sus deseos satisfacer  
le era del todo imposible,  
porque la miseria horrible  
no la podía contener;  
el niño por distraer  
sus pensamientos llegó  
un día a la escuela y vio  
una multitud de niños  
que salían con cariño  
de la escuela y observó.*

3

*De la escuela y observó  
que traían debajo el brazo  
sus libros y paso a paso  
hacia uno se acercó.  
Con tristeza le rogó  
que sus libros le mostrara  
y algo le relatara;  
y el escolar prudente  
complació aquel inocente  
sin que le desagradara.*

4

*Sin que le desagradara  
esta exigencia, al discípulo  
buscaba el mejor capítulo  
a fin de que le agradara;  
con voz apacible y clara,  
pero en cosa de un ratito,  
leyó un cuento tan bonito  
el referido escolar  
de modo que hizo llorar  
al triste labradorcito,*

5

*El triste labradorcito  
cuando a su casa llegó  
una canasta cogió  
y se fue al monte solito;  
en el lugar favorito  
de las perdices formó  
una trampa y regresó  
a mirar al día siguiente,  
pero afortunadamente  
dos muy hermosas halló.*

6

*Dos muy hermosas halló  
y luego que se apodera  
de ellas a la carrera  
al pueblo se dirigió;  
acompañado encontró  
de niños al preceptor  
de modo que el labrador  
avergonzado le dice:  
«Aquí traigo estas perdices,  
recíbalas con amor».*

7

*Recíbalas con amor,  
le decía sin querella.  
¿Cuánto quieres tú por ellas?  
le interrogó el preceptor.  
«Yo no las vendo, señor,  
a usted por ningún dinero;  
aunque me falta el sombrero,  
los zapatos y mi padre  
nada tiene que le cuadre;  
verdad es lo que refiero».*

8

*Verdad es lo que refiero;  
mi padre que por mí vela  
no puede pagar la escuela  
porque no tiene dinero,  
pero si usted, caballero,  
quiere enseñarme a leer  
yo le ofrezco de traer  
de cuando en cuando, perdices.  
«Comprendo Øel preceptor diceØ  
que te gusta más saber».*

9

*«Que te gusta más saber  
que ser rico y vestir bien;  
niño, todos los días ven  
si es que deseas aprender  
sin que te sea menester  
pagarme, pobre inocente».  
Y si el mantilla no miente,  
el niño tanto aprendió  
que en poco tiempo llegó  
a ser un inteligente.*

## CORRIDOS

El corrido pertenece, igual que el romance, al género narrativo, ya que ha servido a través de las épocas para relatar hechos reales y verosímiles referidos al ambiente social, en donde ha cumplido una función de comunicación y de distracción familiar.

El musicólogo Luis Felipe Ramón y Rivera señala que «En América se implantó esa costumbre de narrar hechos locales, manteniendo unas veces el tradicional nombre de romance —con el sentido integral de música y narración—, o bien llamándolo con el nombre más propio de corrido, y hasta confundiendo —aunque muy esporádicamente— el nombre de décima con el de corrido mismo, por la utilización de ciertos rasgos musicales comunes a una y a otra especie. Aparte de este claro indicio, el de la función narrativa, ciertos rasgos musicales señalan en el corrido venezolano, su conexión con antiguas músicas medievales».<sup>15</sup>

El corrido margariteño consiste en una serie ilimitada de versos octosílabos que riman en forma consonante: 1-4 y 5; 2-3, y así sucesivamente, sin ningún tipo de combinación estrófica. Se puede tocar en tono mayor y en tono menor. Debido a esto se le llama también golpe de arpa, ya que sirve para cantar esos estribillos largos en forma de ensaladilla. Constituye una secuencia de actos referidos a algo que ha sucedido, y en donde las frases surgen un tanto atropelladas, pero que al final la idea central se va observando en todo lo largo de la exposición.

En este trabajo se incluyen cuatro corridos que Aniceto García escribe en distintas épocas, ambientes y circunstancias: *El Corrido de Tomasa* que consta de dos partes, con un total de 504 versos. *El Corrido de Carole y Padilla*, con 136 versos. *El Corrido del Capitán Yugo*, con 134 versos. *El Corrido callejero*, con 61 versos.

---

<sup>15</sup> RAMÓN RIVERA, Luis Felipe: *La Música Folklórica de Venezuela*. Monte Ávila Editores, C.A. Caracas, 1969.

## EL CORRIDO DE CAROLE Y PADILLA

Es un corrido jocoso que nace en el rancho de Carole en El Guaispén de La Orchila. El negro Carole tenía una trayectoria de guerrillero en los tiempos de Guzmán Blanco. Era el encargado jefe de La Orchila, No era un guarda-boque, sino el responsable de la custodia de la isla. Alejandro Padilla era un empleado civil. Este solía recolectar huevos de pájaros marinos, sin ningún permiso ministerial, junto con el Jefe del Destacamento para entonces en La Orchila.

Cuando Carole tuvo conocimiento de esa recolección ilegal, se apersonó en el rancho de Padilla. Carole había ayudado a Padilla a construir ese rancho. Allí estaba Aniceto esa mañana, cuando Carole se hizo acompañar por Teodoro García (hermano de Aniceto) y de un tal José Rafael, que se las daba de militar. Cuando Carole llegó y alertó a Padilla, le hizo conocer el motivo de su visita; pero Padilla salió con un revólver en la cintura, y allí precisamente se trabó la discusión. Carole quiere confirmar la autoridad que tiene del Ministerio y saca una especie de permiso o nombramiento, carnet o credencial, y se lo enseña a Aniceto para que vea y juzgue que él tiene derecho a esa reclamación:

*...Y quizás por disfrazar  
su enorme patanería  
le dice a un señor García,  
presente sin decir jota:  
«Por favor, tome esa nota,  
pase por ella la vista,  
usted no es un pesimista  
su seriedad me lo dice;  
conjugue usted y analice;  
y dígame en conclusión  
si me asiste la razón  
para proceder así...»<sup>16</sup>*

---

<sup>16</sup> Véase en la página 234: *El Corrido de Carole y Padilla*.

## EL CORRIDO DE TOMASA

Tiene un doble sentido esta composición. Aún cuando Tomasa Romero se nos presenta como el centro de toda una comedia, donde participan involuntariamente conocidas personas de Boca de Pozo y Robledal a quienes la lujuriente mujer cautivó a su antojo. Ella es además, el prototipo de la amante sin prejuicios y con una actitud liberal ante los hombres.



Tomasa romero tuvo una hija del señor Simón Rivero. En su corrido de 520 versos, Aniceto García centraliza la acción principal en Tomasa y Simón. (Foto: 1973).

El corrido consta de dos partes que se enlazan perfectamente en el tiempo y en el ambiente humano. La primera parte corresponde a un recurso que Aniceto utiliza con el fin de ambientarnos y prepararnos en el objetivo que se ha propuesto; es decir, narra las aventuras de Tomasa con los más

conocidos hombres de honorables familias del lugar. En esta primera parte, Tomasa lleva la acción principal que hace del poema una obra armónica en lo que respecta a unidad de contenido. Se emplea un lenguaje libre, hasta llegar a la sátira mordaz. En la segunda parte de este famoso corrido hace su aparición el otro personaje principal: Simón Rivero, heredero inmediato de los dueños y jefes de La Posesión de Boca de Pozo y Robledal. Aniceto trata a este personaje con deliberada indiferencia, aunque sabemos que, en el fondo, es la persona escogida para ridiculizar a los caciques, a los poderosos que han tenido marginado al pueblo durante tanto tiempo.

El corrido de Tomasa es una obra de ambiente social, hecha con la intención de poner al descubierto una verdad que la gente había callado. Tiene la importancia de hacernos participar en todo un proceso de revisión de la moral, la justicia social y la conducta de ciertos gobernantes que han venido faltando al sagrado principio de la libertad y las buenas costumbres.

*«Cuando llegó de Caracas  
el señor Simón Rivero,  
entre los Macanaeros  
hubo una enorme alharaca,  
cuando la bruja berraca,  
o sea, Tomasa Romero  
se entregó de cuerpo entero  
a tan audaz personaje.*

*Despecho, celo, coraje  
se observó entre los cabrones  
que veían sus ilusiones  
súbitamente morir:  
saquemos a relucir  
al señor Lorenzo Hernández  
el más cínico y más grande  
cabrón de este caserío...»<sup>17</sup>*

---

<sup>17</sup> Véase en la página 217: *El Corrido de Tomasa*.

## COMPOSICIONES COMPLETAS

Aniceto García es autor de una serie de Composiciones que plantean situaciones humanas de carácter trascendental. A veces se narran acontecimientos que, por su complejidad, es necesario extenderse. Casi siempre son una serie de décimas que no se acogen al régimen de combinación estrófica de la poesía popular; es decir, no son trovos, ni argumentos, ni lecciones. Para los efectos de clasificación se les ha denominado Composiciones Completas.

Entre ellas se destacan *El Moderno Don Quijote*, *El Bolombolo* y *El Bienvenido*, *De dónde es Usted*, *Los Cuatro Monos*, *El Reloj de la Justicia*, *Cosas que pasan*, *El Conejo Ratero*, *La Lanza de Don Quijote*, *Dos Atorrantes*, *El Pavo de Año Nuevo* y otras.

### EL MODERNO DON QUIJOTE

Es una de sus más conocidas obras de ambiente social con trasfondo político. En ellas se nota el dominio que tiene el autor no sólo en la métrica, sino en el manejo de la acción principal. Está compuesta de seis décimas y una redondilla al final, a manera de epílogo. Predomina el lenguaje corriente de la gente del pueblo y logra una estructura sobria, muy original, sobre la cual se apoya para defenderse de los ataques de sus adversarios. Abundan frases y construcciones demopédicas que le dan variedad y picardía al poema. Dota las palabras de intenso significado, de irónica chanza o de placentero donaire.

Esta composición tuvo su origen en una serie de hechos que rodearon la vida de Aniceto, una vez retirado de su vida marinera. En el año de 1960 se desempeña como Comisario de Boca de Río. Tenía a la sazón sesenta y nueve años, y era el único cargo que había aceptado en su vida, ya que siempre

fue veterano lobo del mar. Quizás a ruegos de su esposa y por insinuación de sus hermanos, abandona definitivamente el mar.

Ahora bien, entre los amigos de Aniceto que le dedicaban composiciones sueltas, aprovechando las distintas circunstancias y los momentos pintorescos que pasaron juntos, Ignacio Vásquez resalta por su deliberada dedicación a componer cosas sobre Aniceto:

*Dime la verdad, Aniceto  
¿qué fue lo que te pasó,  
fue que el sueño te venció  
o tenías mareado el cuerpo?  
Yo me imagino que esto,  
según publicó «La Esfera»  
fue una enorme borrachera  
que en Puerto Sucre te echaste  
y como te descuidaste  
te jodió la cafetera.*

En una oportunidad en que Ignacio encuentra a Aniceto dormido en una silla, después de haber libado bastante, compone una décima y se la mete en el bolsillo, sin que éste se diera cuenta:

*Aniceto está manando  
igualmente a una casimba,  
el ron le corre por encima  
del cuero le está brotando.  
Cuando sale caminando  
despide un olor a grapa  
según creo no tiene tapa  
para tomar aguardiente,  
por eso es que la corriente  
de los nervios se le escapa.*

Una vez estuvo Aniceto en Trinidad vendiendo pescado fresco en los muelles de Puerto España. Como tuvo que tardarse unos días, era lógico que tuviera la oportunidad de *tirar su canita al aire*, pero parece que tomó demasiado y tuvo un accidente en la calle con un coche o carreta guiado por un caballo.

A esto, Ignacio le dedica tres décimas:



Nelson García (autor de esta obra) con el señor Ignacio Vásquez (de Macanao) a quien Aniceto bautizó con el nombre de *El Moderno Don Quijote*. Aparece también en *La Lanza de Don Quijote* y en *El Corrido de Tomasa*. (Foto: 1973).

1

*Fue numerosa tu riña  
según me cuentan, García  
por fin se te llegó el día  
eso fue una maravilla  
allá en las propias Antillas;  
para los neo-espartanos  
que un héroe venezolano  
de tan gran capacidad  
la perdiera en Trinidad  
con un caballo Antillano.*

2

*Lo que el sujeto llevaba  
le hacía divariar la idea,  
era tan grande la pea  
que ya po' el timón no daba.  
A veces cuando arribaba  
como salvando una punta  
entre bajos que se juntan  
que ya el trecho le fue escaso,  
fue tan grande el vergajazo  
que lo dejó pata junta.*

3

*Me contaron de que éste  
allá en un puerto extranjero  
caminaba de bracete  
con otros dos compañeros;  
gozaba de su dinero  
en esa bella ciudad,  
quiso la casualidad  
que, atravesando una calle,  
y para mejor detalle  
perdió el choque en Trinidad.*

Quizás la broma más pesada que Ignacio nunca pudo echarle a Aniceto fue el desarrollo de una cuarteta que le entregó a Julián Guevara para que éste le hiciera el *trovo*. La estrofa dice:

*Un amigo distinguido  
me dio por noticia un día  
que fue Aniceto García  
la pava de el «Bienvenido».*

Guevara que conoce el carácter de Aniceto, le responde a Ignacio:

*«Déjate de vaina, Nacho, Si el compadre Aniceto  
se entera de eso, ¡te revienta a ti... y a mí también!»*

Una vez, estando Aniceto en plenas funciones de comisario, llega a sus manos una composición anónima en cuyo texto se leía:

*¿Qué se hizo tu izquierdismo  
de gran revolucionario  
que un puesto de comisario  
te hizo cambiar de idealismo?*

Esto enfureció, desde luego, a Aniceto y decide responder al ataque. Piensa en los que acostumbraban a sacarle composiciones sueltas, como en los ejemplos anteriores. Como es de suponer, el primero en caer es Ignacio, a quien se le apoda *pata de perro*. Aniceto lo confirma con el nombre de *El Moderno Don Quijote*; y es el personaje central de la composición *El Moderno Don Quijote*. Otras personas como Gonzalo Valerio, aparecen también en calidad de sospechosos:

*El Moderno Don Quijote,  
según Gonzalo Valerio  
con su talento y criterio  
se ha declarado mi azote;*

*esgrimiendo su garrote  
contra un viejo comisario,  
quien por ganarse un salario,  
según su punto de vista,  
dejó de ser izquierdista  
y gran revolucionario.*

A Pablo Fermín Vásquez lo insinúa muy hábilmente, cuando dice:

*Familiares del poeta  
conozco varias figuras  
quienes por labia y lisura  
colgando están de la teta...*

Este episodio corresponde al año 1963, cuando Aniceto se desempeñaba como jefe de policía de Boca de Río. Su amigo Eulogio Guerra, en una décima, que le dedica, hace referencia a esta circunstancia:

*Llave Aniceto García  
os hago la reverencia  
que merece en consecuencia  
un jefe de policía.  
Para mí es de gran valía  
el cargo, cual la persona  
que en su función no blasona,  
al contrario, pacífica,  
don que a ti te dignifica  
y es honra para tu zona.*

Es así como se produce la respuesta de Aniceto en la carta que dirige a su *llave* Eulogio, donde le anexa la composición del *Moderno Don Quijote*. En las tres páginas siguientes se reproduce el manuscrito original del poeta Aniceto García.

Sin embargo, la décima más violenta, en ataque directo a Ignacio es la quinta:

*¿Cuál será la pretensión  
de Ignacio pata de perro  
que debe andar por los cerros  
convertido en cimarrón?  
Si siente tanta pasión  
el moderno poetaastro,  
por qué no le sigue el rastro  
a los bandos guerrilleros,  
y se mete a pistolero  
defendiendo a Fidel Castro?<sup>18</sup>*

A partir de esta circunstancia, comienza a figurar Ignacio o El Moderno Don Quijote, en el famoso *Corrido de Tomasa*, en *La lanza de Don Quijote*, y en otras composiciones de carácter picaresco, junto con su inseparable compañero Sancho Panza, o sea, Apolinar Carrión. Ante estos ininterrumpidos ataques de Aniceto, decide Ignacio escribir su auto-defensa en una décima por demás cargada de humildad:

*Yo nunca he sido intrigante  
y poeta mucho menos  
para coordinar tan bueno  
un quarteto tan chocante.  
Si te respeto bastante,  
mis tratos son muy sencillos,  
y aunque no tenga un cuartillo  
no ambiciono el pan ajeno,  
mete la mano en tu seno  
y verás quién es el caudillo.*

---

<sup>18</sup> Véase en la página 258: *El Moderno Don Quijote*.

Boca de Rio, 12/8/63.

Amigo

Eulogio Guerra  
Capitán

Apreciado y recordado amigo y  
vieja "llave", ante todo mis abra-  
zos y mis cordiales saludos con ocu-  
sión de superte, que con el amigo y  
compañero José Ángel López, te  
envío unas "dicimas" como con-  
tención a una "sátira" que recibí de  
un comunista familiar, vía Pto.  
La Cruz, es aquí dicha "sátira".

Que se hizo tu izquierdismo  
De gran revolucionario  
Un puesto de comisario  
Se hizo cambiar de idealismo.

Estas "dicimas" han tenido un gran  
revuelo por aquí entre los rebeldes y  
atacadors y ladrones, pero se han  
quedado silenciados hasta ahorita.

Adviértete que dicha "sátira"  
está firmada por Ignacio Pata de  
porro de Macanao a quien yo le  
di el título en tiempos pasados de  
el moderno "Don Quijote" por patán  
y charlatán a la vez. Tus dos estrofas  
me serán muy satisfactorias contestarte  
después.

Sin más por los momentos tu llave  
y amigo  
A. García.

El moderno Don Quijote  
según Gonzalo Salas  
con su talento y criterio  
se ha declarado miagote  
esgrimiendo su garrote  
contra un vicepresidente  
Quien por ganarse un salario  
según su punto de vista  
Lijo de su izquierda  
y gran revolucionario.

II

Familiares del poeta  
conozco varias figuras  
quienes por larva y lieura  
bolgando están de la teta  
Esta sátira indiscreta  
con matrices de indolencia  
Caben solo en la conciencia  
Estrecha de un implif  
Yo conozco de raíz  
A toda su deseducación.

III

Eso de ser comisario  
De un caserío o población  
No es motivo ni razón  
Para cambiar de ideario  
Yo siempre he sido adversario  
De las cosas ilegales  
En lucha contra los males  
Yupustur y el inhumano  
De propósitos muy sonros  
Esos son mis ideales

IV

Si yo fuera un indolente  
Situaría aquí los que están  
mamando y ganando el pan

En el gobierno presente  
Pero como son parientes  
De mi consideración  
Considero mi abstención  
Patriótica y generosa  
Entendiendo que las cosas  
han sido y son, como son

buena será la pretensión  
De Ygnacio para de perro  
Que debe andar por los cueros  
Convencido en simarrón  
Si siente tanta pasión  
El moderno poeta  
Porqué no le sigue el trasto  
A las bander guerrilleras  
Y se mete a pistolero  
Defendiendo a Fidel Castro

V I

El guerrillero González  
se esconde con Don Quijote  
como sucumbiendo el capote  
Para enviarme su regalo  
Yo no quiero criticarlo  
Solo le voy a insinuar  
Que deje de pilotear  
Y se vaya para Cuba  
Que haya esta un gobierno "uro"  
Y deban mejor pagar

El caso de Don Quijote  
Casi nada me preocupa  
Por crearlo el "papaupa"  
De los cara de Sifote.

A pesar de ser Aniceto un poeta crítico, mordaz algunas veces, satírico otras, le preocupaban los problemas familiares de sus amigos. Era una preocupación espontánea, natural, llegando hasta servir de consejero, como en el caso de Froilán Pelango, quien una vez abandonó a su familia en Boca de Pozo, se fue irreflexiblemente hacia la isla de Los Roques donde permaneció muchos años confundido con el fragor de los mares, el peso de la atarraya y al arroyo de una embrujante mestiza. A Aniceto le impresiona el abandono de este humilde hogar por la ausencia del padre, y en una oportunidad en que viaja a Los Roques, se encuentra con Elías Montaña, a quien le pide noticias de Froilán. Escribe una composición sencillamente hermosa, sentimental y moralizante, que comienza con una exposición de hechos observados personalmente por el poeta, hasta llegar a la representación estética del estado emotivo del hombre frente a su creación. La composición la hemos denominado *El regreso de Froilán*, y dice así:



*Yo nunca he sido intrigante  
ni poeta ni mucho menos  
para coordinar tan bueno  
un cuarteto tan chocante.*

Le escribe Ignacio Vásquez a su amigo Aniceto García, a propósito de  
*El Moderno Don Quijote*. (Foto: 1973).

1

*Dime Elías, ¿qué es de Froilán?  
pero si en debida forma  
pues todo el mundo me informa  
que está como un carcamán;  
de ti otro tanto dirán  
pero sí, en buenas razones  
porque tus comportaciones  
y tu buen procedimiento  
tendrán por merecimiento  
brillantes apreciaciones.*

2

*En aquel tosco arrabal  
nombrado Boca de Pozo  
me fue en verdad lastimoso  
cuando visité su hogar;  
porque antes de saludar  
a su pobre compañera  
sus hijos a la carrera  
se escondieron sin razón  
en el último rincón,  
¡qué cosa tan lastimera!*

3

*Y amigos a millares  
que por él he preguntado  
me dicen que lo han mirado  
como garza en los manglares,  
y entre los cirialares,  
cual fantástica visión  
dentro la reventazón  
impedida por el viento  
llevando como instrumento  
el guaral y el arpón.*

4

*El hombre debe buscar  
buen refugio, buen asilo  
donde consiga el estilo  
y lo sepa apreciar;  
pero dentro de un manglar  
en esas desiertas playas,  
corriendo tras de las rayas,  
como me han asegurado,  
ya lo tendrá jorobado  
el peso de la atarraya.*

5

*Su pobre y fiel compañera  
sufre con sus criaturas  
el peso de una amargura  
de ridículas maneras;  
Columba, su hija primera  
que es toda una señorita  
con derecho solicita  
el respeto de su padre  
la cual se haya con su madre  
desamparada y solita.*

6

*Y su padre sin camisa  
sentado detrás de un rancho,  
en estos versos que ensancho  
hasta la mente me explica;  
por causa de una mestiza  
sucia, lo ha sugestionado  
y por ella abandonado  
a sus hijos y mujer  
a quien debe socorrer  
una vez más esforzado.*

Esta composición llegó a manos de Froilán, tocó sus sentimientos, asimiló el mensaje... aprendió la lección. Más tarde Elías Montaña le dirige una composición a Aniceto, informándole *El regreso de Froilán*.



«Aniceto murió sin saber que yo fui el autor del cuarteto que lo sacó de quicio en 1960, cuando era comisario de Boca de Río. Lo hice por sugerencia de Marcelino Salazar». Es la afirmación que hace Pablo Fermín Vásquez a Nelson García. (Foto: 1973).

## COMPOSICIONES INCOMPLETAS

Casi todos los poetas populares han tenido serios inconvenientes en proyectar su obra. Componen sobre lo que acontece a su alrededor, y lo llevan al canto, al galerón, a la gaita. Algunas veces estas composiciones se van olvidando, por falta de divulgación escrita, de publicación. Al final aparecen incompletas ya que han sido el producto de la improvisación o del chispazo de una musa pasajera.

En el caso de Aniceto García, se registró este hecho de manera sorprendente. Muchas composiciones buenas nos han llegado incompletas por la vía oral. Las personas que sirvieron de fuente informativa eran por lo general muy mayores de edad y por ende propensas al olvido. Entre estas composiciones incompletas se incluyen trovos, argumentos, lecciones, corridos y testamentos de Judas.

Hay una composición en forma de argumento que el poeta le dedica a Isla de Locos del archipiélago de Los Roques. Sólo se pudo rescatar las tres décimas que siguen:

1

*Adiós, isla de mis sueños,  
amoroso y favorito  
te dejamos a Juancito  
como tu exclusivo dueño.  
Tu paisaje ribereño  
arregado por la brisa  
cuando Venus agoniza  
en tus olvidas arenas,  
en ti, la vida es amena,  
pero se monotoniza.*

2

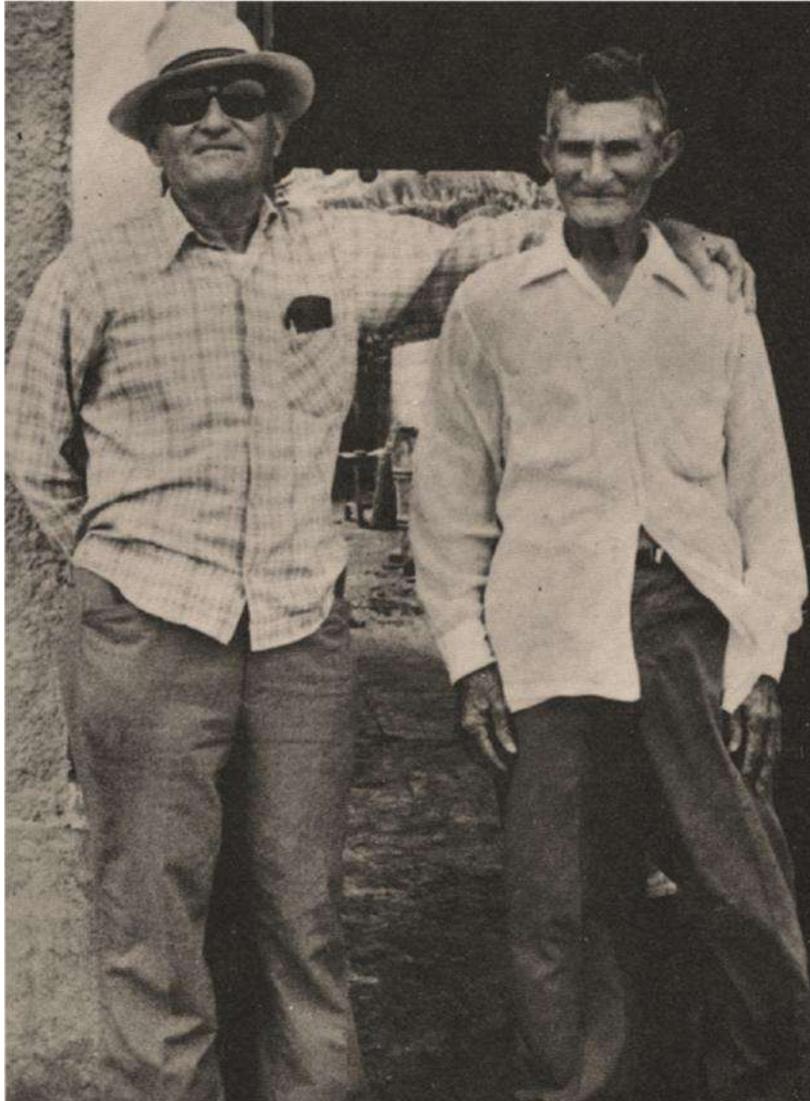
*En ti la vida se obstina  
oyéndose nada más  
el golpe del alcatraz  
contra el agua cristalina.  
Como fuente cantarina  
tu rumor se poetiza,  
y como que sintoniza  
alfombras desconocidas,  
muy barata en ti, es la vida,  
pero se monotoniza.*

3

*En ti, se pasan los días  
mirando a cada minuto  
promontorios de botutos  
de anticuadas rancherías.  
Y cuando en la lejanía  
algún bajel se divisa,  
rara vez se localiza  
por su arenosa ensenada  
en ti, la vida es holgada  
pero se monotoniza.<sup>19</sup>*

---

<sup>19</sup> Véase en la página 93: *Isla de Locos*.



Estos hombres fueron personajes obligados en la obra poética de Aniceto. Teodoro García e Isidoro Marín recuerdan, como ayer, al pescador de la musa en el sombrero de cogollo. (Foto: 1973).

## ESTROFAS SOLAS

Numerosas son las décimas, cuartetos y quintillas solas, dejadas por Aniceto. Los temas se relacionan con las cosas que ocurrían a su alrededor: la noticia del día, los chismes familiares, el rumor callejero o las incidencias ocurridas en alta mar y protagonizadas por algún marino novato o la mandonería de un patrón fanfarrón:

*«Después como un torbellino  
y con fases de Alcaldilla  
de bigote y de patilla  
como cualquier Pérez Soto,  
llega y forma su alboroto  
Yuyo, el insigne patrón,  
quien con gesto fanfarrón  
ordena déspotamente  
«¡A bordo toda la gente  
que ya vamos a partir!...»<sup>20</sup>*

Son graciosas y sencillas composiciones de carácter picaresco, escritas en el propio escenario y en el instante de sucederse los hechos. De allí el sabor humano y el realismo con que son logradas estas composiciones, escritas con dificultades físicas, ya que eran el producto de las impresiones recibidas durante el día, sobre todo cuando la pesca era abundante o escasa y los marineros hacían algún comentario que Aniceto consideraba digno de llevarlo al verso:

*Van pasando ciento a ciento  
las horas, los días, los años,  
sólo queda el desengaño  
de aquel frágil pensamiento.*

---

<sup>20</sup> Véase en la página 238: *El Corrido del Capitán Yuyo*.

*Ahora en estos momentos,  
diré, aunque pierda el estilo  
que uno de estos pupilos  
de los que estoy refiriendo  
todavía me está debiendo  
un mero de cinco kilos.*

La gente que conoció bien a Aniceto refiere su agudo sentido de observación por las cosas aparentemente insignificantes, pero que el poeta encontraba en ellas explicaciones científicas o filosóficas; tal es el caso de las dos décimas que, en forma de adivinanza compuso al nacimiento del bagre y la tortuga, respectivamente:

*Mi padre que me engendró  
en el vientre de mamá  
por una necesidad  
sin yo nacer me comió.  
Como insensato quedó  
en un continuo sufrir  
de modo que ni aun vivir  
podría mi padre taimado  
viéndose tan atrofiado  
que me tuvo que parir.*

\* \* \*

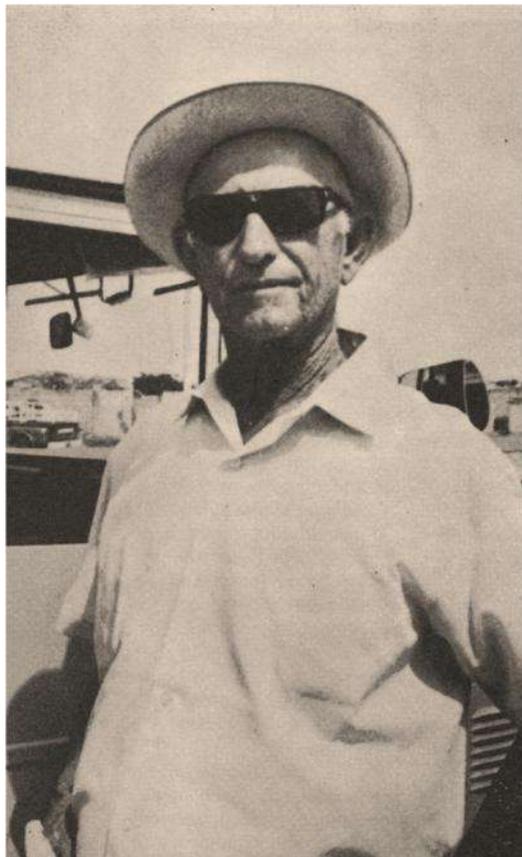
*Por un amor corrompido  
fui en los mares engendrado  
y en la tierra sepultado  
sin morir ni haber nacido.  
Un poderoso fluido  
me hizo ver la luz del día,  
y juro que todavía,  
después del mundo correr  
no he logrado conocer  
a la propia madre mía.*

A veces componía lo que ellos llamaban charadas. En este caso, estos ejemplos quedan como adivinanzas:

*Sin mí no hay flor Margarita  
ni machuelo en la ensenada  
tampoco hay agua manada  
ni en Juangriego, Mariquita.*

\* \* \*

*Una noche temblorosa  
y sin luz astral ninguna  
con lámpara vi la luna  
y me pareció asquerosa.*



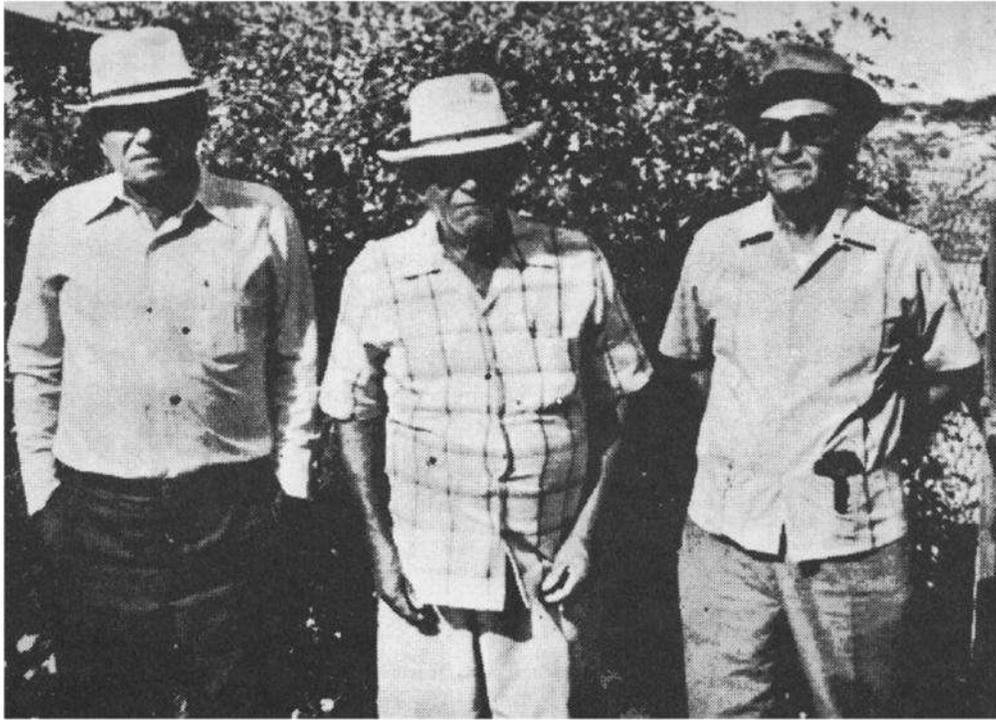
Víctor Vásquez, de Boca del Río, de la misma época de Aniceto, es la persona que suministró la mayor parte de las estrofas solas que aparecen en este trabajo. (Foto: 1973).

Nos resultaría difícil presentar aquí toda la gran variedad de estrofas solas, referidas al teatro del mar, especialmente aquellos casos donde el humor conciliaba alternativamente los momentos nostálgicos, de aislamiento y cansancio físico que se observaban, no solamente en la marinería, sino en el propio Aniceto, quien fungía casi siempre de patrón de pesca.

*La tarde estaba lluviosa  
de contínuos aguaceros  
cuando Yayo, el cocinero  
de dulce pasión rebosa,  
y exclamaba que su esposa,  
la más admirable y bella,  
debía de ir sin querella  
en un buque que pasaba,  
y otro que lo observaba  
le dijo: «Así será ella».*

El que lo observaba era el propio Aniceto, quien además de bromear, dejaba abierto su pensamiento para filosofar sobre la suerte del pescador margariteño:

*Estando un día a barlovento  
del anciano de ño Juan,  
Chaure, un viejo carcamán  
que nosotros visitábamos.  
Muchas veces le pasábamos  
muy cerca de su hilerada  
recogiendo la carnada  
otras veces la comida;  
por eso es que nuestra vida  
es una vida arrastrada...»*



Abraham, Luis y Teodoro, hermanos de Aniceto García, confirman lo expuesto en este trabajo sobre la vida y obra del poeta-pescador. (Foto: 1974.)

Cierta vez venía Aniceto capitaneando el tres puños *Providencia* y en plena navegación le compuso unos versos a la Isla La Tortuga. Habían permanecido allí algún tiempo soportando la mala situación: muy mala pesca, escasos recursos materiales; y por último, la plaga que les obligó a salir desesperados de ese infierno. La navegación por el sur de la isla es dura para un barco velero, porque las corrientes marinas más la brisa producen un movimiento contrario, y esto impide que el barco pueda ganar millas mientras su posición permanezca paralela al territorio insular. Esto enfurece a la tripulación; se oyen en la cubierta maldiciones e improperios, pero es el propio Aniceto quien, con un pie en la borda y sin pensarlo mucho, exclama:

*Adiós tortuga maldita  
puta, cabrona y sin ley  
¡como no viene un carey  
y te muerde la pepita!*

Una vez que lograron traspasar la zona crítica del islote pedregoso, la brisa se quedó neutral y las velas lentamente fueron quedando sin fuerzas; vuelve Aniceto a retomar su posición de protesta contra el viento perezoso:

*Afresca un poquito más  
hasta que tu puta madre  
el papo se lo taladre  
una ráfaga voraz;  
y el demonio Satanás  
con su bella ulicumbria  
deje hacer la travesía  
de aquí para costa firme  
si no tendré que morirme  
de pesar y ambrosía.*

La poesía de Aniceto García es bastante sugerente e insinuante. El poeta, sin ningún tipo de tabú verbal, hace planteamientos de contenido social, político y hasta filosófico. Lo que sucede con este tipo de composición, de corte conceptista, es que el humor se nos presenta como la antesala de un mensaje que llama a la reflexión y al análisis de cada caso. He aquí algunos ejemplos:



El trespuños *Providencia*, propiedad de Teodoro García, fondeado en Curazao Chico, nos recuerda las peripecias del capitán Yugo y el capitán Chaó que señala Aniceto García en sus famosos corridos. (Foto: 1948).

*Me dice Compay conejo  
que con el caldo del sapo  
se encuentra el hombre más guapo  
más viril y menos viejo.  
Oiga, amigo, este consejo:  
Amuele bien su machete  
que como un simple viejete  
me encontraba el otro día  
de modo que no cogía  
camino, ¡ni a canaleta!*

\* \* \*

*Estoy como retrechero  
por los malos resultados  
de los tiempos que han pasado  
de crisis y desespero;  
porque en este mundo entero  
la miseria se enarbola,  
muy triste paso las horas  
del año cincuenta y siete...  
Yo no le tiro un cohete  
ni que me besen las bolas.*

\* \* \*

*Aquí llegan portugueses,  
españoles y canarios,  
italianos mercenarios,  
negros y negras ingleses,  
llegan chinos, japoneses  
el francés y el alemán  
todos consiguen el pan  
y la gente del país,  
por un pequeño desliz,  
almuerzan y cenan con plan.*

\* \* \*

*Me dicen que a Cumana  
fue a curarse Chico Piana,  
porque según, creo que ya  
se le cayó la macana.  
De joder no tiene ganas  
ni mucho menos deseos,  
ya se le escucha el bobeo  
como chivo en la espesura,  
y a juzgar por la figura  
también quedó Doroteo.*

\* \* \*

*Esto no es un mentís  
ni que soy exagerante;  
este asunto es palpitante  
en la ciudad capital  
en donde está la moral  
la honestidad y el civismo,  
pues aquí el bandolerismo  
está a la orden del día.  
Anteriormente no había  
en esta tierra hampones  
pistoleros ni ladrones  
ni atracos a mano armada;  
y si es que está superada  
la etapa de la ignorancia  
en qué estriba la vagancia,  
la infamia y la delincuencia,  
y los hombres de solvencia  
social ¿qué rumbo cogieron?*

Hay un hecho muy importante en la obra de Aniceto García que se remonta al año 1942, cuando estuvo establecido en La Orchila. Trabajaba como guarda-bosque. Luego se puso a transportar pescado seco de La Orchila a Puerto La Cruz. Un día, mientras descargaba y pesaba el cargamento de pescado en la playa de El Güíchere, se le acercó un hombre que lucía físicamente desaliñado, con una indumentaria rota y sucia, y bajo los efectos de unas copas que se había tomado en el bar *Rancho Chico*, y le interrumpe: «¿Es usted el capitán García?» Luego insistiría en obtener de Aniceto una quarteta para hacerle un *trovo*, mientras éste le daba la espalda: «¡Ah, bueno pues, me jodió este loco!» Este encuentro no pasó de ser un incidente más en la vida de un hombre; sin embargo, reposando el almuerzo, vuelven las impresiones, la imagen del hombre que le pedía el texto para desarrollar un *trovo*, la mirada del caminante, Aniceto compone la siguiente redondilla:

*Para mí ha sido la Orchila  
una isla hospitalaria  
porque en ella, solitaria  
pasó mi vida tranquila.*

Al día siguiente vuelve el desconocido y le dice a Aniceto: «Capitán, ¿me hizo la quarteta?» «¡Si, aquí la tienes!» —respondió Aniceto. En cosa de media hora, este hombre de aspecto iracundo y de mirada triste, desarrolla esta bella glosa:

1

*Ansioso por realizar  
mis proyectos y anhelos  
entre impulsivos desvelos  
por mi afán de trabajar;  
en las riberas del mar  
que Neptuno audaz vigila  
y Venus con sus pupilas  
diafaniza la extensión,  
cual tierra de promisión  
¡para mí ha sido la Orchila!*

2

*Como abierta la expansión  
de la paz espiritual  
esa ínsula ideal  
vibra el eco de Tritón  
en su marina extensión;  
la faena recia y diaria  
beneficia utilitaria  
el ágil y fuerte brazo  
que ha encontrado en su regazo  
una isla hospitalaria.*

3

*Tal vez misterioso arcano  
vela esos sitios silentes  
cantados eternamente  
por la voz del Océano.  
Allí el ideal humano  
en sus concepciones varias  
encuentra la necesaria  
inspiración que desea  
para escribir su odisea  
porque en ella solitaria.*

4

*Diáfano y puro el ambiente  
se respira frente al mar  
y el numen tutelar  
su natural aliciente  
en la hora en que occidente  
viste festón gris y lila  
y véspero azul titila  
por la cerúlea región  
en La Orchila, mi mansión  
paso la vida tranquila.*

Quien así piensa y escribe es otro margariteño injustamente olvidado y quien el destino quiso que fuese el que interpretara mejor el pensamiento de Aniceto García. Ese desconocido era Gregorio Eugenio Gómez Rojas, natural de Los Hatos del Estado Nueva Esparta, donde nació en 1890. Hijo de Petronila Rojas y Bonifacio Gómez. Aficionado a la pelea de gallos, y en los últimos años de su vida se le conoció como bohemio. A los 19 años fue maestro de escuela en Altagracia y Paraguachí. No se casó ni tuvo hijos. A los 58 años fue a vivir a Puerto La Cruz, donde murió en 1954.

A partir de esos días en que Gómez Rojas le dedica a Aniceto el famoso trovo de La Orchila, crece la admiración y se alarga una amistad entre los dos poetas, que siguen encontrándose en el bar Rancho Chico, donde se tomaban sus cervezas. Un día de esos, encuentra Aniceto a Gómez Rojas en la barra del bar, papel y lápiz en la mano sin poder continuar, y donde se leía: *Hitler con su plan de guerra*. Seguramente Gómez pretendía escribir una apología a Hitler, ya que era su admirador. En ese momento llega Aniceto, se saludan:

—Aniceto, ¡usted es mi salvación! ¿Cómo es posible que un hombre como yo no pueda seguir adelante en este Impromptu... esto que trato de hacer?

—¿Qué le pasa, qué está haciendo usted, qué ha escrito usted allí?

—Bueno, yo estoy escribiendo un cuarteto al gran capitán del mundo.

—¿Y a quién considera usted el gran capitán del mundo?

—¡A Hitler!

—¿Y qué ha escrito usted allí?

—«*Hitler con su plan de guerra*».

Aniceto que era adverso a Hitler, le dice:

*...«Y su vasta pretensión  
quiso cual Napoleón  
adueñarse de la tierra...!»*

En otra oportunidad vuelven a encontrarse Eugenio y Aniceto. Este, acababa de llegar de viaje. Aquel reposaba ese día a la sombra de una palmera. Mientras contemplaba ese milenario árbol, Gómez Rojas ve acercarse a Aniceto:

—Lo estaba esperando. Había pensado mucho en usted, porque estoy tratando de hacer algo sobre el árbol... una composición. Porque el árbol es exactamente como la vida humana: nace, crece, se desarrolla, da sombra, da fruto, el pájaro cantor cuelga su nido en él; el viajero se guarece bajo su sombra, y al final muere como todas las cosas, como todos los seres. Entonces, yo necesito el pie.

—Bueno, el pie de esa composición, de ese argumento, tiene que ser nada menos que *El hacha del leñador*, que es lo que da fin al árbol.

—Exactamente, muy bien pensado... ése es el pie:

1

*Ya no le brinda al paraje  
como en un tiempo solía  
la belleza y galanía  
de su lozano frondaje.  
Víctima del cruel ultraje  
del verano en su rigor  
parece que en su dolor  
el árbol seco y doliente  
sólo esperara impaciente  
el hacha del leñador.*

2

*En muda desolación  
existe aparentemente  
de ese árbol doliente  
humana interrogación.  
El fue del campo ilusión  
vistiendo verde primor  
y el pájaro cantor  
en él fabricó su nido;  
hoy espera entristecido  
el hacha del leñador.*

3

*Las brisas acariciantes  
como en líricos cordajes  
hallaron en sus ramajes  
ignotos cantos errantes,  
ecos vagos y distantes,  
en romántico fervor  
recibieron el favor  
de su hópita providencia;  
pondrá fin a su existencia  
el hacha del leñador.*

4

*A su sombra dialogaron  
los bohemios transhumantes,  
los viajeros caminantes  
que por la ruta pasaron;  
propicio refugio hallaron  
en su benigno sector  
y en su estival rigor  
enjambres de mariposas;  
y espera entre otras cosas  
el hacha del leñador.*

5

*Savia noble y juvenil  
fecundó la arteria noble  
de ese milenario roble  
impotente e inservil.  
De su pretérito abril  
queda un gesto de dolor,  
dentro el inútil clamor  
de haber sido y no existir  
y saber que ha de venir  
el hacha del leñador.*

6

*Se abre la primavera  
con sus múltiples bellezas  
y esparce naturaleza  
ricas galas por doquiera;  
sólo en su misterio espera  
en cuadro desolador  
remedio a su cruel dolor  
ese árbol del camino  
que será su postrer sino  
el hacha del leñador.*

7

*Cuando Cloris engalana  
con la vesta de Endimión  
y abre Apolo la mansión,  
alcázar de la mañana.  
Cuando baña en la fontana  
el alba el primer fulgor  
y desátase el rumor  
de la cantarina fuente,  
añora el árbol silente  
el hacha del leñador.*

Resultaba, pues, todo un acontecimiento el encuentro de estos hombres, siempre dispuestos a dar lo mejor de su inteligencia cuando se trataba de interpretar recíprocamente el complejo mundo de los sentimientos. Tratar de adivinar eso que canta o llora dentro del alma, no es tarea fácil; mucho menos poderlo decir en versos rítmicos y bien rimados en la estructura de un *trovo*.

En otro encuentro que tiene Aniceto, esta vez con su compadre Julián Guevara, se plantea el tema del arte de rimar. Como se trataba de una reunión de amigos que se entusiasmaban en un domingo festivo, no pasó de ser un juego de apuestas. Julián Guevara debía componer una estrofa, rimando el último verso con la palabra *credo*, y escribe:

*«Saque un trovo con deseo  
de cantar en los altares  
me lo tacho un caracare  
que no sabe sino el credo».*

Aniceto niega que haya rima entre *deseo* y *credo*; por ello trata de explicarle a Julián que la palabra *credo* es un cultismo en desuso, por lo que debe decirse *creo*, como término evolucionado. Más tarde sería Aniceto el que debía rimar con *mercurio* y con *indio*. En ese intento, compone:

*«Francisco José se murió,  
me equivoqué, se murió  
pero fue que no tomó  
las cápsulas de mercurio».*

\* \* \*

*«En la cúspide de un pindio  
de un pino, me equivoqué  
alce la vista y miré  
bailando en la cuerda a un indio».*

Una noche en Robledal había un velorio de cruz muy asistido por jóvenes y adultos. Cundía el entusiasmo y la alegría en el ánimo de los cantadores. Uno de ellos se estaba *robando el espectáculo*, presumiendo de gran improvisador. Cuando el trovador alzaba más y más la voz, extasiando a los presentes, aparece en forma sorpresiva Aniceto, quien había estado rezagado con unos amigos detrás del velorio. Decide intervenir en el canto. Cuando el otro cantador ve que es Aniceto García se despide de los presentes en su último canto, aduciendo que tenía que echarse el camino a Punta Arenas, que era muy tarde y que estaba ya cansado. Entonces Aniceto le dedica esta primera décima:

*«Hombre, amigo, no se vaya  
que el canto está muy sabroso,  
el camino es temeroso  
y muy extensa la playa;  
hay ramas, hay pitahayas  
y espesos tunales,  
y son esos arrabales  
refugio de cascabeles,  
sus picadas son muy crueles  
y causan muy grandes males».*

Esta sugerencia fue acogida por el otro cantador, quien aceptó la invitación de Aniceto.

Los dos estuvieron cantando sobre distintos tópicos hasta el amanecer, pero sin contrapuntear.

Eran frecuentes los casos en que Aniceto atendía la consulta de sus compañeros de canto que le interpelaban sobre algunos temas relacionados con la métrica, los temas; o simplemente para pedirle modelos de cómo entrar a cantar en una noche de galerón:

*Saludo primeramente  
a toda la concurrencia  
y a la magnificencia  
de este altar tan excelente.  
Aunque me creo insuficiente  
para este puesto ocupar  
y para desempeñar  
mi espinoso cometido  
placentero y divertido  
yo también vine a cantar.*

\* \* \*

*Me encuentro sobrecogido  
tan intelectos criterios  
de tan nobles caballeros  
que aquí se hallan reunidos.  
Séame pues permitido  
exigir una dispensa  
pues carezco de elocuencia  
para ocupar este puesto  
con el debido respeto  
saludo a la concurrencia.*

El carácter filosófico de la décima no se hace esperar cuando había que hablar sobre la conducta humana:

*Hay amigos que a la vista  
me dicen lo amo bastante  
y después van a otra parte  
y de mi desacreditan;  
por eso los egoístas  
de mí no tendrán perdón  
con heroína intención  
de mi serán enemigos  
y por eso es que yo digo  
la amistad es una ilusión.*



Una de las pocas fotos que se han podido conseguir de Aniceto García (a la izquierda).  
Aquí lo vemos acompañado de Corina (su sobrina) y de Teodoro (su hermano).  
(Foto: 1958).

A veces era necesario despertar la furia del contrapunteo, quizás con la intención de comprometer a los cantadores rezagados, quienes al oír tanda como ésta, tenían que salir a defender el pellejo:

*Tú dices que sabes mucho  
pero a nada temeré  
y con valor quemaré  
aquí el último cartucho.  
Me impacienta cuando escucho  
y veo un rústico querer  
en un altar merecer  
lo que jamás sostendrá  
tu mucha capacidad  
esta noche voy a ver.*

\* \* \*

*Si hubieras nacido en monte  
de África meridional  
fueras el mismo animal  
que llaman rinoceronte.  
Casco, rajado, componte  
porque te voy a poner  
el sillón, la cincha y el  
bozal y la gurupera  
si es que eres una fiera  
esta noche voy a ver.*

En épocas de navidad, Aniceto solía filosofar sobre el rumbo que tomaría la vida con la llegada de un nuevo año:

*Le pido a Dios, si hay un Dios  
de bondad y misericordia  
que la paz y la concordia  
nos traiga el sesenta y dos;  
que la bochinchera atroz  
que escandaliza el país  
sea arrancada de raíz  
y no vuelva a germinar  
para poder disfrutar  
de un año nuevo feliz.*

Siempre estaba atento a las circunstancias políticas que, indudablemente debían determinar el destino social del país. Esto no dejaba de constituir una mera expectativa y una esperanza incierta para el hombre de pueblo:

*El año sesenta y tres  
se despierta en su curul  
y al mirar a Betancourt  
pregunta «¿Y ése quién es?  
Alguien gallardo y cortés*

*exclama en tono guasón:  
«Ese es el tal Romulón  
el que tratan de insensato  
que espera el sesenta y cuatro  
para entregar el sillón».*

Y llega el sesenta y cuatro, y es Aniceto García quien tiene que entregar su vida como consecuencia de una trombosis cerebral. Es el capítulo final de este *hombre a solas en busca de un camino*.

Así era Aniceto:

*...EL HOMBRE AQUEL DE CABELLERA BLANCA  
TROVADOR INCANSABLE DE CANTURÍAS MARINAS  
BUSCADOR DE HORIZONTES CON MUSAS PEREGRINAS  
EL PESCADOR, EL BARDO, EL DE LA FRENTE FRANCA.*

*Nelson García*

## **II**

# **DOCUMENTOS**

PARTIDA DE NACIMIENTO

ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA  
ESTADO NUEVA ESPARTA  
LA AMBICION  
CORTE SUPREMA

1948 - ESTADO NUEVA ESPARTA - 6181 -  
Clase Sexta - Su Valor Bs. 1.50

ESTADO NUEVA ESPARTA  
MUNICIPIO DE TIBORES

1 BRAULIO MARVAL LEON, ALCALDE DEL MUNICIPIO TIBORES, DISTRITO DIAZ DEL  
2 ESTADO NUEVA ESPARTA, CERTIFICA QUE EN EL LIBRO DE REGISTRO CIVIL DE MATRIMONIOS  
3 CORRESPONDIENTE AL AÑO DE MIL NOVECIENTOS TRECE, EXISTENTE EN EL ARCHIVO DE ES-  
4 TE DESPACHO, SE ENCUENTRA ANOTADA UNA ACTA BAJO EL NUMERO OCHO, FOLIOS DIEZ Y ON-  
5 CE CON SUS VUELTOS RESPECTIVOS, DEL MATRIMONIO CIVIL DE HERMOGENE ANTONIO GAR-  
6 CIA CON MARINA VASQUEZ, DONDE AMBOS PARTES MANIFIESTAN QUE DURANTE SU UNION CON-  
7 CUBINARIA PROCREARON SIETE HIJOS LOS CUALES QUEDAN LEGITIMADOS POR VIRTUD DE DICHO  
8 MATRIMONIO, SIENDO EL HIJO PRIMERO ANICETO ANTONIO QUE NACIO EN DICHO MUNICIPIO  
9 EL DIA VEINTICUATRO DE MARZO DEL AÑO 1891.-EL JEFE CIVIL: FELIPE MARTINEZ S.-POR  
10 EL CONTRAYENTE QUE NO SABE FIRMAR RAFAEL MARCANO.-POR LA CONTRAYENTE QUE NO SA-  
11 BE FIRMAR: CIPRIANA GOMEZ.-TESTIGOS JUAN SALAZAR FERNANDEZ.-CLAUDIO MARCANO.-CAR-  
12 LEN J VASQUEZ.-EVANGELIA MARCANO N.-SECRETARIO: J.M. GORONADO SUEVO.  
13 A PETICION DE PARTE INTERESADA EXPIDIO LA PRESENTE CERTIFICACION EN  
14 PUNTA DE PIEDRAS A LOS ONCE DIAS DEL MES DE JUNIO DEL AÑO 1948.  
15  
16 *Braulio Marval Leon*  
17 BRAULIO MARVAL LEON.  
18  
19 Partida de Nacimiento de Aniceto Garcia  
20  
21  
22  
23  
24  
25  
26  
27  
28  
29  
30

REPUBLICA DE VENEZUELA  
B.2  
MUNICIPIO DE TIBORES

# CÉDULA DE IDENTIDAD

**CEDULA DE IDENTIDAD**

No. 476256

FECHA DE EXPEDICION  
DIA 30 MES 12 AÑO 58

**GARCIA VAZQUEZ**

APELLIDOS  
**Aniceto**

NOMBRES  
*Aniceto Garcia Vazquez*

FIRMA DEL DIRECTOR DE IDENTIFICACION



FECHA DE NACIMIENTO 24-3-92 ALTURA 1,70 CABELLO cano OJOS pardos

LUGAR DE EXPEDICION Barcelona ED. CIVIL casado VENCIMIENTO 30-12-63

REPUBLICA DE VENEZUELA  
B.2  
BOLIVARES

*Aniceto Garcia*

FIRMA DEL INTERESADO



**CÉDULA MARINA**  
**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO (1952-1960)**

**ESTADOS UNIDOS DE VENEZUELA**  
**MINISTERIO DE COMUNICACIONES**  
**DIRECCION DE MARINA MERCANTE**

Capitanía de Puerto de Caripito  
Cédula N° P.S. 053 FRSJ  
perteneciente a Ameto Garcia Pasques  
hijo de Armoquius Garcia  
y de Marina Pasques  
Estado Venezuela  
Nacionalidad: Venezolana  
Residencia habitual: Puerto La Cruz, Edo. Anzoategui  
Dirección: Calle Libertad N° 101  
se ha registrado en esta Capitanía de Puerto conforme al Art. 115 de la Ley de Navegación y el Art. 1° y 5° del Reglamento de Registro y Cedulación del Personal de la Marina Mercante (Nacional en general, de Pesquería y de Recreo, en calidad de Contramaestre

3

**SENALES FISONOMICAS**

Estatura: 1 m. 1.70 cm. Boca: regular  
Edad: 59 años Oejas: regulares  
Color: blanco Barba: rasurada  
Cabellos: canosos Bigote: rasurados  
Ojos: pardos Contextura: fuerte  
Nariz: regular  
Señales particulares: Ninguna  
Cédula de Identidad N° 476256  
Libreta Militar N° sin inscripción, expedida por Caripito  
Firma Ameto Garcia Pasques

4

**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en la lancha-motor Nacional "Montecristo"  
 su Capitán Fernando Vasquez  
 en calidad de Contramaestre  
 Rol de Tripulantes N° ARSJ-0061  
 Lugar y fecha Caripito: 18 de febrero de 1956

Joaleceraj  
 Capitán de Puerto

Desembarcó hoy en el puerto de Gampalán  
 por su voluntad habiendo  
 navegado un mes mas dias  
 Fecha Gampalán 1° de abril de 1956

Meses	Días
1	13

Juan Roldán  
 Capitán de Puerto




**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en la lancha "Guarda de Dios"  
 su Capitán Donato Garcia  
 en calidad de Contramaestre  
 Rol de Tripulantes N° ARSJ-00349/52  
 Lugar y fecha La Guayana 3/9/52

A. C. Miller  
 Capitán de Puerto

Vienen de la página anterior Puerto Sucre  
 Desembarcó hoy en el puerto de Puerto Sucre  
 por su voluntad habiendo  
 navegado 5 1/2 meses y 25 dias  
 Fecha: 23 de marzo de 1953

Meses	Días
1	13
6	21
8	4

Mercedes Juan  
 Capitán de Puerto




**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en la S/m "Valta"  
 su Capitán José Ángel López  
 en calidad de maquero  
 Rol de tripulantes N° 8214 - 00658  
 Lugar y fecha puerto Libertad: 23 de marzo de 1953

M. L. Guzmán  
 Capitán de Puerto

Vienen de la página anterior

Desembarcó hoy en el puerto de San Juan  
 por su familia habiendo  
 navegado por el mar  
 fecha: 23 de marzo de 1953

Meses	Días
8	04
7	19
6	05
Van	15 23

R. López  
 Capitán de Puerto




**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en la Lancha a Motor "Punta Alicia"  
 su Capitán Francisco P.  
 en calidad de maquero  
 Rol de tripulantes N° 8214 - 01147  
 Lugar y fecha San Juan: 18 de Julio de 1954

Francisco P.  
 Capitán de Puerto

Vienen de la página anterior

Desembarcó hoy en el puerto de San Juan  
 por su familia habiendo  
 navegado por el mar  
 fecha: 18 de Julio de 1954

Meses	Días
15	23
03	21
Van	18 14

[Signature]  
 Capitán de Puerto




**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en La Olga "Olga"  
 su Capitán Leony Raymond S.  
 en calidad de Comandante  
 Rol de Tripulantes N° AGSI-01481  
 Lugar y fecha La Guaira: 22-10-1955

*Leony Raymond S.*  
 Capitán de Puerto

Vienen de la página anterior

Desembarcó hoy en el puerto de La Guaira  
 por su voluntad habiendo  
 navegado mas de quince dias  
 el día 11 de noviembre 1955

Meses	Días
10	14
-1	19
Van	20 - 3

*Leony Raymond S.*  
 Capitán de Puerto

*MINISTERIO DE COMUNICACIONES*  
 Capitanía de Puerto de La Guaira

**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en La Olga "Espartaco"  
 su Capitán Francisco Marecos  
 en calidad de Comandante  
 Rol de Tripulantes N° AGSI-1388  
 Lugar y fecha La Guaira: 9 de julio de 1955

*Francisco Marecos*  
 Capitán de Puerto

Vienen de la página anterior

Desembarcó hoy en el puerto de La Guaira  
 por su voluntad habiendo  
 navegado cinco meses veintidós dias  
 el día 5 de enero de 1956

Meses	Días
20	-3
05	26
Van	25 29

*Francisco Marecos*  
 Capitán de Puerto

*REPUBLICA DE VENEZUELA*  
 DIRECCION DE MARINA MERCANTE  
 Capitanía de Puerto de La Guaira

**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en *la Lancha "Providencia"*  
 su Capitán *Gerardo Garcia Pasquen*  
 en calidad de *pasajero a cargo*  
 Rol de Tripulación *NPNS-01543-*  
 Lugar y Fecha *San Juan, 22 de marzo de 1956*

*Juan Mendi*  
 Capitán de Puerto

Meses	Días
2.5	29
07	08
Van 33 07	

Viene de la página anterior *San Juan*  
 Desembarcó en el puerto de *San Juan* habiendo  
 navegado *setenta y ocho días*  
 Fecha: *30 de octubre de 1956*

*J. Mendi Juan*  
 Capitán de Puerto

13

**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en *la lancha a motor "María Eugenia"*  
 su Capitán *Lupinus Garcia*  
 en calidad de *comandante*  
 Rol de Tripulación *FPNN-0619-*  
 Lugar y Fecha *San Juan, 28 de enero de 1957*

*Mendi Juan*  
 Capitán de Puerto

Meses	Días
33	02
08	25
Van 42 02	

Viene de la página anterior *San Juan*  
 Desembarcó en el puerto de *San Juan* habiendo  
 navegado *ochenta y cinco y veinticinco días*  
 Fecha: *3 de octubre de 1957*

*Mendi Juan*  
 Capitán de Puerto

13

**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en La Lancha a motor "Paraná Ruzemina"  
 su Capitán Antonio Garcia  
 en calidad de maestre  
 Rol de Tripulantes N.º APNN-0306  
 Lugar y fecha San Felipe, 9 de Julio de 1958

 Antonio Garcia  
 Capitán de Puerto enc.

Meses	Días
<u>42</u>	<u>02</u>
<u>03</u>	<u>11</u>
<u>45</u>	<u>13</u>

Viene de la página anterior 42  
 Desembarco hoy en el puerto de San Felipe  
 por su compañía habiendo navegado tres meses y once días  
 Fecha: 14 de agosto de 1958  
 Van 45 13

Antonio Garcia  
 Capitán de Puerto enc.

**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en La "M" "Mohajagua"  
 su Capitán Leobardo manin  
 en calidad de maestre  
 Rol de Tripulantes N.º ARSH-0087-57  
 Lugar y fecha San Felipe N.º 11, 1959

 Antonio Garcia  
 Capitán de Puerto

Meses	Días
<u>15</u>	<u>13</u>
<u>06</u>	<u>29</u>
<u>52</u>	<u>12</u>

Viene de la página anterior 15  
 Desembarco hoy en el puerto de San Felipe  
 por su compañía habiendo navegado seis meses y veintinueve días  
 Fecha: 14 de agosto de 1959  
 Van 52 12

Antonio Garcia  
 Capitán de Puerto

**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en *la Am. "Maximita"*  
 su Capitán *José Rafael Ramírez*  
 en calidad de *Comandante*  
 Rol de Tripulantes N.º *APSN-0562-57*  
 Lugar y fecha *Paratari, 14-8-57*

*José Rafael Ramírez*  
 Capitán de Puerto

	Meses	Días
Vienen de la página anterior <i>Tridante</i>	<i>52</i>	<i>12</i>
Desembarcó hoy en el puerto de <i>Paratari</i>		
navegado <i>por su voluntad</i> habiendo	<i>04</i>	<i>27</i>
Fecha: <i>14-8-57</i>	Van <i>57</i>	<i>09</i>

*José Rafael Ramírez*  
 Capitán de Puerto

18

**MOVIMIENTO DE EMBARCO Y DESEMBARCO**

Embarcó hoy en *la Am. "Maria Eugenia"*  
 su Capitán *Ignacio García*  
 en calidad de *Comandante*  
 Rol de Tripulantes N.º *APSN-286*  
 Lugar y fecha *Puerto Sucre, 14 de mayo de 1960*

*Ignacio García*  
 Capitán de Puerto

	Meses	Días
Vienen de la página anterior <i>Puerto Sucre</i>	<i>57</i>	<i>09</i>
Desembarcó hoy en el puerto de <i>Puerto Sucre</i>		
navegado <i>por su voluntad</i> habiendo	<i>9</i>	<i>14</i>
Fecha: <i>14 de mayo de 1960</i>	Van <i>66</i>	<i>23</i>

*Ignacio García*  
 Capitán de Puerto

17

MANUSCRITOS

Señor  
Tomás Ferrans  
Boca de Río.  
Apreciado Compañero y Amigo  
Con mis Saludos  
muy Cordiales me permito por la presente suje-  
rirté que la composición que me encargaste el día  
de año nuevo, es la misma que hoy te envío la  
cual va en borrador, es decir sin corregir, y es  
por eso que me limito a exijirté que trates de a-  
prenderla Cuidadosamente, a fin de poner  
a salvo el ridiculo, pues como comprenderás  
esto afectaría tanto a ti como a mi.  
Yo fran-  
camente la hallo buena, pero como todos  
no opinamos lo mismo, sino la crees competente  
no la aprendas, pero me la guardas que yo  
necesito ese material. Advierto que a mi no me  
queda. lo que te envío es el original.  
Salud.  
Chicote García

Carta a su amigo Tomás Serrano donde hace mención a una *composición* encargada el  
1º de Enero de 1951.

10.

Volí á ocuparme del Año  
Alno nueve Sinco uno  
Con júbilo Cual ninguno  
Pará Propios y Extraños  
Era pues Sino me engaño  
Día primero que en oriente  
Nace alegre y esplendente  
Del Empero deseado  
Que el mortal ha Celebrado  
Con Armonía Sujerente

Quando aquel alegre día  
Estabas en plenos Albores  
Un Conjunto de Señores  
Yegó donde Luis Garcia  
El que ala Sazon tenia  
Un Bar, a donde la gente  
Afluvia Constante y uente  
Para alibiar sus atares  
Entre sonoros Cantares  
Con Armonía Sujerente

Décimas de argumento que alude la carta anterior.  
(Véase su transcripción en la página 185).

Cuando aquella diversión  
 Sus primeros pasos daba  
 Yo sereno la observabas  
 En muda contemplación  
 En una contribución  
 Pensaron sus componentes  
 De cuyos contribuyentes  
 Pronto hicieron formular  
 Una lista nominal  
Con Armonía Sujerente  
 4<sup>o</sup>

Dicha nómina fue escrita  
 En el Bar o Botiquin  
 Escuchándose el Clarín  
 De melodías exquisitas  
 De un aparato, que incita  
 Con sus voces estridentes  
 Al vecindario que siente  
 Dulce y extraña emoción  
 Al oír el diapason  
Con Armonía Sujerente

Fueron miembros principales  
 Leopoldo y Amador Vásquez  
 No es posible que yo enfrásque  
 Sentimientos tan cordiales  
 Hombres que por liberales  
 Los considero fielmente  
 Integros y competentes  
 A la mesquinidad ajenos  
 Dinámicos y perennes  
Con armonía sugerente

Cuando esta línea trace  
 Hallábase en este plano  
 Pablo y Tomás Serrano  
 Etgápito y Cruz José  
 En Eulofio observé  
 Que era un farsa excelente  
 Y como sobresalientes  
 Francisco y José A. Sopena  
 Aunque un poquito al Galope  
Con armonía sugerente

Para que esta reunión  
 En cuenta no me lo torne  
 Era Néstor Vásquez Gómez  
 Otro miembro, y en cuestión  
 Leonardo, y Jesús Ramón,  
 Los que en mí sinceramente  
 Con entusiasmo creciente  
 Esta lista se sumaron  
 Y todo lo realizaron  
Con Armonía sugerente  
 8<sup>a</sup>

Ya el grupo de Circunstantes  
 Hállase en pleno Talón  
 Ya empezó la Siración  
 De la Cerveza espumante  
 Há se ve en cada semblante  
 Divulgar la alegría  
 Pugnar la galantería  
 Y la charla familiar  
 Viendo las horas pasar  
 Con Sugerente Armonía

ya esta clave no es la clave  
De aquellos tiempos pasados  
Solamente le ha quedado  
De su humorismo: La clave  
Como tu muy bien lo sabes  
ya mi alma ni se alegra  
Pero no se desintega  
su fervor y su ideal  
A punto siempre a votar  
Con las dos tarjetas negras

El pobre Juan no se simbra  
Ni con injurias se ofende  
Casi claudica ni se vende  
Yi caya de su "Juan Bimba"  
Que haya nacido en Tarimba  
No tiene ningun valor  
Su entusiasmo y su fervor  
Por nada se desintega  
Son las dos tarjetas negras  
Su sueño reparador

Eulogio, estas dos décimas son  
hechas al vuelo rápido, si algún  
herro le consigue, disimula.  
Pgradegante, hazas extensiva  
entre nuestros compañeros un  
saludo caluroso y fratidario y,  
tu reciba un cordial abrazo de  
tu meya clave.

Purceto Garcia

Dos décimas y una misiva al pie, dedicadas a Eulogio Guerra.  
Nótese que la segunda décima lleva el verso dominante en el antepenúltimo lugar.

**III**

**ANTOLOGÍA  
POÉTICA**

# **TROVOS**

*En la brisa eres mecida  
en la calma eres doblada  
en la cumbre eres alzada  
y en el llano divertida*

1

La madre naturaleza  
da su aspecto en el Osiris  
presentando el arco iris  
imitando tu belleza;  
como fuente de grandeza  
eres la insignia querida  
por ti nos damos la vida  
con los más altos honores  
apreciando tus colores,  
*en la brisa eres mecida.*

2

Tu emblema digno y sagrado  
de la más preciosa y bella.  
Bandera que siete estrellas  
en el centro te han grabado.  
Tú te has immortalizado  
bajo el fulgor de la espada  
tu sombrilla ondulada  
es seráfica y graciosa,  
como un pétalo de rosa  
*en la calma eres doblada.*

3

La pureza de tu gloria  
en el templo de la fama  
siglos tras siglos se inflama  
con merecida memoria;  
la página de tu historia  
jamás será disfrazada,  
siempre será respetada  
tu eterna tela flameante  
porque quieta o desafiante  
*en la cumbre eresalzada.*

4

Céfiro te honra y te mece  
cuando tus lienzos extiendes  
y orgullosa te sientes  
como un sol que resplandece;  
tu dignidad no carece  
de alabanza consentida  
la cual viene poseída  
de mil ochocientos once  
cuando fuiste con el bronce  
*en el llano divertida.*

Informante: Jesús Romero  
Localidad: Punda, Porlamar  
Fecha: 4-4-77

*La amistad es un crisol  
es una prenda muy fina  
si el que la tiene la estima  
nunca pierde su valor.*

1

Desde joven llegué a ser  
muy honrado y caballero  
a un amigo sincero  
sé estimar y sé querer.  
También sé corresponder  
cariños de un buen señor,  
yo soy fiel adorador  
de todo aquel que me estima  
porque como perla fina  
*La amistad es un crisol.*

2

Abnegado sentimiento  
llevo en el alma mía  
por notable hipocresía  
amigos de otros tiempos.  
En mi corazón yo siento  
la punzada de una espina  
de un dolor que me lastima  
por querer como yo quiero  
un amigo verdadero  
*Es una prenda muy fina.*

3

Yo no tengo variación  
para estimar y querer  
para el amigo soy fiel  
en cualquiera situación.  
Yo nací con ese don  
mi persona no declina  
y si la muerte termina  
en el sepulcro lo imploro  
la amistad es un tesoro  
*si el que la tiene la estima.*

4

Humanitario yo he sido,  
vengo a explicarles, señores  
yo tanto hacer favores  
y soy mal correspondido.  
Al ser supremo le pido  
que me dé fuerza y valor  
para entonces con amor  
hacer bien hasta que muera  
la amistad noble y sincera  
*nunca pierde su valor.*

Informante: Isaías Brito.

Localidad: El Guamache, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 15 de Diciembre de 1974.

*Una noche en Puerto Río  
hallé a Felipe Romero,  
viejo amigo y compañero  
¡cuánto sería el placer mío!*

1

Noches suaves, noches bellas  
serenas y oportunas  
que el mes de abril con sus lunas  
argentaba las estrellas.  
Se oye un ritmo de querellas  
que se pierde en el vacío,  
siento un deseo que no es mío  
de buscar un no sé qué,  
y para placer lo hallé  
*una noche en Puerto Río.*

2

La placidez de la noche  
obedecía a que la luna  
despojada de su cuna  
abría su esplendente broche;  
haciendo como un derroche  
de luz por el orbe entero  
hora en que como viajero  
me acerqué a cierto local  
donde inclinado al cristal  
*hallé a Felipe Romero.*

3

¿Qué hacer en aquel instante?  
ambos se echaron los brazos,  
después apurar los vasos  
de la cerveza espumante;  
es favorito atenuante  
gesto gentil y sincero  
que el amigo verdadero  
hace con pura amistad  
la que no defraudará  
*viejo amigo y compañero.*

4

Con usted más no estaré  
—le dije— y mucho lo siento  
debido a que en el momento  
de este puerto zarparé;  
«y yo lo acompañaré  
aunque me atorrile el frío,  
con usted nunca me hastió...»  
...y cuando nos despedimos  
un nuevo abrazo nos dimos  
*¡Cuánto sería el placer mío!*

Informante: Felipe Romero.

Localidad: El Manglillo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 15 de Marzo de 1973.

*En una noche invernal  
vi un extraño pajarito,  
tenía carnudo el piquito  
y la forma triangular.*

1

La madre naturaleza  
hizo tantas maravillas  
que le dio a las avecillas  
su filarmonía y belleza.  
Ella como real alteza  
de la órbita mundial  
no le concedió el cantar  
al ave del himeneo,  
sólo se le oye el gorjeo  
*En una noche invernal.*

2

Distraídamente abrí  
las puertas de un aposento  
y un estremecimiento  
en todo el cuerpo sentí;  
notando que frente a mí  
estaba un animalito,  
dormido y arropadito  
en un lecho mal oliente  
clara y despejadamente  
*vi un extraño pajarito.*

3

Era de color rojizo,  
su rostro acardenalado,  
sus carrillos adornados  
con largos y negros rizos;  
sorprendido e indeciso  
observé en el pajarito  
algo flexible y blandito,  
que por temor no toqué  
honradamente porque  
*tenía carnudo el piquito.*

4

Este pájaro, señores,  
es de gran categoría  
porque sus economías  
las hace entre bastidores;  
sufre de agudos dolores  
treinta días y por lo cual  
se tiene que sujetar  
a una dieta rigurosa,  
tiene todas estas cosas  
*y la forma es triangular.*

Informante: Isaías Brito.  
Localidad: El Guamache, Pta, de Piedras,  
Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 15 de Diciembre de 1974.

*Una mujer me engañó  
o sé si por mala fé  
y yo se lo perdoné  
por ser vieja como yo.*

1

Ruge y silva en los tejados  
la brisa del mes de abril  
haciendo la noche hostil  
para el amante chiflado.  
En el momento citado  
en todo mi ser cundió  
un deseo que me llevó  
a un cercano ventorrillo  
donde de un modo sencillo,  
*una mujer me engañó.*

2

Buenas noches, María Eugenia  
—le dije en tono galante—  
verdad que tienes bastante  
panes y de toda menia.  
Después de hacerme la venia  
su primer pregunta fue:  
—¿Cuántos necesita usted?  
—panes, cuatro solamente  
mostrábaseme indulgente  
*no sé si por mala fe.*

3

Sonriente y parsimoniosa  
con sus tetas de sirena,  
de piel y de carnes llena  
presumía ser hermosa;  
por lo vieja y vanidosa  
toda mi atención fijé,  
pero no me percaté  
que con proceder ingrato  
me dio tres y cobró cuatro  
*y yo se lo perdoné.*

4

Una vez que me alejé  
del maldito ventorrillo  
le di un registro al bolsillo  
y el déficit comprobé;  
reclamárselo pensé,  
pero a mi mente afloró  
un gesto que me llevó  
al plano de la moral  
que me indujo a perdonar  
*por ser vieja como yo.*

Informante: Luis Emilio Valerio.  
Localidad: Robledal, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 24 de Noviembre de 1973.

*Porque tienes barco nuevo  
me quieres abandonar  
yo también puedo encontrar  
quien me meta al astillero.*

1

Siendo yo la embarcación  
del puerto, la más velera,  
cargadora, bolinera,  
guapa, sin comparación;  
tú que fuiste mi patrón  
demostrártelo me atrevo,  
porque el camino que llevo  
es de reducirme a polvo;  
si, comprendo que te estorbo,  
*porque tienes barco nuevo.*

2

Por abandono y tristura  
contemplo de proa a popa  
que por el sol sin estopa  
tengo todas las costuras;  
y por falta de pintura  
hasta la tabla bocar,  
broma y para colmar  
las medidas de mis penas,  
viéndome en tan triste escena  
*me quieres abandonar.*

3

Alguien dijo que en la vida  
todo tiene su pasado,  
por eso estoy sin cuidado  
aunque vieja recluida;  
con la popa carcomida  
me he resignado a esperar  
ese día que ha de llegar  
como mísero creyente,  
un patrón más aparente  
*yo también puedo encontrar.*

4

Mi cambio de situación  
me parece como un sueño  
pasando a ser de otro dueño  
ya estoy en composición;  
tengo en mi reparación  
los mejores carpinteros  
hasta el plan de marineros  
se ocupan de la maniobra...  
para que veas que me sobra  
*quien me meta al astillero.*

Informante: Antonio Vásquez Marcano.  
Localidad: Boca de Río, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 12 de Octubre de 1973.

(A la memoria de Doña Máxima de García)

*¡Quién pudiera con un llanto  
restaurar un bien perdido  
quien no te hubiera querido  
para no sentirte tanto!*

1

Si pudieras algún día,  
madre de mi corazón  
echarme la bendición  
con tu manita aunque fría.  
Pero, cómo, madre mía  
si estás en el campo santo,  
y son mis recuerdos tantos  
que olvidarlo es imposible,  
hacerte ante mi visible  
*¡quién pudiera con un llanto!*

2

La cicatriz de mi herida  
el tiempo no sanará,  
tu recuerdo en mi será  
como una antorcha encendida.  
Tú serás, madre querida,  
mi afecto más consentido;  
nunca te echaré al olvido  
y ausente más te querré  
aunque sé que no podré  
*restaurar un bien perdido.*

3

Juro ante Dios, por mi honor  
aquí sobre tus despojos,  
que no cesarán mis ojos  
llorarte con mi dolor.  
No hay en el mundo otro amor  
como el tuyo más querido;  
postrer bendición te pido  
besando tu faz turbada,  
¡adiós mi madre adorada  
*quién no te hubiera querido!*

4

Madre piadosa y benigna  
ruego que ésa, tu alma,  
goce de apacible calma  
allá en la gloria divina;  
Sacra mansión, donde trinan  
los ángeles dulce canto,  
y que el Señor con su manto  
tu espíritu haya cubierto  
quién lo supiera si es cierto  
*para no sentirte tanto.*

Trovo de Aniceto García, reconstruido en  
la segunda y tercera décima por Pablo F.  
Vásquez.  
Boca de Pozo, 24 de Julio de 1975.

*De rojo se viste el sol  
de azul el inmenso cielo  
de verde viste el consuelo  
de blanco viste el amor.*

1

Rojo el color de la grana  
rojo el labio del Querube  
de rojo viste la nube  
en primaveras mañana.  
Rojo la cayena ufana  
rojo la retama en flor  
rojo el precioso color  
con que se ostenta el carmín  
y en el cerúleo confín  
*de rojo se viste el sol.*

2

Azul el mar espumoso  
azul sus ondas tranquilas  
azul las tersas pupilas  
de unos ojos amorosos.  
Azul color vanidoso  
con que se viste el desvelo  
azul el color del velo  
que presenta lontanaza  
azul la esfera que avanza  
*de azul el inmenso cielo.*

3

Verde es la selva umbría  
verde fronda es el ramaje  
verde tierno es el paisaje  
donde hay ritmo de armonía;  
verde la bella ambrosía  
que se eleva en alto vuelo  
verde color del anhelo  
verde la violeta hermosa  
y en mañana silenciosa  
*de verde viste el consuelo.*

4

Blanca es la historia sagrada  
que celebran los altares  
entre blancos espirales  
con la pasión congraciada  
y a la Virgen desposada  
con blancura de candor  
y con grandío esplendor  
blanca es toda la belleza,  
y en donde hay pureza  
*de blanco viste el amor.*

Informante: Lorenzo Narváez.

Localidad: Robledar, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 1º de Diciembre de 1973.

*¿Dónde estabas tú, Chamaco  
tanto tiempo en la cocina?  
jugando, mamá, jugando  
con la hija de la vecina.*

1

Muchacho tan resabioso,  
liso, burlo y ocurrente  
¿por qué irreflexiblemente  
eres tan facineroso?  
Ese gesto malicioso  
que de tu genio entre-saco  
es la urdimbre de un bellaco  
en quien no puedo confiar,  
y me vas a confesar  
*¿dónde estabas tú, Chamaco?*

2

Dime qué causa o motivo  
originó tu tardanza;  
no me pierdas la confianza  
quiero que seas expresivo;  
pícaro, travieso y vivo  
cómo no te determinas  
a dejar esa rutina  
de infamias y fechorías;  
por favor, dime ¿qué hacías  
*tanto tiempo en la cocina?*

3

«Puede creer, madre abuela,  
por mi honor y mi existencia  
que yo perdía la paciencia  
atizando la candela;  
y como una bagatela  
se vino hacia mi acercando  
una chiquilla mostrando  
sus esbelteces tan bellas  
y pasé un rato con ella  
*jugando, mamá, jugando*».

4

«No me vengas a embaucar  
con tus cuentos de calleja  
que aunque decrepita y vieja  
todo lo sé conjurar;  
y eso me obliga a estar  
en conspiración mezquina  
evidenciando esa ruina  
de tu causa en el futuro  
por lo que hiciste, perjuro,  
*con la hija de la vecina*».

Informante: Antonio Vásquez Marcano.  
Localidad: Boca de Río, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 12 de Octubre de 1973.

*El pobre margariteño  
cantaba por no llorar  
porque el barco era pequeño  
y se podía naufragar.*

1

Bajo de un yugo oprobioso  
Margarita se veía,  
sus habitantes sufrían  
un castigo ignominioso.  
Fue entonces cuando el coloso  
Arismendi, con empeño,  
citó a todos los isleños  
a una lucha encarnizada;  
ya tenía su idea formada  
*el pobre margariteño.*

2

Con treinta hombres macheteros  
y ciento veinte cartuchos,  
tres fusiles, que ya es mucho,  
su coraje de guerrero;  
Arismendi, muy ligero  
una noche sepulcral  
tuvo el logro de asaltar  
a aquel guarnecido fuerte  
y contento con su suerte  
*cantaba por no llorar.*

3

En una frágil barquilla  
alegres y satisfechos,  
van por armas y pertrechos  
unos para las Antillas.  
Fácilmente la escuadrilla  
enemiga, con empeño,  
podría en el mar ser su dueño  
antes de coger la costa;  
desconfiaban los patriotas  
*porque el barco era pequeño.*

4

La barquilla combatía,  
heroicamente en las olas  
con la escuadrilla española  
que ansiosa le perseguía;  
Arismendi que creía  
aquel combate ganar  
no pudiendo soportar  
su ira se desespera  
por lo pequeño que era  
*y se podía naufragar.*

Informante: Lorenzo Rodríguez.  
Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 15 de Diciembre de 1973.

*Macanao, pueblo incivil,  
piélago del egoísmo  
espero te ha de cubrir  
espantoso cataclismo.*

1

Escucha, pueblo inocente,  
mis ordinarios relatos  
con los cuales te maltrato  
desproporcionadamente.  
Mis hermanos inocentes  
pasan la edad juvenil  
en este puerco redil  
donde el abandono impera  
¿por qué tú no te moderas  
*Macanao, pueblo incivil?*

2

Tus hijos nunca verán  
en ti adelanto alguno  
y del modo más perruno  
han vivido y vivirán;  
compadécete que van  
por la huella del cinismo  
pueblo, vé ese despotismo  
con que tratan a tus seres,  
por causa tuya que eres  
*piélago del egoísmo.*

3

Yo bienmente considero  
la estupidez de tus seres  
pero conozco que eres  
del más ruin estercolero  
de todo el Estado entero;  
y siento no conseguir  
ciencia con qué escribir  
toda tu fatalidad;  
la más atroz orfandad  
*espero te ha de cubrir.*

4

No te olvides que pasó  
en ti una cosa fatal  
horrible, fenomenal  
por doquiera resonó;  
y si no se procedió  
contra ese bolerismo  
fue porque tus hijos mismos  
no supieron estimarte,  
por eso es que ha de arruinarte  
*espantoso cataclismo.*

Informante: Victoriano Vásquez.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 1º de Diciembre de 1973.

*En una noche sombría  
que en cuestiones no pensaba  
yo vi mi vida atacada  
con horrible tiranía.*

1

Un estafalario infame  
un gran crimen saboreó  
tan sólo porque violó  
un ser que era de mi sangre;  
el coraje mío fue grande  
viendo aquella villanía  
y henchido de ironía  
a poner mi queja fui  
y atacado me vi  
*en una noche sombría.*

2

Luego que llegué a presencia  
de aquel horrible canario  
donde como temerario  
yo sufría su imprudencia;  
y colmado de paciencia  
porque desarmado estaba  
tan sólo un palo empuñaba  
en mi mano aquella vez,  
y esto lo digo porque  
*en cuestiones no pensaba.*

3

En fin tuve una cuestión  
con el horrible canario  
donde como temerario  
me dio un enorme empujón;  
yo me abrí así de golpón  
al patio y lo desafiaba  
y de mi palo me armaba  
caractérico y resuelto  
y en aquel tremendo aprieto  
*yo vi mi vida atacada.*

4

Por fin yo fui demandado  
como cualquier reo culpable  
donde pagué veinte reales  
por no ser encarcelado;  
pero que tenga cuidado  
que puede ser que algún día  
reponga con ironía  
mis veinte reales perdidos  
del cuero de ese bandido  
*con horrible tiranía.*

Informante: Victoriano Vásquez.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 1º de Diciembre de 1973.

*Obedeciendo a un caudillo  
despótico e ignorante  
barriando con un rastrillo  
estuve varios instantes.*

1

Del año cuarenta y dos  
al año cuarenta y tres  
por disposición tal vez  
de Satanás o de Dios;  
en situación tan feroz  
enfermo y sin un cuartillo,  
con los ojos ya sin brillo  
al Gran Roque recalé,  
donde el tiempo lo pasé  
*obedeciendo a un caudillo.*

2

Era de esa dependencia  
comisario a la sazón  
un señor Sánchez Colón  
de ignorada descendencia;  
hombre de enorme presencia  
de vinagreado semblante  
atrevido e intrigante  
con grado de capitán,  
siendo en el fondo un patán  
*despótico e ignorante.*

3

Con gesto dictatorial  
dice el insigne al obrero  
barrer todo el basurero  
que alfombraba el arenal;  
nos dimos a trabajar  
como mansos corderillos  
y aquel infamante pillo  
nos contemplaba sonriente  
muy recio y burlonamente  
*barriendo con un rastrillo.*

4

Se aproximaban los días  
de la regia navidad  
que espera la humanidad  
con inmensas alegrías;  
cuando la mandonería  
salvaje del gobernante  
se desarrolló ultrajante  
con sus fieles servidores,  
sufriendo estos sinsabores  
*estuve varios instantes.*

Informante: Juan Pablo Romero.  
Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 13 de Octubre de 1973.

*Andaba Pedro Carrión  
registrando el caserío  
con un gran desvocerío  
del modo más fanfarrón.*

1

Muy de mañana mandó  
Don Sebastián a buscar  
a Carrión para arreglar  
un asunto y cuando entró  
«¿Es usted —le preguntó—  
dueño de esta posesión?  
¿quién le dio autorización  
para usted plantar su casa?»;  
y sólo por esta causa  
*andaba Pedro Carrión.*

2

Viendo el rodeo de la gente  
en el anciano caney  
deduce aquí la ley:  
«Mi castigo está vigente».  
Pero entre los concurrentes  
aquí se encuentra un impío  
que dice enemigo mío  
ya para lo sucesivo,  
y salía casi inactivo  
*registrando el caserío.*

3

Sale triste cabizbajo  
pero sí con la intención  
de asoldar la población  
con estridentes carajos;  
más luego este renacuajo  
se embriaga hasta el hastío,  
tomó un aspecto sombrío,  
se paró en pleno arrabal  
haciendo atemorizar  
*con un gran desvocerío.*

4

Hasta el soberbio Agustín  
vilmente lo maltrató  
ni siquiera respetó  
que ése era un paladín,  
hombre de fama sin fin,  
pues aquí en una ocasión  
formó una revolución  
atroz con una cochina  
siempre en su recia rutina  
*del modo más fanfarrón.*

Informante: Apolinar Carrión.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 20 de Octubre de 1973.

*Por pegar una pedrada  
en el caserío e' San Juan  
se reían a carcajadas  
fue prisionero Millán.*

1

Un lunes a la oración  
con velocidad bastante  
recaló aquí «El Adelante»  
como un hecho de visión;  
saltó la tripulación  
y sin vacilar en nada  
se acercó a mí, un camarada  
informándome el suceso  
de que lo tuvieron preso  
*por pegar una pedrada.*

2

Según me informó un marino  
del ya referido bote  
que iba como un monigote  
llorando por el camino.  
«¡Oh, qué papel tan mezquino  
cometiste, Cruz Millán!  
de seguro que Fabián  
fue el que se sacrificó»  
según lo manifestó  
*en el caserío e' San Juan.*

3

«Amigo, yo le confieso  
que a este Litoral recala  
un señor Jesús Zabala  
explicándome el suceso;  
me dijo que por seis pesos  
tu prisión fue sentenciada;  
y que era demasiada,  
Cruz Millán, tu cobardía,  
porque los que te veían  
*se reían a carcajadas*».

4

Debe el hombre por razones  
tener mucha sangre fría  
cuando se ponga en porfía  
con respecto a embarcaciones;  
estas averiguaciones  
en bien nunca pasarán,  
porque si porfiando van  
ninguno quiere perder  
y por ese proceder  
*fue prisionero Millán.*

Manuscrito del poeta.

Fuente: Josefina García.

Localidad: Boca de Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

*¡Oh, Dios todopoderoso  
sácame de este tunar  
que yo voy muy fatigoso  
ya no puedo caminar!*

1

Chigüichigüi y Juan Linterna  
una vez en Los Hermanos  
resolvieron cual villanos  
darle fin a sus cavernas;  
pero de pronto se internan  
en un tunar espesoso  
donde a los facinerosos  
el pánico los turbó  
Chigüichigüi pronunció:  
*¡Oh, Dios todopoderoso!*

2

Los salvajes pretendían  
ganar con gran desespero  
el otro desfiladero  
donde la tierra ponía;  
pero su gran ambrosía  
no la pudieron saciar,  
porque para caminar  
ponían la garra en el suelo  
clamándole al Dios del Cielo  
*¡sácame de este tunar!*

3

«Bajemos, pues, de rodillas  
de este miserable aprisco,  
cojamos por este arrisco  
para caer en la orilla»,  
decía Juan con voz sencilla;  
pero el machango nervioso  
con un récord cavernoso  
decía en medio de su afán:  
No se apure, mano Juan,  
*que yo voy muy fatigoso.*

4

Chigüichigüi estropeado  
decía, para que más cuadre,  
«¿Cuándo se piensa mi madre  
que estoy como un desgraciado?  
de los pájaros, cargado  
y sin poderme bañar,  
porque la orilla del mar  
la veo allá en lo profundo,  
ya no estoy en este mundo,  
*ya no puedo caminar*».

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 24 de Octubre de 1973.

*Un flamenco con diarrea  
de conciencia estrafalaria  
pasó y le dejó a Cesárea  
una exquisita jalea.*

1

Cruzaba un ave gigante  
este caserío en su vuelo  
herido por un flagelo  
interior y torturante;  
a causa de un atenuante  
por mejorar su odisea  
una casucha rodea  
dejando a todos contritos,  
pues aquí no se había visto  
*un flamenco con diarrea.*

2

Una mujer patituerta  
ve con curiosidad suma  
en el suelo un as de pluma  
y como es algo, despierta.  
Dice: «mi fortuna es cierta,  
pronto seré millonaria  
por la señal monetaria  
que me dejó ese animal,  
jamás lo podré tildar  
*de conciencia estrafalaria*».

3

Presa de súbito enojo,  
la codiciosa mujer  
se encuentra que es un pastel  
envuelto en aquel despojo;  
ve con espantosos ojos  
que su suerte le es contraria  
cuando mira en el área  
al infeliz medicito  
que aquel flamenco maldito  
*pasó y le dejó a Cesárea.*

4

«Por cometer en la vida  
cosas que Dios no perdona  
vino ese ave palancona  
a posarse en mi guarida  
—dice la mujer herida  
con tristeza balbucea—  
lo que es dentro de mi batea  
no meto esa podrición»  
contemplando en su razón  
*una exquisita jalea.*

Informante: Pablo Serrano García.  
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 3 de Julio de 1976.

*Me puse a amarra una burra  
a la pata de un cují  
la burra pata conmigo  
pero siempre la amarre.*

1

Como obstinado salí  
a los campos cierto día  
porque en mi interior sentía  
síntomas de frenesí;  
lo que de repente vi  
en la mente me susurra,  
admirando una baturra  
jovenzuela todavía,  
para la desgracia mía  
*me puse a amarra una burra.*

2

Era una linda pollina  
hermosa, color paloma,  
arisca de pocas bromas  
por no tener disciplina.  
Mi maniobra era mezquina  
pero al fin la convencí  
y cuando me persuadí  
de que ya no me esquivaba  
entonces la amancosneaba  
*a la pata de un cují.*

3

En mi desesperación  
olvidé toda moral  
notando en el animal  
una brusca reacción.  
De aquella relajación  
sólo Dios será testigo  
de tan tremendo castigo  
casi ni cuenta me daba  
por más que la acariciaba  
*la burra pata conmigo.*

4

Quiero dejar comprobado  
sin añadir ni quitar  
que soy a carta cabal  
un sujeto deprabado;  
en el hecho consumado  
ni un minuto medité  
al contrario, continué  
cegado por el deseo,  
hubo mucho forcejeo  
*pero siempre la amarré.*

Informante: Tomás Serrano.  
Localidad: Maiquetía, Departamento Vargas.  
Fecha: 25 de Diciembre de 1972.

## **ARGUMENTOS**

## MARGARITA, LA HEROÍNA

1

Luego que anuncia la aurora  
su claridad infinita  
la isla de Margarita  
se ostenta desafiadora.  
Su paisaje se colora  
por una blanca cortina  
que lenta se disemina  
por sus selvas y montañas  
tierra de heroicas hazañas  
*Margarita, la heroína.*

2

Tú fuiste la limpia cuna  
del valeroso titán  
Arismendi, capitán  
de austeridad cual ninguna.  
Sus acciones una a una  
en las páginas benditas  
de la historia están escritas  
como recuerdo inmortal  
reina del caribe mar  
*la heroína Margarita.*

3

Tú plasmaste en tu vientre  
para que en cuenta se tome  
a Francisco Esteban Gómez  
y a un grupo de valientes.  
Los que tenían en la mente  
como inspiración divina  
la inquebrantable consigna  
de salvarte, patria mía  
del yugo que te oprimía  
*Margarita, la heroína.*

4

Maneiro, Silva y Mata  
Cova, Figueroa y Ruiz  
combatieron sin desliz  
como los hijos de Esparta.  
Al español que maltrata  
con su cólera maldita  
a esta tierra que solita  
se defiende heroicamente  
de las huestes inclementes  
*heroína Margarita.*

5

Cristóbal, José María,  
marinos de gran destreza  
también Paz, Domingo Meza  
y el bravo Antonio Díaz.  
Su incontrastable energía  
su estrategia y disciplina  
fue un asombro en la marina  
de arrojo y heroicidad  
de esa gloria gozará  
Margarita, la heroína.

Manuscrito del poeta.

Informante: Josefina García.

Localidad: Roca del Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 15 de Mayo de 1976.

SIENTO  
Y NO SÉ LO QUE SIENTO

1

Hoy, día de nuestra patrona,  
en este aislado peñón  
contemplo la situación  
que la miseria ocasiona;  
hasta casi me obsesiona  
este rústico aislamiento  
oyendo sólo del viento  
el monótono rugir  
que en mi concepto y sentir  
*siento y no sé lo que siento.*

2

En mi reconcentración  
vi el desfile musical  
a pasos lentos entrar  
por la puerta del perdón;  
la sonora vibración  
de variados instrumentos  
repercutían sus acentos  
rítmicos y melodiosos;  
entre pesares y gozos  
*siento y no sé lo que siento.*

3

El sol iba declinando  
reconociendo la tarde  
y sus rayos sin alarde  
en tenue luz van quedando;  
lasavecillas buscando  
refugio y alojamiento  
se dirigen hacia el centro  
del abrupto farallón;  
en esta contemplación  
*siento y no sé lo que siento.*

4

Por fin el sol se ocultó  
y en seguida la noche  
abrió su espantoso broche,  
la esfera se oscureció;  
pero la luna extendió  
casi al mismo momento  
sus rayos amarillentos  
por los ámbitos del mundo;  
si en esto no me confundo  
*siento y no sé lo que siento.*

5

Por la noche reposando  
los rigores de ese día  
estuve a la esposa mía  
varios ratos recordando;  
y como un deber pensando  
en su restablecimiento,  
pues ya me hallaba sediento  
de sus besos y abrazos,  
porque en sus dulces regazos  
*siento y no sé lo que siento.*

6

En esa hora también  
recordé a mi anciano padre  
y a mi difunta madre,  
ojos que siempre me ven;  
dulces manos que a mi sien  
ungen con mágico unguento,  
dulces labios cuyo aliento  
llégame hasta el corazón;  
en esta recordación  
*siento y no sé lo que siento.*

## 7

En mi triste devaneo  
sentí que me llegó al alma  
la tranquila y dulce calma  
que engendra y brinda Morfeo;  
ya no pienso, hablo ni veo  
como que me transparenteo,  
tan sólo mi pensamiento  
continúa sus transmisiones;  
en mis transfiguraciones  
*siento y no sé lo que siento.*

## 8

Ese otro día en la mañana,  
tal como yo se los pinto,  
no se veía en el recinto  
ninguna figura humana;  
sólo en la extensa sabana  
dejaba verse un jumento,  
era del destacamento  
vehículo de paseo;  
en medio de ese ajetreo  
*siento y no sé lo que siento.*

## 9

Como buscando un alivio  
a mis penas y reproches  
me fuí a velar era noche  
la varada de un anfibio.  
De estar allí me fastidio,  
me incomodo, me impaciento  
y por ende me arrepiento  
de aquella vil acechanza;  
ya en mí no tengo confianza,  
*siento y no sé lo que siento.*

10

En tan inútil faena  
estaba cuando veía  
al quelonio que subía  
por un barranco de arena;  
en el instante mis penas  
mezcláronse en vil intento  
y como un felino hambriento  
me tendí sobre la presa,  
y al finalizar mi empresa  
*siento y no sé lo que siento.*

11

La noche del diecinueve,  
ya sobre la madrugada  
en horrenda llamarada  
una cabaña se envuelve;  
la gritería recia en breve;  
¿por qué aquel aturdimiento,  
asombro y sorprendimiento  
en aquella soledad  
causóme y en realidad  
*siento y no sé lo que siento?*

12

Era una infeliz mujer  
de aquella choza la dueña  
con una niña pequeña  
digna de compadecer;  
las que a fuerza de correr  
pusieron a salvamento  
de aquel espantoso y cruento  
siniestro que todavía  
germina en la mente mía;  
*siento y no sé lo que siento.*

13

Queriendo el día veinticuatro  
calmar un tanto mis penas  
a aquellas blancas arenas  
de mis tristezas teatro,  
llegué, pasé largo rato  
taciturno y soñoliento  
oyendo el mar turbulento  
rugir en la bajería  
tan fuerte que todavía  
*siento y no sé lo que siento.*

14

El mes de Septiembre fue  
para el pensamiento mío  
amargo, triste y sombrío  
por razones que expondré:  
en primer lugar, llegué  
a hallarme sin bastimento;  
gracias que el destacamento  
suplía mis necesidades;  
por tantas adversidades  
*siento y no sé lo que siento.*

15

Súbita alucinación  
tuve en tu día, Virgen Santa,  
por eso nunca quebranta  
mi ferviente devoción.  
Porque con tu protección,  
como te lo juramento,  
he contado y aún cuento  
desde niño y hasta aquí  
y donde quiera por tí  
*siento y no sé lo que siento.*

16

Fue la ilusión de un ensueño  
que tuve en tu regio día  
de múltiples alegrías  
para el lar margariteño.  
Siéndome poco halagüeño  
aquel rústico aislamiento  
y en arrepentimiento  
todo a convertir se vino  
en nervioso desatino  
*siento y no sé lo que siento.*

17

Señores, al terminar  
mis cantares, les confieso  
que al ocuparme de eso  
es por el tiempo pasar.  
No es que quiera demostrar  
de que soy un gran talento;  
nunca ese envanecimiento  
en mi vida lo he tenido  
y como mucho he sufrido  
*siento y no sé lo que siento.*

Informante: Gonzalo Valerio.

Localidad: Puerto La Cruz, Estado Anzoátegui

Fecha: 17 de Noviembre de 1973.

## CON ARMONÍA SUGERENTE

1

Voy a ocuparme del año  
uno nueve cinco uno  
con júbilo cual ninguno  
para propios y extraños.  
Era pues, si no me engaño,  
día primero que en Oriente  
nace alegre y esplendente  
aquel Enero deseado  
que el mortal ha celebrado  
*con armonía sugerente.*

2

Cuando aquel alegre día  
estaba en plenos albores,  
un conjunto de señores  
llegó donde Luis García,  
el que a la sazón tenía  
un bar, a donde la gente  
afluía constantemente  
para aliviar sus azares  
entre sonoros cantares  
*con armonía sugerente.*

3

Cuando aquella diversión  
sus primeros pasos daba,  
yo, sereno, la observaba  
en muda contemplación;  
en una contribución  
pensaron sus componentes  
de cuyos contribuyentes  
pronto hicieron formular  
una lista nominal  
*con armonía sugerente.*

4

Dicha nómina fue escrita  
en el bar o botiquín  
escuchándose el clarín  
de melodías exquisitas  
de un aparato que incita  
con sus voces estridentes  
al vecindario que siente  
dulce y extraña emoción  
al oír el diapasón  
*con armonía sugerente.*

5

Fueron miembros principales  
Leopoldo y Amador Vásquez;  
no es posible que yo enfrasque  
sentimientos tan cordiales,  
hombres que por liberales  
los considero fielmente  
íntegros y competentes,  
a la mezquindad ajenos,  
dinámicos y serenos  
*con armonía sugerente.*

6

Cuando esta línea tracé  
hallábanse en este plano  
Pablo y Tomás Serrano  
Agapito y Cruz José;  
en Eulogio observé  
que era un parejo excelente  
y como sobresaliente  
Francisco y José A. López  
aunque un poquito al galope  
*con armonía sugerente.*

7

Para que esta reunión  
en cuenta se me la tome  
era Nerio Vásquez Gómez  
otro miembro en cuestión  
Leonardo y Jesús Ramón  
los que muy sinceramente  
con entusiasmo creciente  
a la lista se sumaron  
y todo lo realizaron  
*con armonía sugerente.*

8

Ya el grupo de circunstantes  
hállase en pleno salón;  
ya empezó la libación  
de la cerveza espumante;  
ya se ve en cada semblante  
dibujarse la alegría,  
pugna la galantería  
y la charla familiar  
viendo las horas pasar  
*con armonía sugerente.*

Informante: Tomás Serrano.  
Localidad: Maiquetía, Departamento Vargas.  
Fecha: 25 de Diciembre de 1972.

## CANTAR BIEN O NO CANTAR

1

Suscitemos la porfía,  
discutamos un momento  
para probar tu talento  
tu orgullo y tu fantasía;  
porque tu cursilería  
no se puede silenciar,  
tu manera de versar  
tiene mucho de ridículo,  
si conjugas este artículo:  
*cantar bien o no cantar.*

2

Yo sé que eres un poeta  
tan sabio que a juicio mío  
no podrá Rubén Darío  
ni cargarte la maleta;  
es tu rima tan completa  
que él la sabrá apreciar  
víctima del frío glacial  
seguro tendrá que ser;  
si esto ha de suceder:  
*cantar bien o no cantar.*

3

El prosaico Vallenilla  
y Blanco, Andrés Eloy  
por lo que observando voy  
se te hincarán de rodilla.  
Aquí quedaría Zorrilla  
sin palabra articular  
el soberbio Castelar  
Julio Flores y Andrés Bello  
absortos y sin resuello:  
*cantar bien o no cantar.*

4

Víctor Hugo y Díaz Mirón  
Montalvo y José Martí,  
si estuvieran junto a tí,  
hallarían su perdición;  
es tu versificación  
cuanto a lo gramatical  
tan rica de material  
que expertos e inexpertos  
te contemplan boquiabiertos:  
*cantar bien o no cantar.*

5

Si aquí te viera Andrés Mata  
junto con Cecilio Acosta  
en situación tan angosta  
también meterían la pata;  
hasta la pluma sensata  
que no supo claudicar  
del Planfentario sin par  
José M. Vargas Vila,  
si tu verbo no vacila:  
*cantar bien o no cantar.*

6

La gente aquí vocifera  
sin reconocer su fallo  
diciendo que eres el gallo  
mejor de esta cordillera.  
Y como si poco fuera  
cada vez que hay un altar  
se atreve hasta casar  
la barra a tu repertorio,  
como astro Rey del Velorio:  
*cantar bien o no cantar.*

## 7

Espronceda y Garcilaso,  
Góngora y Calderón,  
aquí en esta diversión  
te servirían de payasos.  
Lope de Vega en el caso  
nada tendría que objetar,  
y se obligaría a bajar  
la cabeza Amado Nervo  
presa de un extraño acerbo:  
*cantar bien o no cantar.*

## 8

Según se ve, tu memoria  
es tan veloz como un rayo  
que Menéndez y Pelayo  
junto a ti sería una escoria;  
de divulgación notoria  
has sido en este lugar,  
te suelen apellidar  
el cantor de los cantares  
aldeas, pueblos y lugares:  
*cantar bien o no cantar.*

## 9

Aquí dirán en contorno  
que te roncan los motores  
y que entre los trovadores  
no hay quien aguante el retorno;  
por este brusco bochorno  
me obligaré a protestar  
y posible a abandonar,  
es cursivo esta velada  
diciéndote en retirada:  
*cantar bien o no cantar.*

10

Debes de estar satisfecho  
tú, porque cantas muy bien  
y honra creo que te den  
con muchísimo derecho;  
yo soy un pobre maltrecho  
que nada puedo esperar,  
sólo tú podrás llegar  
a la cumbre del Parnaso  
por eso y por si acaso:  
*cantar bien o no cantar.*

11

En los Colegios de Francia  
tú estuviste aprendiendo  
y hoy estás defendiendo  
las porfías en abundancia.  
Tu vibrante resonancia  
repercute sin cesar  
y en este litoral  
como primer memorista  
pero si pierdes la pista:  
*cantar bien o no cantar.*

12

Yo me encuentro para el caso  
haciendo el papel de zonzo  
y tú como el motor *Johnso*  
prendes con un guaralazo.  
Yo me cruzaré de brazo  
y me obligaré a callar  
o me tendré que marchar  
como perro regañado  
diciéndote derrotado:  
*cantar bien o no cantar.*

Manuscrito del poeta.  
Fuente: Josefina García.  
Fecha: 11 de Agosto de 1973.  
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.

## EL TORETE CIMARRÓN

1

Señor Gonzalo Valerio  
mi más apreciado primo:  
con estos versos que rimo  
quiero contarle algo serio.  
El caso no es un misterio,  
porque su repercusión  
obedece en relación,  
para hacer más meritoria,  
a la accidentada historia  
de un *torete cimarrón*.

2

Sintiéndose ese animal  
los testículos grandotes  
y como un toro padrote  
empezaba a bravonear;  
y no siendo el arrabal  
sitio para su expansión  
una gira-expedición  
hizo a un vecino paraje;  
chiflado por su coraje  
el *torete cimarrón*.

3

El torete en referencia  
siguió explorando sereno  
palmo a palmo aquel terreno  
en las noches más silencias;  
y cuando actuó en presencia  
de toda la población  
se oía el monótono son  
de su temible bramido  
quedando reconocido  
el *torete cimarrón*.

4

El que veía a ese animal  
lo creía de pura casta,  
porque su afilada asta  
lo daba a demostrar;  
quedándose a merodear  
por pasto en la Posesión  
pasó junto a un corralón  
y supo por el olfato  
que se trataba de un hato  
el *torete cimarrón*.

5

Tal vez el semi-padrote  
secreto convenio cierra  
con una hermosa becerra  
propiedad de aquel hombrote  
de soga, espada y capote,  
y en personificación  
el legendario Sansón  
por su fuerza extraordinaria,  
la que juzga innecesaria,  
el *torete cimarrón*.

6

Dueño de dicho corral  
era un hombre musculoso,  
machetero, peligroso  
y de hombría tradicional,  
que hacía relampaguear  
su histórico machetón  
gritando a todo pulmón:  
«Yo con este amansa-guapo  
la perilla le destapo  
al *torete cimarrón*».

## 7

Quizás por costumbre vieja  
 sin pensar en un reproche  
 en la sombra de la noche  
 brincaba la corraleja;  
 pero el arbitrario deja  
 para su condenación  
 la huella o algún jirón  
 de su infame fechoría,  
 tal como le sucedía  
 al *torete cimarrón*.

## 8

No se sabe para el caso  
 si el bruto en su desespero  
 se llevó al viejo tranquero  
 en un soberbio cornazo;  
 o fue que reventó el lazo  
 del primer arrequintón  
 y en su sofocación  
 lo sorprendió la mañana  
 durmiendo en plena sabana  
 el *torete cimarrón*.

## 9

«¡Qué cosa, primo Chalito,  
 que un animal tan bravío  
 de aspecto tibio y sombrío  
 fuera obediente y mansito!»  
 tal vez el mismo delito  
 de su absurda violación  
 obedecía con razón  
 su mansedumbre inquietud,  
 ni siquiera decía múu  
 el *torete cimarrón*.

10

Una vez en el comando,  
que hasta mentira parece,  
la demanda se establece  
y lo siguen condenando.  
El proceso va tomando  
alta significación;  
no hay justicia ni hay razón  
ni para los animales,  
lo comprueban los anales  
del *torete cimarrón*.

11

La gente pregunta en coro:  
¡Santo Dios, que está pasando!  
dicen que para el comando  
llevan prisionero a un toro  
¡Qué cadencia, qué decoro,  
qué desmoralización  
que un animal en prisión  
como un sujeto cualquiera  
no le valía ni que fuera  
el *torete cimarrón!*

12

A las setenta y dos horas  
pudo el bruto conseguir  
de aquella prisión salir  
absurda y difamadora;  
volvió de nuevo a la flora  
y en tono benecista  
decía, al hallarse en la pista  
amargado por los daños:  
«No hay mal que dure cien años  
ni cuerpo que lo resista».

Informante: Pablo Vásquez Salazar.  
Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 13 de Octubre de 1973.

# **LECCIONES**

## CUMPLEAÑOS

1

El veinticuatro de Marzo  
del año mil novecientos  
cuarenta y dos en momentos  
de tirantez y fracaso,  
en el estéril regazo  
de un islote pedregoso  
hospitalario y hermoso  
que jamás olvidaré,  
porque en sus playas pasé  
*mi día más calamitoso.*

2

Mi día más calamitoso  
por amargos desengaños  
fue aquel de mi cumpleaños  
monótono y silencioso;  
sobre todo bochornoso  
que ni recordar quisiera  
las cincuenta primaveras  
que pesaban sobre mí  
y ese día las cumplí  
*de miserable manera.*

3

De miserable manera  
como mi suerte lo quiso  
bajo de un techo pajizo  
con roturas por doquiera;  
contemplaba la ribera  
de manglares espesos,  
corpulentos y hermosos,  
rociados del mar de afuera  
que con la luz mañanera  
*se tornaban azulosos.*

4

Se tornaban azulosos,  
pero al sentir el calor  
cambiaban de su color  
y se ponían salustrosos.  
Tan pintoresco y hermoso  
es el presente paisaje  
que cuando cruza un celaje  
el espacio sideral  
se retrata en el cristal  
*de su tranquilo oleaje.*

5

De su tranquilo oleaje  
ví en distintas direcciones  
los anfibios y tiburones  
en su faena salvaje;  
guarecida en el raizaje  
de su marina espesura  
se observa la envergadura  
de langostas y botutos  
que muy bien con esos frutos  
*vive cualquier criatura.*

6

Vive cualquier criatura  
que allí la empuja el destino  
como Simbad, el marino,  
en su cálida amargura;  
yo también en desventura  
fui huésped de sus orillas  
en donde la arena brilla  
como nácar refulgente  
viendo el cielo transparente  
*decorado de avecillas.*

7

Decorado de avecillas  
que danzaban en el aire  
como haciéndome un desaire  
con sus cánticas sencillas;  
allí sobre mis rodillas  
escribí con sentimiento  
este mísero fragmento  
de rústica poesía  
con pesar, porque era el día  
*de mi humilde nacimiento.*

Informante: Gonzalo Valerio.

Localidad: Puerto La Cruz, Estado Anzoátegui.

Fecha: 17 de Noviembre de 1973.

UN CUENTECITO EJEMPLAR  
(El Panadero)

1

Una tarde se encontraba  
en la piedra de un camino  
un humilde campesino  
sentado y ahí esperaba  
a un hijo suyo que estaba  
en el pueblo más cercano,  
el que debía muy temprano  
a ese sitio recalar  
porque había ido a comprar  
*pan para su padre anciano.*

2

Pan para su padre anciano  
que con ansias lo esperaba  
tan pronto como llegaba  
el niño, éste muy ufano,  
tomó en su callosa mano  
un cuchillo y partía  
el pan y vio que caían  
al suelo con gran decoro  
varias monedas de oro  
*que el pan adentro tenía.*

3

Que el pan adentro tenía,  
según refiere lo escrito,  
el pobre niño da un grito  
rebosante de alegría;  
las monedas recogía  
y le dice a su papá  
«finalizado será  
el trabajo para uno,  
porque en el caso oportuno  
*usted se aprovechará».*

## 4

Usted se aprovechará  
 le decía con desespero  
 porque con este dinero  
 el hambre se acabará.  
 «Vuelve a tu tranquilidad»,  
 el anciano contestaba,  
 como que si no aceptaba  
 el propósito del niño  
 pero siempre con cariño  
 «hijo mío», *ØcontinuabaØ*.

## 5

«Hijo mío, —continuaba  
 supongo que este dinero  
 se le cayó al panadero  
 mientras el pan amasaba;  
 el anciano contestaba  
 hijo mío —como turbado—  
 nosotros hemos comprado  
 el pan, pero no el dinero,  
 ésta es mi idea, porque quiero  
*ser un hombre inmaculado*».

## 6

Ser un hombre inmaculado,  
 ¡papá, si nadie lo sabe!,  
 Dios que de todo es la llave  
 a cumplir nos ha mandado;  
 «lo bello es ser siempre honrado,  
 hijo, aunque nunca lleguemos  
 a ser ricos, pues debemos  
 ir a entregar el tesoro  
 a su dueño con decoro  
*y pobres siempre seremos*».

## 7

Y pobres siempre seremos  
 luchando con la indigencia,  
 pero si nuestra conciencia  
 limpia la conservaremos;  
 llegó el pobre a tal extremo  
 de no poder soportar  
 su inquietud y sin vacilar  
 las monedas recogió  
 y presto se encaminó  
*a la panadería tal.*

## 8

A la panadería tal  
 el triste labrador llega  
 y con humildad entrega  
 la suma muy regular.  
 Su honradez no tiene igual;  
 el panadero exclamó  
 y a la vez pronunció:  
 «quédese, buen caballero,  
 usted con ese dinero  
*que hace tiempo me entregó».*

## 9

Que hace tiempo me entregó  
 a mi esa cantidad  
 una persona y sabrá  
 lo que me manifestó;  
 ordenándome que yo  
 dicha suma se la diera  
 a un pobre, pero que fuera  
 el más honrado de aquí;  
 no tenga escrúpulo en mi  
*mis frases son verdaderas.*

10

Mis frases son verdaderas  
continúa el amasador  
y del triste labrador  
la alegría se le apodera;  
el torpe niño no espera  
muy bien que terminen ellos  
salta y se aferra del cuello  
de su padre y le juró:  
jamás olvidaré yo  
*tus consejos que son bellos.*

11

Tus consejos que son bellos  
—decía el niño delirante—  
desde hoy en adelante  
me dejaré guiar por ellos;  
padre, yo morir prefiero  
pobre por ser virtuoso  
que vivir lleno de gozo  
o rico siendo un malvado.  
Mi lección ha terminado,  
*pero creo menesteroso.*

Informante: Víctor Vásquez Marcano.  
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 12 de Octubre de 1973.

OTRO CUENTECITO EJEMPLAR  
(El Perdicero)

1

Pero creo menesteroso  
relatar más un poquito  
algo de otro cuentecito  
que me pareció precioso;  
de un labrador ansioso  
que estaba por aprender  
a escribir y a leer,  
pero su padre vivía  
tan pobre que no podía  
*sus deseos satisfacer.*

2

Sus deseos satisfacer  
le era del todo imposible,  
porque la miseria horrible  
no la podía contener;  
el niño por distraer  
sus pensamientos llegó  
un día a la escuela y vio  
una multitud de niños  
que salían con cariño  
*de la escuela y observó.*

3

De la escuela y observó  
que traían debajo el brazo  
sus libros y paso a paso  
hacia uno se acercó.  
Con tristeza le rogó  
que sus libros le mostrara  
y algo le relatara;  
y el escolar prudente  
complació aquel inocente  
*sin que le desagradara.*

4

Sin que le desagradara  
esta exigencia, al discípulo  
buscaba el mejor capítulo  
a fin de que le agradara;  
con voz apacible y clara,  
pero en cosa de un ratito,  
leyó un cuento tan bonito  
el referido escolar  
de modo que hizo llorar  
*al triste labradorcito.*

5

El triste labradorcito  
cuando a su casa llegó  
una canasta cogió  
y se fue al monte solito;  
en el lugar favorito  
de las perdices formó  
una trampa y regresó  
a mirar al día siguiente,  
pero afortunadamente  
*dos muy hermosas halló.*

6

Dos muy hermosas halló  
y luego que se apodera  
de ellas a la carrera  
al pueblo se dirigió;  
acompañado encontró  
de niños al preceptor  
de modo que el labrador  
avergonzado le dice:  
aquí traigo estas perdices,  
*recíbalas con amor.*

7

Recíbalas con amor,  
le decía sin querella.  
¿Cuánto quieres tú por ellas?  
le interrogó el preceptor.  
Yo no las vendo, señor,  
a usted por ningún dinero;  
aunque me falte el sombrero,  
los zapatos y mi padre  
nada tiene que le cuadre;  
*verdad es lo que refiero.*

8

Verdad es lo que refiero;  
mi padre que por mí vela  
no puede pagar la escuela  
porque no tiene dinero,  
pero si usted, caballero,  
quiere enseñarme a leer  
yo le ofrezco de traer  
de cuando en cuando, perdices.  
«Comprendo —el preceptor dice—  
*que te gusta más saber.*»

9

«Que te gusta más saber  
que ser rico y vestir bien;  
niño, todos los días ven  
si es que deseas aprender  
sin que te sea menester  
pagarme, pobre inocente».  
Y si El Mantilla no miente,  
el niño tanto aprendió  
que en poco tiempo llegó  
*a ser un inteligente.*

Informante: Víctor Vásquez Marcano.  
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta  
Fecha: 12 de Octubre de 1973.

## EL CAPITÁN CHAO

1

Si me prestan la atención,  
caballeros concurrentes,  
cantaré sencillamente  
una pequeña lección.  
Y si mi composición  
carece de fundamento,  
les exijo en el momento  
tengan compasión de mí  
para recordar aquí  
*el año mil novecientos.*

2

El año mil novecientos  
treinta y cinco para el caso,  
domingo cinco de marzo  
dimos las velas al viento.  
De Puerto Ríos, si no miento,  
cuando la luna esplendente  
esparciaba en el Oriente  
su plateada refulgencia  
navegaba el *Providencia*  
*con dirección al Poniente.*

3

Con dirección al Poniente  
esa noche tan amena  
con brisa suave y serena  
corría escandalosamente.  
De pronto una ola batiente  
se escuchó por estribor:  
era el continuo rumor  
de una playa blanquecina  
donde la isla termina,  
*para explicarles mejor.*

4

Para explicarles mejor  
y el velo descorrer  
de ese bote el timonel  
era un pigmeo facistor,  
hombre de poco valor,  
susceptible y testarudo  
quien vigoroso y nervudo  
por capricho se tenía  
que con su patanería  
*hacía hablar hasta los mudos.*

5

Hacía hablar hasta los mudos  
el referido hombrecillo  
con un gesto de caudillo  
la templanza por escudo.  
Por fin una noche pudo  
anclar en Boca de Pozo  
y el corcel resolvioso  
el arrabal recorrió  
hasta que al fin se embarcó  
*cabizbajo y silencioso.*

6

Cabizbajo y silencioso  
en la noche del día seis  
de marzo como lo veis  
con un propósito hermoso;  
salió de Boca de Pozo  
provisto de materiales,  
es decir, plomo, guarales,  
cuchillo, sal y anzuelo  
y un gran lote de hielo  
*que importaba unos reales.*



Isidoro Marín atiende a las preguntas que le formula Nelson García: «Aniceto era una cosa seria; me metió en el Corrido de Tomasa y en otras composiciones, como *El Capitán Chaó* y *El Padre Marín*». (Foto: 1973).

## 7

Que importaba unos reales  
 como lo deben saber  
 ese día el gran timonel  
 con sus finos ideales  
 registró los pedregales  
 más ricos en el *placer*  
 cuando ya al atardecer  
 como nada consiguió  
 varias veces *maldició*  
*el pigmeo su cordel.*

## 8

El pigmeo su cordel  
 rabiando lo recogió  
 hasta que al fin lo arrojó  
 sobre el caramancher  
 y tomando parecer  
 con un señor pasajero  
 dijo «por mi cuenta espero  
 la claridad de la luna  
 para seguir con fortuna  
*por el mismo derrotero.*

## 9

Por el mismo derrotero  
 abrió la luna su broche  
 y combatiendo la noche  
 un reluciente lucero;  
 un cántico bullanguero  
 entonaba de memoria  
 sin analogía ni historia  
 sin rima ni versación  
 siendo su combinación  
*fantástica e ilusoria.*

10

Fantástica e ilusoria  
abrió la luna su broche  
y combatiendo la noche  
hizo suya la victoria;  
una ola giratoria  
al sur se vio divisar  
era el recio batallar  
del mar en la cabecera  
que tiene como barrera  
*un extenso cirialar.*

11

Un extenso cirialar  
compone todo el islote  
librándolo del azote  
del embravecido mar,  
diciéndole sin tardar,  
con un aire fanfarrón,  
«pase atrás, coja el timón,  
haga rumbo a ese reflejo  
que está danzando a lo lejos  
su eléctrica proyección».

12

«Su eléctrica proyección  
el rumbo no disvarée  
y llámeme cuando esté  
cerca la reventazón,  
mire que estas costas son  
pedregosas y bravías»;  
y el marino cumplía  
sus órdenes al instante  
y el célebre almirante  
*profundamente dormía.*

Informante: Isaías Brito.  
Localidad: El Guamache, Pta. de Piedras,  
Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 15 de Diciembre de 1974.

# **CORRIDOS**

## EL CORRIDO DE TOMASA (Primera Parte)

Influencia espiritual  
encarna aquí una mujer  
llegando hasta disponer  
de los hombres del lugar.

Si nos damos a indagar  
el caso de esta rabona,  
no hallamos en su persona  
la más mínima indulgencia  
que reclame la apetencia  
latente en la mocedad  
del hechizo o facultad  
que adopta esta mujeraza,  
o sea, la bruja Tomasa  
quien quizás por maraquera  
patrocinó la viejera  
de todo este caserío.

Presente está el extravío  
del anciano Macho Pucho  
viajando a un solo garrucho  
con rumbo hacia Porlamar;  
gracias que pudo encontrar  
su tabla de salvación.  
En el mismo escalafón  
se encuentra el viejo Canguacho.  
quien presume de muchacho  
cuando la bruja playera  
le dejó la relojera  
más impía que un día de mayo.

Lo mismo dicen de Bayo,  
lechero sin precedentes  
quien vive constantemente  
en jaque con su mujer.  
Nadie es capaz de creer  
que el mencionado Canguacho  
haya cortado con Macho,  
por Tomasa, la amistad.  
Como la tenacidad  
de Ignacio *pata de perro*.  
¡Válgame Dios de tal hierro!  
con un guardia nacional  
y mucho menos tomar  
la defensa de una bruja;  
por esto como un granuja  
se pasó noches enteras  
metido entre La Nevera,  
donde quizás recordó  
cuando en El Puerto botó  
la papelera del bote  
el moderno Don Quijote  
con su soñada hidalguía  
de batallas y hombrías  
y sus temas palpitantes.  
Punto, coma y adelante  
con Marcelino Matero  
otro insigne cicatero  
el que por economía  
se le pasa todo el día  
con arepa y papelón;  
dicen que éste es un cabrón  
de los más empedernidos  
pero que se le ha caído  
por miserable, el tetero.

Y en el mismo sendero  
se encuentra el Padre Marín,  
pero como chiquitín  
el ilustre sacerdote  
sólo con el capirote  
conseguirá algún repele.

De Mosquito *huele-huele*  
está tildado Gualberto  
y por vasto e inexperto  
se destaca Vergatario.  
Se dice que perdió el diario  
Cirilo con el picó;  
de lo tanto que lloró  
pena causó a todo el pueblo,  
porque Alfredo se llevó  
a la bruja Tomasita.  
¡Cómo tendrán las caritas  
ño Mencho y el Comisario!  
que a fuer' de ser mandatario  
en sucesivas visitas  
se bebió la guarapita  
que traía Félix González.

Se sabe por los canales  
de la radio pueblerina  
que el yerno de ña Gabina,  
Bernardo, quien para estar  
más inmediato al hogar  
donde vive la beoda  
un día le recorrió todas  
las costuras de una lancha  
donde contempló a sus anchas,  
picado por un deseo,

el vaivén y revoleo  
de las nalgas de Tomasa  
que en fuerte llama se abraza  
con Juan Manuel El Perico  
quien iba a largar el pico  
y no por comer mazorca.

De celo está que se ahorca  
Pablo, el hijo de Sabina.  
Dicen que tiene una mina  
de ladillas, El Coriano.  
Clemente desde temprano  
se acuesta donde Martín  
a recibir el violín  
que lo tiene demacrado,  
flacuchento y acabado  
como un zamuro pelón.

Hay un asunto en cuestión  
con el policía de aquí  
por servirle de cigüí  
a los guardias nacionales;  
estos hechos son fatales  
para Martín Coronel  
pues ése no es el papel  
que debe desempeñar  
un empleado estatal  
como es Antonio Mujica;  
el caserío lo critica  
porque bien se comprobó  
que también se los llevó  
a las hijas de Tereso;  
si quieren arreglar eso  
de la manera más llana,

que armonice con Mariana  
con más juicio y más prudencia  
y a una dulce convivencia  
podrían de nuevo llegar.

Aún falta que analizar  
algo más sobre Mujica:  
lo que el pueblo le adjudica  
puede ser calumnia atroz,  
porque opinando entre nos  
debo ante todo aclarar  
que este asunto es personal  
—cada cual con su complejo—  
algún gesto, algún reflejo  
ajeno a su condición,  
puede que tenga razón  
y legítimo derecho  
si se considera estrecho  
a disponer de su yo.

No sé cómo olfateó  
el vecindario que Tor  
también le brindó su amor  
en el quiosco cierto día,  
y con todo pretendía,  
sin poderse dominar  
ir a la función carnal,  
pero ella ceremoniosa  
le decía con voz melosa:  
No te precipites tanto,  
espera que tienda el manto  
la noche para estrecharte  
en mis brazos, y enseñarte  
a ser un buen maraquero,

entonces verás el suero  
que tienes en los riñones  
salir como borbotones  
por tu gruesa tubería,  
pues ya a Teodoro García  
por tan sólo dos simones  
le di cuatro jamacones  
que lo dejé suspirando  
o mejor dicho, gagueando  
para el resto de su vida.  
A ganarme la partida  
vino aquí Juan Chere Chere  
y le saqué tanto el ñere  
que a mi rancho no volvió  
y desde entonces quedó  
sin ganas de trabajar.

Y creo que no tenga igual  
el cinismo de Faustino,  
sorneando como un pollino  
casa de Cirilo Gómez;  
ni zamuro se lo come  
si se muere en despoblado.  
Parece que despechado  
anda el loco de Chapín;  
no sé si Guaro Marín,  
pistola como él solito,  
sea el cabrón favorito  
de la sibila playera.

Enfermo de cojonera  
anda el loco de Teresa;  
rascándose la cabeza  
se lo pasa Cruz María

recordando aquellos días  
de corcovos y rebuznos,  
hoy ha quedado sin turno  
por ser un simple vejete  
que ya le flamea el cachete  
como buche de alcatraz.

Sufriendo por incapaz  
se encuentra el tuerto Regino,  
según dicen los vecinos  
parece un mismo gabazo  
por los fuertes vergajazos  
que le da Petra Colica.

Informante: Juan Pablo Romero.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 13 de Octubre de 1973.



Tomasa Romero vive actualmente en Boca de Pozo con sus hijos, sus nietos...  
y sus recuerdos. (Foto: 1973).

## EL CORRIDO DE TOMASA (Segunda Parte)

Cuando llegó de Caracas  
el señor Simón Rivero,  
entre los macanaeros  
hubo una enorme alharaca,  
cuando la bruja berraca,  
o sea, Tomasa Romero  
se entregó de cuerpo entero  
a tan audaz personaje.

Despecho, celo, coraje  
se observó entre los cabrones  
que veían sus ilusiones  
súbitamente morir.  
Saquemos a relucir  
al señor Lorenzo Hernández  
el más cínico y más grande  
cabrón de este caserío;  
era tan hondo el vacío  
que en la chusma se advertía  
cuando Simón se exhibía  
por el pueblo con Tomasa  
dándole de calabaza  
a la estúpida pandilla,  
cuando para La Blanquilla  
dijo que se la llevaba.

Lorenzo Hernández aullaba  
como una loba con hambre,  
el labio se le fue en sangre  
de tanto vociferar  
y desde allí a protestar

se dio el insigne cabrón  
contra el tenorio Simón  
y en sus alocuciones  
citó a todos los cabrones  
del Sur y de Champoturo  
y en forma de un conjuro  
en la reunión presente  
le dijo a sus componentes:  
¡Señores, he concebido  
la idea de que un individuo  
bastante capacitado  
nos sirva de delegado  
para hablar con Calazán,  
visto ya que es capitán  
y jefe de *La Cocuyo!*

En medio de aquel barullo  
de tan honda trascendencia  
sale en forma de sentencia  
el valioso nombramiento  
y como es un juramento  
que es necesario firmar  
al instante hacen llamar  
al señor Doroteo Burro;  
cierto que el hombre es baturro  
en asuntos de arguir,  
pero sí podrá influir  
Con Calazán y Simón  
con la cooperación  
de Andrés Narváez y Marcial.

También debemos tratar  
de que no quede inconforme  
por lo tragón y enorme

Casto, El Cunaguaray,  
y en este caso hay  
que ponerlo en los palitos,  
porque según, su apetito  
nunca ha podido saciar;  
lo debemos preparar  
aunque un sueldo se le pague  
para que busque y se trague  
a Mercedes Caracare,  
porque ya por estos lares  
dicen que es perro faldero  
del señor Simón Rivero  
para cuidarle a Tomasa.

«Dios le guarde su cachaza»  
—dice intrigado Milanga—,  
con su boca de chindanga,  
mavitoso y orejón,  
pero de rica invención  
para la carpintería,  
gran ingenio y simetría  
en la construcción de casas,  
ahí está la de Tomasa  
que la hizo y con razón  
al estilo y perfección  
del Vaticano de Roma.

Aquí ya el asunto toma  
su senda más espaciosa,  
porque enjuiciando las cosas  
de la manera más llana  
hallamos a Chico Piana  
como un gallo careador;  
lo mismo o algo peor

al tal Felipe Rodríguez  
a quien creo que lo persigue  
un espíritu infernal,  
cuando muera va a parar  
este viejo maldiciente  
volando en alas del viento  
a los antros del infierno;  
pero en cuanto a lo moderno  
no condeno a este abuelito,  
porque hará lindos barquitos  
para adornar la morada  
de la bruja iluminada  
asombro de este lugar.  
Y para el cuadro llenar  
hay aquí un señor Valerio  
aparentemente serio  
de moral y disciplina,  
pero sólo con creolina  
se podrá desinfectar  
y se tendrá que quedar  
ya con la boca torcida,  
el pobre si se descuida  
morirá de neurastenia.

Si el vecindario se ingenia  
del caso de Tomás Prisca,  
después de cabrón sin pizca  
de vergüenza y dignidad,  
el que sin necesidad  
como un Juan de los Palotes  
andaba de bote en bote  
en la Guaira de atorrante.

El grupo de tripulantes  
del bote *Santa María*  
es como una cofradía  
de cabrones enanitos;  
allí está Pedro y Cayito,  
Güelas y Ángel Ramón,  
a este tarugo el tapón  
que se lo huela el maligno;  
Dios quiera que en el camino  
no tropiece a Juan Burrito  
el que creo que es igualito  
a Vicente Manglillero.

Y si con el reportero  
Tello tiene algún encuentro,  
se prolonga más el cuento  
y se forma el zaperoco;  
entonces Teodoro Loco  
y por ganarse su ancheta,  
agarra su camioneta  
con rumbo hacia Porlamar  
expresamente a buscar  
con preferencia la cama  
que pertenece a la dama  
favorita de Rivero.

Y gracias a un caballero  
que encontró en plena ciudad  
quien con propia voluntad  
los ayudó sin desdén  
a cargar del almacén  
la cama hasta el vehículo;  
evidencio que este artículo  
algo importante nos trae;

nada menos Andrés Narváez  
hasta ayer un caballero  
fue el cínico caletero  
del señor Teodoro Loco,  
salvo que ande mal del coco  
o lo diga por antojo.

Canguacho tiene los ojos  
de celos desorbitados  
pero según, le ha bajado  
por decadencia el pilón—.  
No tiene comparación  
el caso de *Quince Días*,  
él como que pretendía  
ser un cabrón reservado,  
pero según fue explotado  
vilmente por La Pichoca;  
esta noticia le toca  
de manera sorprendente  
hasta el último entre-puente  
del corazón, a Angelita  
quien de rabia ruge y grita  
y en feroz acometida,  
como una pantera herida  
descarga un golpe de mazo,  
mejor dicho un Cipotazo  
a *Quince Días* en la boca;  
mientras tanto La Pichoca  
sin poder hacer gestiones  
se comía los diez simones  
que le dieron de propina.

Y hasta Guillermo Molina  
con su hediondez a chivato

le arrebató los zapatos  
a la embrujante mujer,  
como bien se pudo ver  
a bordo de *El Boreal*.  
No se puede condenar  
lo de Benito Marcano,  
razón tuvo el pobre anciano  
de ver y amalhayarse  
a Tomasita bañarse  
en la playa cierto día,  
mascando en seco decía  
«si tuviera diez simones  
de que poder disponer  
se los diera a esa mujer  
para matar mis deseos;  
y en caso de que los peos  
no los pueda sujetar  
entonces tendría que andar  
como Loreto Crucito».  
Me dicen que Mondequito  
es un cabrón desgraciado  
y Emilio se ha quedado  
él solito en el fandango  
esperando que el chindango  
por compasión lo remolque,  
mejor dicho que se ahorque  
ese joven haragán;  
lo acompaña Calazán  
a dormir en la capilla,  
recorriendo por la orilla  
sorprendiendo a los capucos.

Por remojar el bejuco  
consiguieron a Loreto;

ya no es ningún secreto  
el caso de Doroteo  
quien con sus grandes sorneos  
atemorizó a Tomasa  
la que al patio de su casa  
salió a espantar el jumento  
cuando ve que proa al viento  
va el animal galopando  
y en su fuga buscando  
el barrio de Champoturo.  
Aprovechando el oscuro  
también se puso en camino  
al mismo sitio Cantino,  
pero un guardia nacional  
le salió como un jaguar  
de la inmunda madriguera  
y él a toda carrera  
saltaba como un venado.

Los cabrones del pasado  
pertenecen a otra zona:  
Matero con su arepona,  
Teodoro siempre gagueando,  
Juan Cherechere sudando  
por lo tanto trabajar  
y Tor tendrá que esperar  
víctima del desencanto,  
que la noche tienda el manto  
para seguir maraqueando.

Ya se está considerando  
el caso de Ángel Marín,  
hijo de Canguacho al fin,  
tenía que ser por herencia

cabrón y con la tendencia  
de músico cancionero;  
este tipo embelequero  
le canta en las noches gratas  
la más triste serenata  
que estasia a la población.

No tiene comparación  
el caso de Juan Melayo  
pues se le critica el fallo  
porque ese pobre muchacho  
es hijo del viejo Macho  
quien morirá de tristeza,  
pero clavó la cabeza  
y hoy es un cabroncito  
quien con sendos regalitos  
de blusas y de refajos  
trató e' poner por debajo  
a toditos los cabrones;  
de esto no hago excepciones,  
mucho menos hincapié:  
entra aquí Juan Mocoché,  
y el tan Alberto Perico.

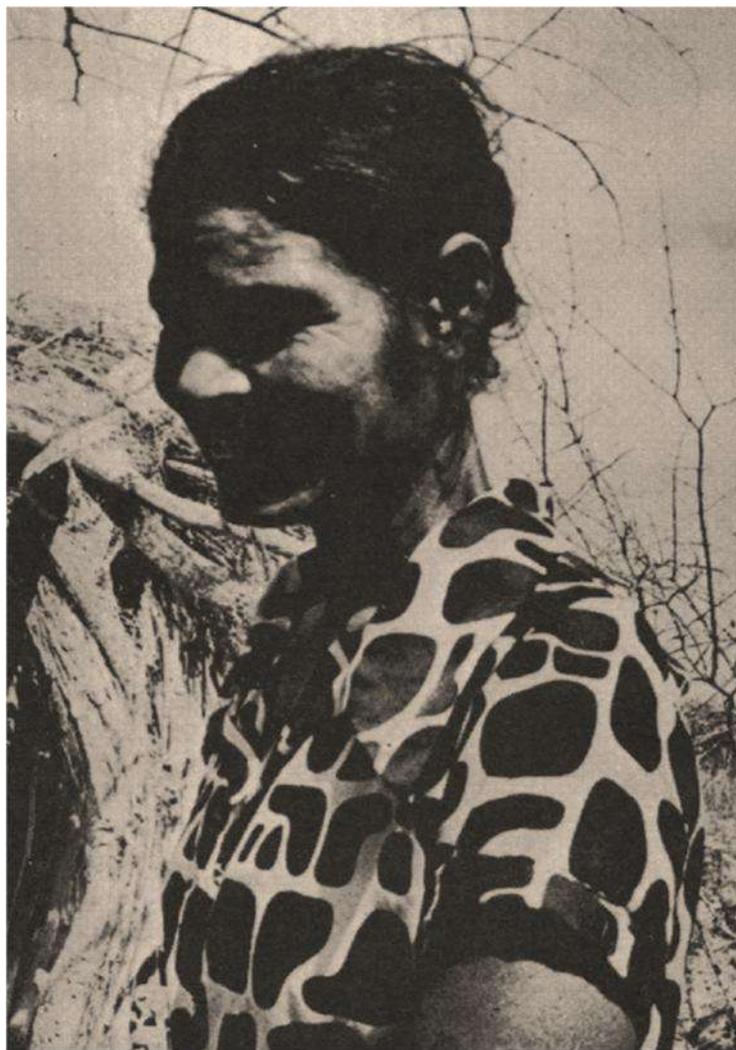
Sí condeno y califico  
de necio al viejo Gualberto,  
porque lo vieron por cierto  
de payaso volantín  
bailando en un botiquín  
como cualquier muchachito,  
pero, ¡qué va, ese abuelito  
ya se orina sin sentir!

Y falta por concluir  
al tal Apolinar Gato,  
bicho bruto y mentecato  
como Pedro Vergatario,  
hombre vasto y ordinario  
en su modo de comer,  
aquí tendrá que perder  
tiempo por ser inexperto,  
pues el peludo Gualberto  
también la dejó meter;  
y ahí mismo tras de él  
a Ignacio *Pata de Perro*,  
con sus músculos de hierro  
a fuerza de ser hombrote,  
a punto de irse a pique  
borracho el pobre Quijote  
se agarró con un tabique.

Informante: Juan Pablo Romero.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 13 de Octubre de 1973



«Yo nunca pensé que el señor Aniceto pudiera acordarse de tantas cosas»  
—nos refiere Tomasa un tanto pensativa—. (Foto: 1973).



«Todavía me siento entusiasta como en aquellos tiempos. Debe ser mi raza que es templada como el sol tropical». (Tomasa Romero. Foto: 1973).

CORRIDO  
DE CAROLE Y PADILLA

En una sutil mañana  
del mes de enero por cierto,  
fría cual la lengua de un muerto  
que la llanura empantana;  
cuando la conciencia humana  
empieza a reconocer  
el alegre amanecer  
anhelo de los mortales  
fue que pisó los umbrales  
del palacio de Padilla  
Carole, con su peinilla,  
como viejo guerrillero  
conduciendo de escudero  
e intérprete a la vez  
a uno que por portugués,  
griego, chino o italiano  
en el solar espartano  
hablando puede pasar.

A un testigo presencial  
y como guardián de él  
a un tal José Rafael  
auténtico militar;  
y sin hacerse anunciar  
vocifera el vejancón  
—negro, atrevido y mandón—:  
«Oiga, señor Alenadro,  
no siga recolectando  
huevos aquí el Guaispén  
pues debe saber muy bien  
que eso prohibido está

por mí, cuya autoridad  
la tengo del Ministerio;  
y debe tomarlo en serio  
tanto usted como el teniente  
quien manda a toda su gente  
también a recolectar.

Y lo voy a denunciar  
con justísimas razones  
pues esas evoluciones  
son con fines comerciales;  
y me obligo a reiterarles  
que si no cumple mis órdenes  
sus desmanes y desórdenes  
los tendré que castigar».

«Un momento, general,  
que me estoy acomodando»  
grita de adentro Alejandro  
con un gesto fanfarrón  
atándose un cinturón  
que era, según su presencia,  
una inapreciable herencia  
que ni el tiempo la mancilla  
de los primeros Padilla  
que figuran en la historia.  
Él quiso, a su memoria,  
demostrar su valentía,  
su decisión y hombría  
y como empleado civil;  
no teniendo ni un fusil  
salió con un revolvote,  
mejor dicho, un chafarote  
que en Caracas consiguió;

y luego se presentó  
en el patio sin camisa  
que parecía una baliza  
en lo corto y barrigón.  
Carole que ve el cañón  
que le llega a la rodilla  
le dice: «Señor Padilla,  
yo no he venido a pelear,  
mi objeto es sólo llegar  
a un acuerdo con usted;  
no es que le pido merced,  
pues aquí soy mandatario  
y único autoritario  
para hacer y deshacer.

Si usted quiere recoger  
huevos, espere entre tanto  
que le envíe de Cerro Santo  
una orden por escrito;  
así quedará expedito  
garantido y facultado  
con los que están permisados  
para huevos transportar».

Y quizás por disfrazar  
su enorme patanería  
le dice a un señor García,  
presente sin decir jota:  
«Por favor, tome esa nota,  
pase por ella la vista,  
usted no es un pesimista  
su seriedad me lo dice;  
conjugue usted y analice,  
y dígame en conclusión

si me asiste la razón  
para proceder así.  
Yo a este señor le serví  
en muy reciente ocasión  
como un humilde peón  
cuando estaba construyendo  
este rico y estupendo  
palacio donde reside;  
y hoy ni siquiera mide  
la frase para tratarme;  
con eso ha querido darme  
el pago de mis servicios  
que a costa de sacrificios  
de mi edad y mi salud,  
hoy tal vez por gratitud  
a mis favores recientes  
y armado hasta los dientes  
me ha salido a recibir.  
Yo no puedo convenir,  
mucho menos aceptar  
esa manera de obrar  
que tiene el Señor Padilla;  
yo si cargo esta peinilla  
lo hago como Capitán,  
grado que me dio Guzmán  
cuando el país gobernó».

Luego desapareció  
por la límpida llanura  
la esquelética figura  
del anticuado guerrero  
que ni con los compañeros  
quiso hablar en el camino;  
y rugiendo cual felino

se condujo a Cerro Santo  
vociferando entre tanto  
y a todo pulmón diciendo:  
«¡Desde esta noche le enciendo  
velas a Juan Salazar,  
porque ya pienso quitar  
al Teniente y a Padilla,  
barriga de alcantarilla  
y glotón a sufragar!»

Informante: Gonzalo Valerio.  
Localidad: Puerto La Cruz, Estado Anzoátegui.  
Fecha: 17 de Noviembre de 1973.

## CORRIDO DEL CAPITÁN YUYO

El dieciséis de diciembre  
del año cincuenta y cuatro,  
espero que este relato  
en su conciencia lo siembre;  
tenga sangre fría y no tiemble  
dése cuenta de que Yuyo  
está formando un barullo  
por la escasez de dinero  
con el tren de marineros  
de la nave *Providencia*.  
Y hasta la coincidencia  
la tiene en su compañía,  
pues Aniceto García  
quien de tránsito llegó  
parece que aseguró  
la plaza sin vacilar,  
y teniendo que trazar  
como perritos sesudos  
casa de Cirilo El Mudo  
el plano de la campaña.  
Teodoro García que entraña  
las más grandes esperanzas  
es el primero que lanza  
la opinión más provechosa;  
y después de tantas cosas  
que supo puntualizar  
dijo: Sólo hay que objetar,  
para no caer en hierro  
que Cándido Pata de perro  
le sirva de motorista.

«Ya se puede hacer la lista  
de toda la provisión»;  
ésta fue la intervención  
de Cirilo El Bodeguero;  
un tal Eustorgio Romero,  
con su lenguaje de loro,  
ofertósele a Teodoro  
para ser un tripulante;  
nos pondremos al instante  
de acuerdo con Emiliano  
para que el Cabo Cipriano  
se encargue de la cocina.  
Hay que coger la sardina  
de paso por Punta Arenas;  
y como no se hallan buenas  
las cosas en Margarita,  
Cándido le hará una cita  
al tal Apolinar Gato  
quien anda como chivato  
selvático en la espesura;  
así esta ruín criatura  
hizo al caserío su entrada  
con el hambre dibujada  
en la cara y en los dientes,  
grandes y sobresalientes  
como perro viejo y flaco,  
más bien con cara de caco  
que con cara de marino.

Después como torbellino  
y con faces de alcaldilla,  
de bigote y de patilla  
como cualquier Pérez Soto,  
llega y forma su alboroto

Yuyo, el insigne patrón  
quien con gesto fanfarrón  
ordena déspotamente:  
¡A bordo toda la gente  
que ya vamos a partir!  
Triste del que desoír  
se le ocurra a este mandato;  
allí todo es arrebató  
y brusca mandonería;  
su maniobra parecía  
la de un capitán pirata;  
el pánico se retrata  
entre la tripulación  
cuando dicha embarcación  
a toda velocidad  
se perdía en la inmensidad  
como un raudo meteoro;  
en tierra la gente en coro  
comentaba en tono bajo  
al ver el espumarajo  
que inundaba la bahía  
Por fin Teodoro García  
después de tanto sufrir  
ha logrado conseguir  
ver el fruto de su afán  
con un motor alemán  
de marca reconocida;  
lo demuestra la salida  
que hoy de aquí acaba de hacer.

Yo sin poderlo creer  
voy oyendo por babor  
el incesante rumor  
del playazo cuando suena

y vemos que a Punta Arenas  
ya la vamos restringando;  
entonces la voz de mando  
cunde en forma de avalancha:  
«¡Aparejos a la lancha,  
y listos para fondear!  
porque tengo que abordar  
al señor Chico Manuel,  
o a Martín Coronel,  
para que en estos momentos  
maniobren sus instrumentos  
de redes en la bahía,  
porque en este mismo día  
tengo que salir de aquí».

Al poco tiempo lo vi  
con Coronel dialogando  
y de la playa capeando  
al grupo de marineros  
diciéndoles, «¡compañeros,  
aunque larguemos el forro,  
remendemos el chinchorro  
de este señor empresario  
que viéndonos voluntarios  
y amantes del trabajo  
consigamos un rebajo  
concienzudo en la carnada,  
tan sólo de una calada  
tenemos lo suficiente!»

Los marinos obedientes  
se dieron a remendar,  
más después desembarcar  
el tren, y en forma austera,

el grito de ¡jala afuera!  
los tiene sobresaltados  
con el sombrero arriscado  
semejante a un Pernalete,  
portando su canaleta  
iba el Capitán Marcano.

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 14 de Octubre de 1972.

## CORRIDO CALLEJERO

¡Hola, mano Pantaleón!  
Qué tal carísimo ircán  
so grandísimo haragán  
¿cómo estás de situación?  
Como un perico pelón  
yo, flacuchento, acabado;  
tú siempre andas amargado  
por la gracia de El Señor;  
no exageres, por favor,  
aguanta, sufre y espera,  
que Dios está donde quiera  
y tarda pero no olvida;  
¿quieres que siga la vida  
con mi carga de esperanza  
deambulando y con la panza  
como un tambor destemplado?  
¿Tú crees que un pobre hambreado,  
como yo estoy igualmente,  
puede tener aliciente  
y flema para esperar  
mucho menos aguantar  
los rigores de esta dieta?,  
tú serás muy buen profeta  
pero a mí no me convences;  
es necesario que pienses  
y revises el pasado.  
Yo soy el gato caldeado,  
créalo, mano Pantaleón  
y con eso con razón  
huyo aún del agua fría,  
por eso tus profecías,  
y cuanto tú me aconsejas,

me entran por una oreja  
y me salen por la otra  
y tú todavía te empotras  
en creer en aspavientos  
que sin ningún fundamento  
se expanden en el país  
para que el pobre infeliz  
por un torpe fanatismo  
siga viviendo lo mismo  
y quizá algo peor.  
Tú eres un gran orador  
entre los alpargatudos  
bravo como los barbudos  
guerrilleros de Fidel;  
que le llegan en tropel  
a la mente las ideas  
basta y sobra que seas  
reconocido hasta hoy  
el hijo de Andrés Eloy  
que te confirmó Juan Bimba  
por eso el de la cachimba  
te tomará muy en cuenta;  
pero como se presentan  
las cosas en el Terrón,  
mi colega Pantaleón,  
las esperanzas van lejos  
antier me quedé perplejo  
cuando pasé por San Juan  
hambriento y buscando pan.

Manuscrito del poeta.

Fuente: Josefina García.

Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

## PINCELADAS REFLEXIVAS

Al cruzar por una calle  
de Boca de Río, una noche  
recibí un brusco reproche  
que no es propio que lo calle;  
y para entrar en detalle  
haré con justa razón  
una consideración  
de la época presente.  
Hablaré primeramente  
del género femenino,  
pues no me importa un comino  
el caso de que haya estado  
nueve meses ensacado  
en el vientre de mi madre  
ni que haya sido mi padre  
estúpido de a pelota.  
Eso a mí no me derrota  
ni tampoco me amilana  
porque la conciencia sana  
llega siempre a lo real,  
a lo lógico y cabal  
y se obliga a maldecir  
el descarado vivir  
imperante en nuestra tierra.

Hoy hasta el niño se aferra  
al moderno balbuceo,  
por nada le forma un peo  
de grosería a un mayor;  
del gesto provocador  
en la niña es favorito  
*pídeme que te daré.*

La esposa que se le fue  
por candidez al marido  
el novio que no fue urgido  
y atacón con la novia  
la que llena de hidrofobia  
hizo un ligero balance  
y en pos de otro romance  
sus relaciones rompió.  
El padre que se bebió  
el diario de los muchachos  
y amaneció borracho  
preso en la comisaría...

Manuscrito del poeta.  
Fuente: Josefina García.  
Fecha: 11 de Agosto de 1973.

# **COMPOSICIONES COMPLETAS**

EL BOLOMBOLO Y EL BIENVENIDO  
(Dos barcos se cuentan su mala suerte)

1

Tiempo tenía recluso  
en un guáfer El Bolombolo  
mugriento, ruinoso y solo  
ya en el cajón del olvido,  
hasta que un día El Bienvenido  
hastiado por los fracasos  
llegó en rotundo colapso  
diciéndole: *¡Compañero,  
dame un asilo que quiero  
descansar entre tus brazos!*

2

¿Quién eres tú que has creído  
hallar de mí, protección!  
¿Te trajo aquí qué razón  
después de ser Bienvenido?  
¿Qué es lo que te ha sucedido?  
Te agradezco abreviar  
porque si vas a quedar  
aquí dirás en qué forma,  
para que sigas mi norma  
si me vas a acompañar.

3

«Perdone, amigo guaireño,  
y sírvase perdonar  
si he podido perturbar  
su tranquilidad y su sueño  
Bien conoce usted a mi dueño  
quien actualmente está aquí,  
quien bajo de un frenesí  
de furia, en Las Casitas  
me varó por las mavitas  
que se ciernen sobre mí.

4

Esa ha sido la razón  
de hoy encontrarme a su lado  
enfermo y desamparado  
y en el mismo cajón;  
porque en esta situación  
de este pobre cristiano  
ni el mismo Fermín Marcano  
nada hará como mi dueño;  
por eso, amigo guaireño,  
lo considero mi hermano».

5

«Tu cuadro es conmovedor,  
desolador y sombrío;  
yo lo entiendo, pero el mío  
es veinte veces mayor.  
Mi maestro constructor,  
como número primero,  
Juan Lárez, un juangrieguero  
quien a bordo resbaló  
y del golpe que llevó  
no volvió a ser carpintero.

## 6

En fábrica todavía,  
 lo recuerdo tristemente,  
 la chiquillería inocente  
 a bordo se recogía;  
 infantil algarabía  
 una tarde se formó  
 y poco después cundió  
 un silencio sepulcral  
 teniendo que lamentar  
 a un niño que se mató.

## 7

Después de lanzado al mar  
 se desató con fiereza  
 una espantosa braveza,  
 que a la costa hacía temblar;  
 la que a un recio pedregal  
 al instante me encalló;  
 por suerte que cooperó  
 la gente de Chirimena,  
 que después de ser tan buena  
 yo creo que me *maldició*.

## 8

Tuve en mis navegaciones,  
 mejor dicho, mis calvarios,  
 encargados mandatarios,  
 capitanes y patrones.  
 No sé cuál de esos cabrones  
 con su indolencia inhumana  
 me encaramó en Las Chimanas  
 en un alto farallón,  
 y no hallé mi perdición  
 por ser de armazón tan sana.

9

Un Apolinar Carrión,  
macanagüero por cierto,  
matemático y experto  
para la navegación,  
fue mi último patrón  
por su ingenioso ideario  
audaz y extraordinario  
en asuntos de explorar  
quien expreso fue a parar  
a los bajos trinitarios.

10

Pero, ¡Oh destino fatal!  
Su empresa en nada culmina:  
Por falta de gasolina  
se tuvo que regresar;  
del tiro vino a parar  
a Uquire donde encontró  
a un barco y le negoció  
un tambor de gasolina  
y por hallarse en la ruina  
tampoco se lo pagó.

11

Vuelve Apolinar Carrión  
quien tanta esperanza entraña  
a emprender nueva campaña  
a fuer' de ser gran patrón;  
pero como maldición,  
ya en plenos fondos pesqueros  
que están en el derrotero  
al Este de Los Testigos,  
como cosa de un castigo  
fondea y sale a retortero.

12

Evidenciando su ruina  
de furor casi sin luz  
recala a Puerto La Cruz  
como una visión marina;  
momentos en que germina  
la noticia por doquiera  
que a veinte millas afuera  
de Los Caracas por cierto,  
había un placer descubierto  
por una lancha extranjera.

13

A esta noticia Carrión  
en su empeño no flaquea,  
y reúne en asamblea  
toda la tripulación;  
y en su peroración  
logra al grupo convencer  
y le hace hasta creer  
con su verbo y disciplina  
que tenía la gasolina  
al vasto en la Rockefeller.

14

En su concepto, el destino  
es una cábala antaña,  
por eso cree su campaña  
segura el lobo marino;  
con el poderoso tino  
que tiene de pescador  
ocurre al transportador,  
al plano y la corredera  
y ordena a ver la esfera,  
la descargada a estribor.

15

A la mañana siguiente  
el viejo lobo vacila  
viéndose sobre La Orchila  
a causa de la corriente;  
se regresa de repente,  
la máquina hace forzar  
y no tarda en divisar  
una vela de a babor  
de otro buque pescador  
que sufría del mismo mal.

16

No sé si por bagatela  
o fue por mala intención  
del motorista Carrión  
me vi incendiado en candela;  
al norte de El Centinela  
de distancia regular  
nadie por ley natural  
con vida ese día contaba;  
ya yo me consideraba  
en las entrañas del mar.

17

Al pavoroso siniestro  
sólo el *Santa Teresita*  
pudo en la hora maldita  
llegar en auxilio nuestro;  
pero el mecánico diestro  
con varonil decisión  
mojó un fétido mantón  
con el que pudo lograr  
el incendio sofocar  
y salvó la situación.

18

Pasados aquellos temores  
como podrás comprender  
divisan en *el placer*  
la flota de pescadores;  
pero entre aquellos señores  
marineros por razón  
decaía la animación:  
pescar ninguno pensaba  
y cada quien me lanzaba  
una horrenda maldición.

19

Su haraganería era tal  
que de tripas corazón,  
sin interés ni ambición  
se resuelven a pescar  
logrando coleccionar  
un regular cargamento;  
y un tanto más contentos  
erradamente creían  
que con eso pagarían  
los gastos del bastimento.

20

Después de un poco pensar  
consideraron juicioso,  
útil y beneficioso  
a La Guaira recalar;  
pero sólo con llegar  
a dicho puerto quedaron  
perplejos, pues no encontraron  
comprador para la carga  
y por prueba tan amarga  
del tiro me abandonaron.

21

Estaba en esos momentos  
el pescado tan barato  
que no hallaron candidatos  
en todo el Departamento;  
para dicho cargamento  
aparece Sergio López  
quien ya se sentía hasta el tope  
y viendo perdido el caso,  
salió dando más zapazos  
que un alazán al galope.

22

En la rada fui hospedaje  
favorito de los vagos  
sujetos que por los tragos  
andan siempre al vandalaje;  
y para mayor ultraje  
en medio de mi abandono  
asilo le dí hasta un mono  
que había perdido el control  
y hoy es un locutor  
que se da todo su tono.

23

Si sabes justipreciar  
verás que mi trayectoria  
tiene matices de historia  
que no puedo silenciar;  
y para el punto final;  
mi colega, *Bienvenido*,  
cierto día fui conducido  
ignorando la razón  
a este fétido rincón  
donde hoy me encuentro metido».

El Bienvenido despierta  
 como de un profundo sueño  
 y dice: «¡amigo guaireño,  
 tu historia me desconcierta,  
 yo estoy casi a las puertas  
 cancerosas del abismo  
 donde por mi fatalismo  
 tendré más trágico fin,  
 es seguro que Fermín  
 conmigo va a ser lo mismo!»

Informante: Antonio Vásquez Marcano.  
 Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.  
 Fecha: 12 de Octubre de 1973.



Apolinar Carrión es el Sancho Panza que alude Aniceto en *La Lanza de Don Quijote*. Es la figura principal en *El Bolombolo* y *El Bienvenido*. El poeta lo presenta como «matemático y experto para la navegación». (Foto: 1973).

## EL MODERNO DON QUIJOTE

1

El moderno Don Quijote,  
según Gonzalo Valerio,  
con su talento y criterio  
se ha declarado mi azote;  
esgrimiendo su garrote  
contra un viejo comisario,  
quien por ganarse un salario  
según su punto de vista,  
dejó de ser izquierdista  
y gran revolucionario.

2

Familiares del poeta  
conozco varias figuras,  
quienes por labia y lisura  
colgando están de la teta.  
Esa sátira indiscreta  
con ribetes de indolencia  
cabe sólo en la conciencia  
estrecha de un infeliz;  
yo conozco de raíz  
a toda su descendencia.

3

Eso de ser comisario  
de un caserío o población  
no es motivo ni razón  
para cambiar de ideario.  
Yo siempre he sido adversario  
de las cosas ilegales,  
en lucha contra los males  
injustos e inhumanos  
de propósitos muy sanos  
ésos son mis ideales.

4

Si yo fuera un indolente,  
citaría aquí los que están  
mamando y ganando el pan  
en el gobierno presente;  
pero como son parientes  
de mi consideración,  
considero mi abstención  
patriótica y generosa,  
entendiendo que las cosas  
han sido y son como son.

5

¿Cuál será la pretención  
de Ignacio *pata de perro*  
que debe andar por los cerros  
convertido en cimarrón?  
Si siente tanta pasión  
el moderno poetaastro,  
¿por qué no le sigue el rastro  
a los bandos guerrilleros,  
y se mete a pistolero  
defendiendo a Fidel Castro?

El guerrillero Gonzalo  
se escudó con Don Quijote,  
como zurciendo el capote  
para enviarme su regalo;  
yo no quiero criticarlo,  
sólo le voy a insinuar  
que deje de pilotear  
y se vaya para Cuba,  
que allá está un gobierno «uva»  
y deben mejor pagar.

El caso de Don Quijote  
casi nada me preocupa  
por creerlo el papaupa  
de los cara de Cipote.

Informante: Ignacio Vásquez  
Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 13 de Octubre de 1973.

## LA LANZA DE DON QUIJOTE

1

El que se acoge a lo cierto  
no cometerá un hierro,  
lo de Ignacio Pata'e Perro  
y el Peludo Gualberto;  
está claro y descubierto  
que tienen buenas vitolas  
y hasta bastantes bolas  
para después de borrachos  
estar como unos muchachos  
bailando en una rokola.

2

En horas muy avanzadas  
teniendo afuera el cipote  
hallaron a Don Quijote  
dormido en una calzada;  
pero a la brusca llegada  
de un sujeto, despertó  
y cuando lo conoció  
le dijo en tono austero:  
«dígame usted, caballero,  
¿quién fue el que me rempujó?»

3

«Pues su ilustre Señoría  
de ese asunto nada sé;  
cuando llegué aquí lo hallé  
largo a largo todavía;  
vi que en su mano tenía  
algo así como un garrote  
y al ver que era el cipote  
temí como es natural  
que me pudiera alcanzar  
la lanza de Don Quijote».

4

El sujeto interpelado  
era Apolinar Carrión,  
surco de otra tradición  
temido por su pasado  
que al ver al degenerado  
le dijo con voz afable:  
¡Maestro, esconda ese sable  
y trate de serenarse,  
vaya más bien a acostarse  
es lo más aconsejable!

5

«Tú serás mi Sancho Panza»  
—exclamó el genio aturdido,  
después de haber conseguido  
a su cólera, bonanza—;  
«Los poderes de mi lanza  
los probé con los molinos,  
soy el genio cervantino  
y soy caballero andante;  
si me traes a ese tunante  
te juro que lo asesino».

Informante: Julio Vásquez.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 13 de Octubre de 1973.



*El sujeto interpelado  
era Apolinar Carrión  
surco de otra tradición  
temido por su pasado.*

(Foto: 1973).

## DOS ATORRANTES SOSPECHOSOS

1

Un día Pedro Vergatario  
y el Peludo Gualberto  
arribaron a este puerto  
en demanda de salario.  
A juzgar por lo ordinario  
y la ruindad de sus trajes,  
sus rancios y raros pelajes,  
los tomaron por cuatrerros;  
mejor dicho, bandoleros  
de solitarios parajes.

2

Dicen ahí unos señores  
contemplando sus melenas:  
Son prófugos de Cayena  
o dañinos salteadores,  
y aquellos facistores,  
de la manera más llana,  
se trepan a una romana  
dispuestos para pesar  
dejándose ultrajar  
por una simple *mañana*.

3

Arnoldo Vásquez pesó  
a aquellos dos animales  
y en números cabales  
cuyas partidas unió,  
y dijo cuándo sumó:  
Son kilogramos ochenta  
cada cual tiene cuarenta  
peso neto y los aperos,  
inclusive el estopero  
la tierra y la vestimenta.

Pero Arnoldo insistía:  
Yo saberlo necesito:  
¿por qué pesan tan poquito  
estos granujas, García?  
«A juicio y conciencia mía  
voy a decirte en voz baja  
que al tratar de la rebaja  
de esos tipos en el peso  
obedece todo eso  
a hacerse mucho la paja».

Informante: Julio Vásquez.  
Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 13 de Octubre de 1973.



Pedro y Gualberto Salazar son pescadores de Macanao.  
Ambos, amigos de Aniceto, evocan aquellos *dos atorrantes sospechosos*. (Foto: 1973).

Pérez Soto: *Amigo, ¿de dónde es usted?  
y perdone la imprudencia,  
¿será usted de La Palencia  
alemán o japonés...?*

1

Aniceto: Vana su fórmula es  
—hablándole con conciencia—  
yo no soy de La Palencia  
ni alemán, ni japonés;  
es bastante estupidez  
suya creer que soy chino,  
destrátame en el declino,  
ser natural de Himalaya,  
no existe la raza brava  
ni soy indio filipino.

2

Tampoco soy argentino  
ni aún conozco La India;  
es preciso que prescinda  
de sus cálculos mezquinos;  
mucho menos neoyorquino,  
brasileño, ni uruguayo,  
chileno, ni paraguayo  
ni indio de Patagonia  
no vengo de California  
ni en la discusión desmayo.

3

¿Dice usted que soy peruano  
o de los indios del norte  
y que llegué en un transporte  
de ese país tan lejano,  
en Cepelín o aeroplano?  
Pero su equivocación  
no tiene limitación,  
considérelo usted mismo,  
porque del profundo abismo  
ninguno ha dado razón.

4

Por suerte que no se ha hundido  
todavía mi barcarola,  
por eso envuelto en la ola  
azulosa nunca he sido;  
las brisas no me han vencido  
el huracán mucho menos,  
yo no descendo del trueno  
soy un experto marino  
que al puerto de mi destino  
siempre recaló sereno.

5

Si no figuro en la historia  
antigua ni en lo moderno  
no es porque soy del infierno,  
hombre de fausta memoria;  
con prueba satisfactoria  
búscame en el calendario,  
imbécil y ordinario,  
y te diré sin deliz  
después cuál es mi país  
si tú lo crees necesario.

6

De que soy venezolano  
es muy bien que no es mentira  
como ser de La Guajira  
también indio colombiano;  
y de los centros del llano  
nada te puedo narrar,  
pero si te puedo dar  
del Orinoco nociones  
porque mis buenas lecciones  
bien las pude practicar.

7

Ya que tanto te interesas  
y saberlo necesitas;  
mi cuna fue Margarita  
patria de insignes proezas;  
y para mayor certeza  
sin que haya sinsabores  
te diré, ante los señores,  
aunque de saber carezco  
que sin mengua pertenezco  
al Municipio Tubores.

Informante: Antonio Vásquez Marcano.  
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 12 de Octubre de 1973.

DÉCIMAS  
A DON FRANCISCO DE QUEVEDO

1

Dime versador, si puedo  
esta noche saber yo  
cuál fue el año en que nació  
Don Francisco de Quevedo.  
Mucho sentiré si quedo  
comentando aquí tu fallo,  
pero si en el caso callo  
por mantener la cordura  
no me venga con lisura  
*Cuidadito, Compai Gallo.*

2

Ya que el caso se presenta  
voy a aclarar este enredo,  
nació el poeta Quevedo  
en mil quinientos ochenta.  
Si no lo tomas en cuenta  
y te intoxica el desdén  
como un *séculum* amén  
te diré en tono muy fino  
*sigue feliz, tu camino*  
*y que te vaya muy bien.*

3

Sigamos con Don Francisco  
y dime quién fue su padre  
su amorosa y buena madre  
y no te pongas arisco.  
No vas a gastar ni un fisco  
como lo has imaginado  
y si por mal informado  
llego a perder la partida  
*perdóname que en la vida  
todo tiene su pasado.*

4

Pedro Jhonis de Quevedo  
su padre fue, y no lo extrañes  
y María Santibañez  
la madre fue y probar puedo.  
Con respirar dulce y ledo  
le diré, querido amigo  
poniendo como testigo  
mi corazón sin reproche  
como *la última noche  
que voy a pasar contigo.*

5

Para llegar a la meta  
en la presente campaña  
dime en qué ciudad de España  
nació el ilustre poeta.  
Si me das razón concreta  
lo tendré que celebrar  
de manera muy cordial  
esta noche placentera  
pues *traigo mi guayabera  
y un son para bailar.*

## 6

Quevedo, el recio adalid  
 de la sátira nacido  
 fue donde tengo entendido  
 en la villa de Madrid;  
 yo no abandono la lid  
 ni por equivocación  
 si pierdo en cierta ocasión  
 sigo en actitud serena  
 soportando así las penas  
*de esta cruel desilusión.*

## 7

Dime cuántos más nacieron  
 como Quevedo aquel tiempo  
 en España y para ejemplo  
 su cultura enriquecieron.  
 Esos genios que le dieron  
 lustre a la lengua latina  
 y si no te determinas  
 nunca nos arreglaremos  
 y por fin nos perderemos  
*en el bosque de la China.*

## 8

Lope de Vega y Cervantes,  
 Góngora y Calderón,  
 Tirso de Molina, y con  
 lo dicho será bastante;  
 y si tú por ignorante  
 recrudeces la porfía  
 yo tendré la cortesía  
 de insistir que tengas calma  
 para que juntes tu alma  
 cantor, *con el alma mía.*

9

Me dirás cuántos idiomas  
hablaba el sabio Quevedo,  
rápido como un torpedo  
con acento, punto y coma.  
Si esto a ofensa lo tomas  
porque duro te parece,  
si tu saber languidece  
y no te encuentras capaz,  
te exijo *no llores más*  
*que tu llanto me entristece.*

10

Hablaba Griego y Latín,  
Italiano, Hebreo y Francés,  
Árabe, y ya tú ves  
que mi extracto no es tan ruin;  
no formes ningún motín  
que pueda causarte enojo  
palpa con tus propios ojos  
y no perdamos el tino  
que *vamos por el camino*  
*que florecen los abrojos.*

11

Si te encuentras preparado  
y la historia bien entrañas,  
dime en qué ciudad de España  
fue el gran poeta educado;  
de ese modo habré probado  
tu inteligencia, y mañana  
te diré con voz galana  
hallando a tu mal remedio  
que para quitarle el tedio  
*baila la maricutana.*

12

En un templo de instrucción  
célebre Universidad  
con el nombre de Alcalá  
recibió su ilustración;  
el satírico varón  
quedó así sintetizado  
pero si tú no le has dado  
a la escritura un vistazo  
quedarás como payaso  
bailando el santo parado.

13

Dime con quién fue casado  
Quevedo, el gran humanista  
conspirador teologista,  
satírico consumado;  
y si te encuentras turbado  
porque el sueño te flagela  
*anda donde María Chela*  
*que ya el jarro le bajó*  
*y le mando a decir yo*  
*que te dé café con tela.*

14

Quevedo por tradición  
célebre, limpia y honrosa  
convirtió en digna esposa  
a Esperanza de Aragón;  
y de su rica invención  
como clave nos dejó  
en sátiras que escribió  
diciéndonos como ejemplo  
me caso porque *ya el tiempo*  
*de los bobos se acabó.*

15

Dime qué le sucedió  
al poeta mencionado  
después de haberse casado  
y cómo el tiempo pasó.  
Ya nuestro asunto quedó  
como barco a la deriva,  
si ves en definitiva  
que vas como muerto al hoyo  
déjese de tanto brollo  
*compadre, amarre su chiva.*

16

Cuando feliz y dudosa  
pasa el poeta la vida  
viene la muerte temida  
y lo deja sin esposa;  
triste, sombría y azarosa  
va su existencia acabando  
y en su soledad llenando  
de ironía su corazón  
y yo como la canción  
*de tristeza voy cantando.*

17

En qué mes y en qué año  
murió el poeta Quevedo,  
si tú me contestas puedo  
ver claro mi desengaño;  
y si te muestras huraño  
de mi objetivo desisto,  
y como siempre estoy listo  
te diré sin ofenderte  
*lo mismo que di por verte  
daré por no haberte visto.*

El año de mil seiscientos  
cuarenta y cinco, Cantor  
murió el gran compositor  
Quevedo, como te cuento.  
Y para su cumplimiento  
falleció el glorioso día  
en que la virgen María  
llena de gozo su fin  
en el hogar San Joaquín  
y Ana, su señoría.

Informante: Juan García Marín.  
Localidad: Puerto La Cruz.  
Fecha: 18 de Noviembre de 1977.

## EL REGRESO DE FROILÁN

1

Dime, Elías, ¿qué es de Froilán?  
pero sí, en debida forma,  
pues todo el tiempo me informa  
que está como un carcamán;  
de ti otro tanto dirán,  
pero sí, en buenas razones  
porque tus comportaciones  
y tu buen procedimiento  
tendrán por merecimientos  
brillantes apreciaciones.

2

En aquel tosco arrabal  
nombrado Boca de Pozo  
me fue en verdad lastimoso  
cuando visité su hogar;  
porque antes de saludar  
a su pobre compañera  
sus hijos a la carrera  
se escondieron sin razón  
en el último rincón,  
¡qué cosa tan lastimera!

3

Y amigos a millares  
que por él he preguntado  
me dicen que lo han mirado  
como garza en los manglares,  
y entre los cirialares,  
cual fantástica visión  
dentro la reventazón  
impedida por el viento  
llevando como instrumento  
el guaral y el arpón.

4

El hombre debe buscar  
buen refugio, buen asilo  
donde consiga el estilo  
y lo sepa apreciar;  
pero dentro de un manglar  
en esas desiertas playas,  
corriendo tras de las rayas  
como me han asegurado  
ya lo tendrá jorobado  
el peso de la atarraya.

5

Su pobre y fiel compañera  
sufre con sus criaturas  
el peso de una amargura  
de ridículas maneras;  
Columba, su hija primera,  
que es toda una señorita  
con derecho solicita  
el respeto de su padre,  
la cual se halla con su madre  
desamparada y solita.

Y su padre sin camisa  
sentado detrás de un rancho  
en estos versos que ensancho  
hasta la mente me explica;  
por causa de una mestiza  
sucia, lo ha sugestionado  
y por ella abandonado  
a sus hijos y mujer  
a quien debe recoger  
una vez más esforzado.

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

## ¿SE ACUERDAN DE LA VACA?

1

Tuviste unos cuantos días,  
Ángel, con la encía pelada  
y las nalguitas pegadas  
porque el hambre te afligía.  
Ya el estómago te ardía  
de tanto comer cachapa  
de maguey, porque La Vaca  
diariamente te embestía,  
entonces te parecías  
a una tintorera flaca.

2

Después que tú recibiste  
ese miserable puesto  
olvidaste por completo  
a las tripas del carite,  
que en Robledal recogiste  
por la orilla de la playa  
como el más flojo canalla  
entre todos los morreros;  
y te ibas con tu espetero  
a la punta a tender raya.

3

Después que a ti te nombraron  
mayordomo de este ható  
te hiciste un gran chivato,  
de todo te has olvidado;  
hasta el agua le has negado  
a los hijos del lugar,  
ya no pueden soportar  
tu rigidez tan berraca;  
si sigues así, La Vaca  
te va a volver a topar.

Ya los viejos y los mozos  
se eximen para el trabajo,  
porque cuatro mil carajos  
lo reciben en El Pozo;  
corrige, no seas odioso,  
tu proceder jaquetón,  
mira que la situación  
descontinuamente cambia,  
motivos por dónde anda  
suelto, el novillo topón.

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 15 de Noviembre de 1973.

## ¡NO TE VISTAS QUE NO VAS!

### 1

Por haberseme agotado  
la paciencia cierto día  
en esta comisaría  
me tuvieron arrestado;  
por causa de un malvado  
apodado Cachupín  
que está hoy con Agustín  
hoy jefe de este lugar  
quiso conmigo buscar,  
por antojo, un motín.

### 2

Estando un día en la gallera  
sin palabra articular,  
me complacía ver pelear  
dos gallos en la barrera.  
Se oía una voz altanera  
dando fuertes a pesetas  
y el pertinaz atleta  
Cachupín, también cazaba  
y con descaro gritaba:  
¡Aproveche la coleta!

### 3

Luego que finalizó  
la pelea, el mequetrefe  
con la altanería de un jefe  
a mi presencia llegó  
diciéndome: ¡Usted cazó  
dos bolívares conmigo!  
Yo le dije: Hombre, mi amigo,  
«no se vista que no va»,  
otro sujeto será  
apruebe lo que le digo.

4

Y persiste el malandrín  
que le debo cuatro reales,  
pero un tal Gustavo Viales  
le interrumpe: «Cachupín,  
no busques ese motín,  
tú lo que estás es rascado;  
ese señor no ha cazado  
con nadie aquí en la gallera»;  
entonces el calavera  
se puso más intrigado.

5

Con un grande poderío  
me decía el revoltoso:  
Si no me pagas lo mío  
eres un bicho tramposo;  
de aquí de Boca de Pozo  
sin pagarme no te vas  
—me decía el pertinaz  
maltratándome vilmente—  
«...porque antes de que te ausentes  
mis reales me pagarás».

6

Con una gran algazara  
y demás altanería  
manoteándome la cara  
al instante me decía:  
«Si era que usted no tenía  
dinero con que pagarme  
hizo muy mal en cazarme».  
Yo como me avergoncé  
muy pálido me quedé  
con la idea de ausentarme.

7

Luego que el déspota vio  
que me iba pesaroso  
con sus labios asquerosos  
a mi madre *maldició*.  
Casualmente tenía yo  
en las manos un chaparro,  
lo cogí boca de jarro  
y con dos que le metí  
hecho pedazos lo vi  
que rodaba por el barro.

8

Se me viene el infeliz  
como fiera encaramada  
lo espero y fuerte trompada  
le descargo en la nariz;  
hallándose el infeliz  
todo salpicado en sangre  
me repite con más hambre  
creyendo ponerse en mí,  
pero no sucedió así  
la segunda fue más grande.

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

## EL PAVO DE AÑO NUEVO

### 1

Justamente el treinta y uno  
de diciembre en la mañana  
en conversación muy llana  
y en momento oportuno,  
concretamente me uno  
a dos grandes personajes  
que estaban sacando aguajes,  
como morocoto en caño,  
diciendo que el viejo año  
tenía listo el equipaje.

### 2

El uno era cabezón,  
tuerto, de aspecto iracundo,  
media lengua, y el segundo  
boca grande y orejón,  
quien se hallaba a la sazón  
por sus posibilidades  
pasando las navidades  
en la pobre Margarita  
con su tesis moscovita  
por sus barrios y ciudades.

### 3

En locuaz peroración  
El Tuerto decía sonriente,  
notándosele en la frente  
algo así como un zanjón:  
«En una contribución  
es que debemos pensar,  
vamos a recolectar  
para celebrar el año,  
aquí no habrá nadie extraño,  
ésta es cosa familiar.

4

Para disfrutar de un rato  
de verdadero placer  
habita aquí una mujer  
que vende pavos baratos;  
bolívares treinta y cuatro  
aspira por la unidad;  
yo que siempre voy allá  
he visto a esos animales  
que son aves de corrales  
de primera calidad».

5

«Tenga usted los diez simones  
para la compra del pavo;  
no se pare por centavo  
ni tenga vacilaciones»,  
sugería en sus expresiones  
el moscovita influyente;  
y yo que estaba presente  
como siempre rezagado  
por no quedar defraudado  
tuve que salir al frente.

6

Yo también contribuí  
y por no tener sencillo  
como simple ratoncillo  
en esa trampa caí,  
porque a ese señor le dí  
diez pesetas en billete  
que figura en el banquete  
y frío al instante quedé,  
pero sin sospechar que  
se volviera majarete.

Con regular apetito  
recalé en pos del sancocho  
para aliviar el trasnocho  
que nos dejan los palitos;  
por moralidad un grito  
hasta el cielo no elevé  
cuando en el plato observé  
del pavo sólo dos trozos;  
el caso me fue enojoso  
pero al fin lo silencié.

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

## EL CONEJO RATERO

### 1

Me cuenta un viejo ranchero  
que habita en El Palomino  
de un conejo muy dañino  
sin par entre los rateros;  
cuando los barloventeros  
se fueron de retirada,  
de pronto hizo su entrada  
saqueando la ranchería,  
llevándose en pleno día  
la sal que allí había enterrada.

### 2

Hasta los pobres cangrejos  
sepultos bajo la arena  
corrían en marcha serena  
rehusando del conejo;  
van a dormir a lo lejos  
en riberas del manglar  
y allí dicho animal  
contemplaba sin asombro  
viendo que en sus propios hombros  
robaba toda la sal.

3

—Dice Bonifacio El Mono:  
«Mi gata que era tan bella  
marchó este diablo con ella  
por venganza o por encono;  
sabr  que no lo perdono  
en mis últimos momentos,  
lo dejar  sin aliento  
para que no sea canalla,  
desolador de esta playa,  
ladrón, ruin y avariento».

4

Distante all  en otra zona  
contemplaba sin descaro  
Eduvigis Manganaro  
quien vigila e inspecciona;  
pero la liebre ladrona  
sigue la playa acabando  
y toda la va embarcando  
ya como cualquier fiscal,  
se roba toda la sal  
y Vijo qued  temblando.

5

El pillaje y el saqueo  
no lo hast a ni lo consuela  
de pronto iz  la vela  
y tira hacia Garauneo;  
y según por lo que veo  
entró a un rancho y se llevó  
todas las nasas que hall   
de los pobres guamacheros...  
este conejo grosero  
yo no s  quien lo alumbr .

Cuando llegó a El Palomino  
con el gesto de villano  
le dice el señor Marcano:  
«Hombre, ¿tú eres el maligno?  
¡cuándo si yo me imagino  
que ésa era tu intención,  
jamás esta embarcación  
yo te la hubiera confiado,  
mañana seré tildado  
yo también como un ladrón!»

Informante: Teodoro García.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 20 de Octubre de 1973.

## TESTAMENTO

1

Mi propio nombre es Adverso  
me reservo el de mi padre  
la culpa fue de mi madre  
de haber sido yo un perverso.  
Haciendo como un esfuerzo  
lo reservo todavía  
que mi padre hasta este día  
nadie lo había conocido,  
ténganlo pues entendido  
que es Hermógenes García.

2

Que es Hermógenes García  
de él soy hijo natural  
¡Quién sabe si entre el manglar  
a mi madre tumbaría!  
Pero como no quería  
que la cosa se supiera,  
la vieja como ramera  
también trató de ocultarlo,  
ése fue el primer regalo  
que de ellos recibiera.

3

Y entre mis hermanitas,  
la mayor es Rosalía,  
la muda y Cruz María,  
Josefina y Juanita;  
a ellas las pobrecitas,  
que tengan conformidad  
que yo le dejo a mamá  
en oro un millón de pesos,  
tengan cuidado con eso,  
que no lo sepa papá.

4

Como sé que es el vejé  
le dejo a Abraham García  
mis libros de poesía,  
cancioneros y couplés.  
La partida de altivez  
es la de *ande y no ande*  
pero que nunca se expande  
cantando canciones mugres  
por eso es que el bote *Lugre*  
lo llaman el *Rancho grande*.

5

Y a mi sobrina Edignia  
le dejo mi consejete  
que abandone el colorete  
porque eso al cutis lo arruina.  
También a la Josefina  
que es tímida y vergonzosa,  
pero así que la horrorosa  
fiebre le toque la mente  
como en un tambor batiente  
las pongo en la polvorosa.

## 6

Adiós Cipriano Cabito  
 Adiós Cabito Cipriano  
 y tú como eres mi hermano  
 yo te pongo en los palitos.  
 Si te vas pa' Caripito  
 y en el *Flor María* haya peo  
 pronto te rezan El Creo  
 y te pongo en las lloronas  
 porque allá en las narizonas  
 pegan los chuascos muy feos.

## 7

Siempre que mi hermano Luis  
 se mete una enorme mona;  
 va casa e' la chambelona  
 y pasa un rato feliz;  
 no crean que es un mentís  
 ni que de hablar tenga ganas  
 y si ha de quedar mañana  
 bailando el santo parao  
 que se exile en Curazao  
 y tome ginebra en cana.

## 8

A la negra Juana Mata  
 bastante que me sirvió  
 y también me consiguió  
 muchachonas muy baratas;  
 así es como se maltrata  
 en los lugares oscuros  
 donde el infame, el perjuro  
 lo titulan como bueno,  
 pero no sabe el terreno  
 que le prepara el futuro.

9

Adiós Cleotilde Carrión  
siempre te recordaré  
porque en tu casa bailé  
una noche, un *bambarrión*;  
pero sólo la ambición  
que tienes para el dinero  
te llena hasta el güergüero  
y tú, cínica-altanera,  
me botaste para afuera  
por un ruín *punta-arayero*.

10

Voy a dejar mis maletas  
al sobrino Isaías Brito,  
cuidadito, cuidadito  
que lo ajeno se respeta;  
yo recuerdo la escopeta  
que le dio el hermano Lino  
que nunca supo el destino  
de objeto tan especial  
¿cómo puedo yo confiar  
señores, en mi sobrino?

11

Por la parte maternal  
aquí en este pueblecito  
hay una familia Brito  
de quien me voy a ocupar;  
si me hacen calentar  
le desataré este nudo,  
porque tengo por escudo  
de andar con la verdad neta  
porque hasta en las morisquetas  
me parezco a León Peludo.

12

Yo tengo un par de zapatos  
cuarenta y siete, por cierto,  
ésos son para Gualberto  
porque me encanta su trato.  
Son finos y muy baratos  
y de buena estructura  
¡pobrecita criatura,  
siempre llora su pobreza!  
si quiere una gran riqueza  
que cave mi sepultura.

13

Unos finos cobertores  
le dejó a la vieja Rosa  
porque allá van muchas mozas  
a gozar de sus amores.  
No digo quienes, señores,  
porque en este caserío  
de tristeza, asombro y frío  
la horrible murmuración  
allá va esa maldición  
¡Dios te pierda, pueblo mío!

14

Como es un buen constructor  
el pariente Nicolás  
lo considero capaz  
le sugiero a este señor  
que se busque un labrador  
que tenga mejor vitola  
porque labrando unas rolas  
puede llegarle el demonio  
y hacer que Juan Antonio  
bote el viento de las bolas.

Después de una gran tardanza  
y ningún recuerdo hacer  
llegó ño Juan Villarroel  
casa de María Esperanza  
ya no espera ni bonanza  
para salir pa' la mar  
y entonces regresar  
con sus palos carcomidos  
porque Dios siempre ha sabido  
esas cosas castigar.

Informante: Lino García.

Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 8 de Enero de 1975.

## RIVALIDAD ENTRE DOS HERMANOS

1

De cabellera estoposa  
y sin ninguna hermosura  
podrida la dentadura  
por una piorrea infecciosa;  
las nalgas voluminosas.  
ciertamente las tenía,  
Delfina bien le atendía  
como su fiel cocinera  
nunca creyendo que fuera  
de los *tigres*, cacería.

2

Parece que días después  
se presentó un personaje  
quien por su aspecto y lenguaje  
parecía ser Portugués;  
dragoneaba de burgués  
portando lentes lujosos,  
el caso fue hasta gracioso  
luego que se evidenciaba  
que dicho magnate estaba  
urdiendo un lance amoroso.

3

Cuando la negra observó  
que el personaje aludido  
era un solemne cupido  
prontamente lo esquivó.  
Entonces él sugirió:  
«Si tú conmigo te arranchas  
vas a vivir a tus anchas,  
tu cambio será increíble;  
yo haré todo lo posible  
para ponerte la plancha».

4

«Ten cuidado con Toribio,  
no olvides este consejo,  
no te lleves de que es viejo  
que es un chivato muy tibio.  
A veces siento un alivio  
cuando oigo entre la cocina  
el forfuñeo de Delfina  
por la misma consecuencia;  
dime negra, ten clemencia,  
¿cuándo es que te determinas?»

5

Por fin la pobre mujer  
como buscando sosiego,  
tomó las de Villadiego  
jurando más no volver.  
«Nadie es capaz de creer  
lo que aquí estaba pasando,  
decía Delfina, peleando  
con el chivato más viejo,  
quien cabizbajo y perplejo  
seguía el asunto ocultando.

Informante: Eulogio Guerra.

Localidad: Boca de Río. Estado Nueva Esparta.

Fecha: 21 de Octubre de 1978.

## APOLOGÍA DEL BAGRE

1

Por glotón y asqueroso  
en un país extranjero  
recibió el bagre piedrero  
un repudio bochornoso.  
El negro más monstruoso  
con desprecio lo esquivó  
la negra hedionda le dio  
con la punta del zapato  
y para mayor maltrato  
en los muelles estorbó.

2

En los muelles recibía  
de los esbirros ingleses  
empeñones, puntapiques  
con cínica grosería.  
Tristemente el otro día  
me obligué a filosofar  
viéndolo aspado flotar  
sobre el infeccioso lago  
víctima de cruel estrago  
a punto de reventar.

3

Pero en el preciso instante  
al carite y al robalo  
los hacen botar por malos  
una orden terminante.  
Pero lo ejemplarizante  
para la feroz negrera  
era que de la charquera  
en donde se habían hundido  
con los vientres recredidos  
salían flotando hacia afuera.

4

Yo me le atrevo a jurar  
al inglés de más valía  
la estima y categoría  
de que goza este animal.  
En nuestro histórico lar  
no solamente el piedrero  
sino el cuinche y el guatero,  
el cacume y para el caso  
que no se coman el trazo  
los magnates extranjeros.

5

Bien hizo Dios, si fue Dios  
el que ordenó que los muertos  
de tierra fueran cubiertos  
antes de decirles *fos*.  
Pero esta cosa entre nos  
no se ahonda ni se entraña  
porque el hombre en su campaña  
estúpida y vanidosa  
sigue tomando las cosas  
del mundo como patraña.

Informante: Luis Emilio Valerio.  
Localidad: Robledal, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 24 de Noviembre de 1973.

## COSAS QUE PASAN

1

En una conversación  
que tuve con un amigo,  
compañero y fiel testigo  
de una reciente excursión;  
a esta humilde población,  
la que en tiempos anteriores  
fue el edén de los mejores  
romances de su existencia,  
embriagado con la esencia  
de fascinantes licores.

2

Parece que por un día  
nada más fuiste allí,  
pero según advertí,  
tu programa se extravía;  
debido a la compañía  
de tu íntima comadrita  
la que te embruja y te incita  
a tus grandes libaciones,  
la misma que con razones  
será tu eterna mavita.

3

Dicho sujeto observando,  
y viendo que su estadía  
pasaba de los tres días  
precauciones va tomando;  
y el caso consultando  
con Eulogio, El Guardiero:  
le diré, buen caballero,  
por favor, hazlo por mí  
cifro mi esperanza en ti  
tratemos sacar de aquí  
al cojito guamachero.

4

Encarguémonos de todo  
espero que tú aportes  
tu carro para transporte  
de este solemne beodo;  
porque es el único modo  
de poderlo rescatar  
del inmundo lodazal  
en que se encuentra metido,  
al propio satán le pido  
que no vuelva a regresar.

5

Y yo como siempre he sido  
tu compañero y amigo,  
sincero y leal testigo  
de tu conducta hasta hoy,  
con esa confianza voy  
a darte en estos versitos  
un valioso consejito  
pues útil lo considero:  
¡Tenga usted en lo venidero  
más juicio y menos palitos!

Manuscrito del poeta.

Fuente: Josefina García.

Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 11 de Agosto de 1973.

## EVOCACIÓN DE JUAN BIMBA\*

1

Al primero que veréis  
demoliendo esa cantera,  
será Rafael Caldera,  
dirigente de Copey;  
el que según por la ley  
y la Unidad Nacional  
puede hacerse hasta matar  
y yo sigo preguntando:  
¿A quién está respaldando?  
¡Na'menos al Capital!

2

El segundo es Betancourt,  
Jefe de la Democracia,  
que en política y en audacia  
no le han ganado el albur.  
Se expande de norte a sur  
su astucia y su disciplina,  
y hoy quizás por inquina  
dice el grupo burocrático  
que ese líder democrático  
fue el fundador de Guasina.

3

¿Y qué decir del tercero  
que después de encarcelado  
del país fue desterrado  
por defender al obrero?  
yo como buen jornalero  
nunca lo pierdo de vista,  
y si no estoy en su lista  
no es que me falte deseos,  
porque sin ningún rodeo  
nunca seré comunista.

4

El cuarto es un cabezón,  
gorila de extensa calva,  
Doctor Jóvito Villalba  
lastre de la integración;  
líder que en una ocasión  
lanzó un escrito tan hueco  
que en el país hizo eco  
su parcial extravagancia  
instando a su militancia  
acabar con los adecos.

5

Cabe ahora preguntar  
con la extensión del vocablo:  
Yo que soy un pobre diablo,  
¿a quién me puedo arrimar?  
pero si puedo afirmar  
que no soy democratista,  
copeyano ni urredista,  
porque no me da la gana  
¡Qué me importa que mañana  
me tilden de comunista!

Informante: Eulogio Guerra.

Localidad: Boca de Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 12 de Enero de 1978.

\* Sacado de una caricatura que salió en un periódico, donde aparecían cuatro líderes políticos, demoliendo una cantera.

## **COMPOSICIONES INCOMPLETAS**

EL RELOJ  
DE LA JUSTICIA

1

El reloj de la justicia  
hermana marca la hora  
y la turba malhechora  
se tambalea y se desquicia;  
la liberación se inicia,  
la generación queda estática,  
la sociedad aristocrática  
ve con espantosos ojos  
que de sangrientos despojos  
retorna Acción Democrática.

2

Violó, asesinó y robó  
el dinero que le plugo  
Marcos Pérez o *tarugo*  
en diez años que mandó;  
en bancarrota dejó  
el tesoro nacional,  
y deuda que cancelar  
tendrá el gobierno futuro  
que aunque lo crean inseguro  
sabrà hacerse respetar.

Informante: Teodoro García.  
Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 17 de Enero de 1972.

(Argumento)

1

Adiós, Isla de mis sueños,  
amoroso y favorito  
te dejamos a Juancito  
como tu exclusivo dueño.  
Tu paisaje ribereño  
arregado por la brisa  
cuando Venus dioganiza  
en tus ólpidas arenas,  
en ti, la vida es amena,  
*Pero se monotoniza.*

2

En ti la vida se obstina  
oyéndose nada más  
el golpe del alcatraz  
contra el agua cristalina.  
Como fuente cantarina  
tu rumor se poetiza,  
y como que sintoniza  
alfombras desconocidas,  
muy barata en ti, es la vida,  
*Pero se monotoniza.*

En ti, se pasan los días  
mirando a cada minuto  
promontorios de botutos  
de anticuadas rancherías.  
Y cuando en la lejanía  
algún bajel se divisa,  
rara vez se localiza  
por su arenosa ensenada  
en ti, la vida es holgada  
*Pero se monotoniza.*

Informante: Pablo Vásquez Marcano  
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 10 de Diciembre de 1973.

## BAJO UNA CHUBASQUERÍA

1

Una noche me embarqué  
en una enorme gabarra  
que aguantándole la barra  
no sé qué rumbo tomé;  
grandes fracasos llevé  
pues al pisar su cubierta  
no acaté que estaba suelta  
en la borda la maniobra  
y en medio de tal zozobra  
le di entonces puerta y treta.

2

Y sin el viaje rendir  
corriendo un tiempo tan feo  
por el tanto balanceo  
se le reventó al guarnir;  
pero me dejé seguir  
navegando a la aventura,  
por más que la rizada  
aparté de junto a mí  
en el cuello recibí  
una leve cortadura.

Y como un buen marinero  
fue mi precaución primera  
botar por una manguera  
la carga que era de suero;  
pero, ¡barco tan velero!  
bajo la chubasquería  
yo, que bien la dirigía,  
pude la costa coger,  
pero jurando no hacer  
más nunca esa travesía.

Informante: Lorenzo Rodríguez.

Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 22 de Diciembre de 1973.

(Testamento)

1

Un día de condenación  
vino una puerca muy grande  
que tenía Morocha Hernández  
para mi gran perdición;  
y cogió una indignación  
que me dijo con gran ira:  
«Lo que es usted se retira  
de las puertas de mi hogar  
y yo para huir del mal  
me fui para la Goajira.

2

Cuando vine de regreso  
de la Costa Colombiana  
le di a Demetria, mi hermana  
un billete de cien pesos;  
y nada le duró eso;  
en lo que se descuidó  
Morocha se lo gastó  
jugando la lotería  
y un fuerte que tenía  
el ñeco se lo bebió.

3

A ése le voy a dejar  
por la ligereza, hoy  
de ron y caña un comboy,  
porque le gusta tomar;  
eso no le va a durar  
sino cosa de un momento,  
porque es un hombre avariento  
en su modo de beber;  
yo me entusiasmé con él  
y me sirvió de escarmiento.

4

Y a mi hermana Anastasia  
mujer muy diligenciera;  
pero por ser tan grosera  
fue que salió de la casa,  
como anda siempre descalza  
la he visto en ese lugar;  
a ella le voy a dejar  
de cotizas, cien docenas  
famosas y que sean buenas,  
de lujo para bailar.

5

Y a mi ahijado Barrabás  
su padrino le aconseja  
que vigile la coneja  
con mucha vivacidad;  
porque sé que el tuerto está  
metiénditole la mano  
a lo tiburón cuchibano  
pelándole los colmillos,  
el pertinaz picarillo  
no lo espantan los marranos.

6

Para mi primo Juan Ramos  
apodado *el conejo*  
a él por lo pronto le dejo  
un trabajo allá en Atamo,  
donde yo y mamá sembramos  
de maíz treinta fanegas  
terreno donde se pega  
frijol, caraota y chaco  
para que carguen por saco  
e inflen bien la talega.

7

Y a Roque Chapapote,  
a él por lo pronto dejo  
mis importantes consejos  
para que muy bien se porte;  
si aquí recalase un bote  
en busca de operación  
él por ninguna razón  
haga mal a los valleros,  
cuidado con los sombreros  
que la carga es papelón.

8

Yo nunca le pagaré  
los cariños y favores  
que me han hecho estos señores  
que desde niño traté.  
Un día que me emparrandé  
casa de María Romero  
y me formó un pelotero  
que me dejó sin sentido,  
era por estar metido  
con un ñeco carpintero.

9

Sólo este gran sentimiento  
llevo yo de este lugar  
el cual me hace derramar  
lágrimas cada momento;  
pero aún todavía cuento  
que ella deba venir  
a verme antes de morir  
y a pedirme perdón  
si acaso le debo ron  
esto no quiere decir.

10

Y a Juan, ese señor  
Bermúdez, por apellido  
y que está reconocido  
como hombre peleador;  
le dejo un revólver Coll  
para que venza batalla;  
si no se me molestara  
buenos consejos le diera  
para que no le pegara  
más nunca a su compañera.

11

Por ser un hombre gastivo  
le dejaré a Claudio Vásquez  
y a Apolonio Velásquez  
un millón en efectivo;  
pero lo más correctivo  
es que por lo regular  
deben de partir igual  
porque la cuenta es enorme  
para que queden conformes  
no se vayan a agarrar.

12

Y a Prudencio García  
también le voy a dejar  
las señas de un gran lugar  
que está en el sur de Turquía;  
como es poco todavía  
le dejaré cosas varias  
unas conchas trinitarias  
famosas para pescar  
y un enorme chernal  
que está en las islas Canarias.

Adiós mi compadre Juancho  
adiós pues, ya me destierro,  
pero sí le dejo un perro  
para que le cuide el rancho;  
mis argallatas y ganchos  
para que con precaución  
el saco con papelón  
siempre lo ponga a colgar,  
porque aquí en este lugar  
hay mucho puerco ladrón.

Manuscrito del poeta.

Fuente: Victoriano Vásquez

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 24 de Noviembre de 1973.

(Argumento)

1

El alba ya amanecía  
y las nieblas de la noche  
disípanse sin reproche  
en la inmensa lejanía;  
presintiendo en su armonía  
la proximidad del sol  
que en su vivo resplandor  
cubre cual fulgente velo  
la bóveda azul del cielo,  
*dice un célebre escritor.*

2

Sobre los fertilizados  
campos de Cafarnaúm  
siendo cosa tan común  
ni un celaje se ha mirado;  
las palomas han alzado  
sus vuelos y un rumor,  
repercute con amor  
entre los Montes de Javes  
aleteos de dichas aves,  
*dice un célebre escritor.*

Informante: Lorenzo Rodríguez.  
Localidad: Las Hernández, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 15 de Diciembre de 1973.

## EL REGRESO DE LA ORCHILA

### 1

Primero se fue Anastasia  
Pedro Holandés y Norberta  
quien iba hasta la cerreta  
un lunes por la mañana.  
Como una rica sultana  
se fue el ánima solita,  
*Josefa La Machanguita*  
bastante funche comió  
gracias a Dios que salió  
de esta isla *la mavita*.

### 2

Fernando *culo de perro*  
también se fue en esos días  
llevando en su compañía  
al formidable becerro;  
aquí como en un destierro  
se fueron y nos dejaron  
pero después que acabaron  
con toditos los pichones,  
porque las arribazones  
para siempre se acabaron.

También Chica y Anastasia  
a las tronchas se pusieron  
ni siquiera le temieron  
al *Tigre de la Malasia*,  
quien con bravura y audacia  
y en tan terrible faena  
luchó con una ballena  
una noche en Cerro Santo  
de miedo y causando espanto  
con luces sobre la arena.

Informante: Hilario Lunar.  
Localidad: Puerto La Cruz.  
Fecha: 15 de Febrero de 1976.

(Argumento)

1

Dime en qué isla se encuentra  
en este océano, amigo,  
porque si adelante sigo  
de todo me has de dar cuenta;  
pues ya el caso se presenta  
donde debes descollar  
esa ciencia sin rival  
de tu memoria galana  
si tú sabes más, la ganas  
*eso es lo más natural.*

2

Queda entre América y África  
Asunción y Santa Elena  
y otras islas pequeñas  
según la inscripción geográfica;  
en esto me sobra práctica,  
no lo debes ignorar  
pues te acabo de narrar  
la contesta fácilmente  
con un estilo decente  
*eso es lo más natural.*

Informante: Cipriano García.  
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 22 de Diciembre de 1974.

(Argumento)

1

A las seis de la mañana  
que suena el despertador  
me despierta el rumor  
de una ruidosa campana;  
se trataba de la diana  
del imprudente Pelón  
no se sabía si era son  
rumba, joropo llanero  
por el pinche cambamero  
 *siga la composición.*

2

Una camisa sin manga  
un pantalón sin fondillo  
tiene el indolente Pillo  
 *el rey de la mojiganga,*  
quien se parece a Pindanga  
este viejo borrachón  
se le oye su diapazón  
con su rústico jaleo  
como imprudente lo creo  
 *siga la composición.*

Informante: Hilario Lunar.  
Localidad: Puerto La Cruz.  
Fecha: 15 de Febrero de 1976

(Argumento)

1

Cuatro pedazos hicieron  
el cadáver de Casín  
y por terror infundir  
en la puerta lo pusieron.  
A poco rato salieron  
los bandidos a robar  
pero sin imaginar  
que pudiera algún sujeto  
descubrir este secreto  
*he llegado a buen lugar.*

2

No se fije usted en lo viejo  
—dijo Mostafá El Prudente—  
pues tengo vista excelente  
para todo este manejo,  
pues ahorita no muy lejos  
acabo de remendar  
un cuerpo que solía estar  
completamente *rompido*;  
entonces dice el bandido  
*he llegado a buen lugar.*

Informante: Cipriano García.

Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 20 de Diciembre de 1974.

(Lección)

1

Allá en el puerto Roqueño  
donde combaten las brisas  
te diré de Carmen Luisa  
—la recuerdo como un sueño—,  
que vino un tal Cedeño  
y de ella se enamoró  
el Cuartel la conquistó  
dejándola en el lugar  
y de tanto criticar  
*Salomón la recogió.*

2

Salomón la recogió  
con ella estuvo unos días,  
se fue para pesquería  
y en su casa la dejó;  
dicen que se enamoró  
de un Antonio y que fue cierto  
cabo del Destacamento  
y de la Escuela Naval;  
no se puede soportar  
*el calor con tanto viento.*

Manuscrito del poeta.

Fuente: Josefina García.

Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 6 de Octubre de 1973.

(Trovo)

*Una mujer me lo dio  
un día por la mañana  
viéndoselo ensangrentado  
se me quitaron las ganas.*

1

Llevan a su majestad  
para el calvario cruel  
y salió en busca de él  
La Virgen con ansiedad;  
llegó a la santa ciudad  
y en la calle encontró  
a Serafia y le entregó  
un paño santo y bendito  
el santo nombre de Cristo  
*una mujer me lo dio.*

Informante: Cipriano García.  
Localidad: Boca de Río, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 28 de Diciembre de 1974.

(A Natividad Lunar)

1

Él se encuentra en el raizal  
del manglar más espeso  
este animal afrentoso  
que en veces suele roncar;  
es de figura abismal  
y de piel gelatinosa  
su cabeza es espaciosa  
sin forma y sin proporción,  
un sapo y por ser bocón,  
sin medida habla las cosas.

2

Se le ocurrió a este animal  
sin yo hallarme mal del coco  
decir que pararía en loco  
y que tendría un fin fatal.  
Yo que en esto he de pensar  
me hago el tonto y me agazapo,  
pero una vez que destapo  
mi cerebro por encono  
a cualquier rey en su trono  
le saco afuera los trapos.

Tal vez por fantochería  
que no tolero ni tapo  
se le ocurrió al «primer sapo»  
hablar esa tontería;  
de mí que paso los días  
en un solo maquinar  
con ganas de comerciar,  
pero desgraciadamente  
carezco del aliciente  
para el sustento ganar.

Informante: Teodoro García.  
Localidad: Guayacán.  
Fecha: 28 de Noviembre de 1974.

## **ESTROFAS SOLAS**

Estando un día a barlovento  
del anciano de ño Juan  
Chaure, un viejo carcamán  
que nosotros visitábamos  
y a veces le pasábamos  
cerca de su hilerada  
recogiendo la carnada  
y a veces la comida  
por eso es que nuestra vida  
es una vida arrastrada.

Informante: Lino García  
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 20 de Diciembre de 1973.

(A Eusebio Quijada)

Recuerdo de un fiel amigo  
que con confianza algo escasa  
fui conducido a su casa  
sin conducta ni testigo;  
pero como soy amigo  
que nunca me tambaleo  
le digo a usted sin rodeo  
que no soy ni tengo nombre  
de esa calidad de hombres  
que dicen *ni pa allá veo*.

(A Isidoro Marín *Chaó*)

Como se cree ese pigmeo  
que de acuerdo con los años  
ha visto su desengaño  
la lucha y el tumbaleo.  
No sujeta ni los peos  
ya no los puede aguantar  
mucho menos para entrar  
en lucha con Victoriano  
animal listo y liviano  
y diestro para saltar.

Informante: Victoriano Vásquez.

Localidad: Boca de Pozo, Estado Nueva Esparta.

Fecha: 10 de Diciembre de 1973.

(A Teodoro García)

Cuando llego a Puerto España  
el bote de burro azul  
ligero paso el baúl  
y su saco de Campaña.  
Los marineros extrañan  
la palidez del viajante  
y dicen interrogantes  
*este tipo e' pasajero  
es más bien californiano  
antes que ser navegante.*

(A Isaías Brito)

Cuando yo vi a Isaías  
sentado a la parte afuera  
parecía la calavera  
del verdadero Mesías.  
Se pasaba noche y día  
en un continuo festín  
siempre llevando el trajín  
porque era un hombre pureto  
por eso fue que Aniceto  
le puso el nombre *Cain*.

\* \* \*

Afresca un poquito más  
hasta que a tu puta madre  
el papo se lo taladre  
una ráfaga voraz.  
Y el demonio Satanás,  
con su bella ulicumbria  
deje hacer la travesía  
de aquí para Costa Firme  
si no tendré que morirme  
de pesar y ambrosía.

(A Eulogio Guerra)

Ya está llave no es la llave  
de aquellos tiempos pasados  
solamente le ha quedado  
de su humorismo la clave.  
Como tú muy bien lo sabes,  
ya mi alma ni se alegra  
pero no se desintegra  
su fervor y su ideal,  
apresto siempre a votar  
con las dos tarjetas negras.

\* \* \*

El pobre Juan no se simbra  
ni con injurias se ofende,  
ni claudica ni se vende  
ni deja de ser Juan Bimba.  
Que haya nacido en tarimba  
no tiene ningún valor,  
su entusiasmo y su fervor  
por nada se desintegra,  
son las dos tarjetas negras  
su sueño reparador.

Adiós tortuga maldita  
puta, cabrona y sin ley  
¡cómo no viene un Carey  
y te muerde la pepita!

Informante: Teodoro García.  
Localidad: Porlamar, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 24 de Diciembre de 1974.

Hay amigos que a la vista  
me dicen lo amo bastante  
y después van a otra parte  
y de mí desacreditan;  
por eso los egoístas  
de mí no tendrán perdón  
con heroína intención  
de mí serán enemigos  
y por eso es que yo digo  
la amistad es una ilusión.

\* \* \*

Tú dices que sabes mucho  
pero a nada temeré  
y con valor quemaré  
aquí el último cartucho.  
Me impacienta cuando escucho  
y veo un rústico querer  
en un altar merecer  
lo que jamás sostendrá  
tu mucha capacidad  
esta noche voy a ver.

Atanasita llegó  
llena de emoción al rancho  
llegó llorando con Juancho  
de un modo que lo afligió.  
Esta mañana salió  
con ellos Natividad,  
ve las horas que son ya  
y todavía no han llegado  
si será que le habrá dado  
a alguno una enfermedad.

\* \* \*

Una noche temblorosa  
y sin luz astral ninguna  
con lámpara vi la luna  
y me pareció asquerosa.

\* \* \*

Al nacer el sol  
luz del día primero  
se presenta Enero  
lleno de arrebol;  
y los pajaritos  
en suave vaivén  
entusiasmaditos  
bailaban también.

Informante: Pablo Serrano García.  
Localidad: Boca del Río, Estado Nueva Esparta.  
Fecha: 15 de Julio de 1977.

Cogí en Cumaná pasaje  
con el compadre Leopoldo  
y después de estar abordo  
hablamos durante el viaje;  
pero dándole un viraje  
a nuestra conversación  
entramos en relación  
a tratar de la impotencia,  
o sea, de la decadencia  
del hombre hacia la función.

(A Ruperto Enez)

¡Qué casualidad, compadre!  
que hoy veinticuatro de Marzo  
para ser simples vagazos  
nos parieron nuestras madres.  
Fue culpa de nuestros padres  
que en cuenta no nos tomaron  
que sólo nos enseñaron  
a ser rasos pescadores  
afirmando sus errores  
¡Buena herencia nos dejaron!

Informante: Juan García Marín  
Localidad: Puerto La Cruz.  
Fecha: 20 de Febrero de 1978.

(A Víctor Vásquez)

Si me das una colita  
prometeré complacerte  
con café quizás más fuerte  
que la misma dinamita.  
Y te juro desde ahorita  
ser tu amigo favorito,  
ya verás en Caripito  
que te tengo estimación  
siempre que en la provisión  
vengan esos platanitos.

Informante: Víctor Motonave *Colon* (su bordo).  
Fecha: 22 de Abril de 1978.

## BIBLIOGRAFÍA

- ANGARITA ARVELO, Rafael: *Poesía Popular*. Ilustraciones del Romancero Castellano, Cancionero y Romancero Venezolano. Caracas, Tip. Universal, 1930.
- CARACAS. INIDEF. Revista «Inidef» n° 8. Consejo Nacional de la Cultura. Caracas. Venezuela, 1977-1978. p. 144.
- DOMÍNGUEZ, Luis Arturo: *El Polo Coriano y sus variedades*. Caracas. Imprenta Nacional, 1956.
- DOMÍNGUEZ, Luis Arturo y SALAZAR QUIJADA, Adolfo: *Fiestas y Danzas Folklóricas de Venezuela*. Monte Avila Editores, C. A., Caracas, 1969.
- LISCANO, Juan: *Las formas de la Poesía Popular venezolana*. En: *Folklore y Cultura*. Caracas, Editorial Avila Gráfica. 1950. pp. 25-z.
- LISCANO, Juan: *Poesía Popular Venezolana*. Caracas, C. A. Artes Gráficas, 1945. 62 p. Ediciones Suma.
- MACHADO, José E. (1868-1933): *Cancionero Popular Venezolano*. Caracas, Empresas El Cojo, 1919. Buenos Aires. Imprenta Balmes.
- NATERA WANDERLINDER, Felipe, (Comp.): *Gran Festival del Galerón Margariteño*. Caracas. Talleres de impresión del Ministerio de Fomento, 1968.
- OLIVARES FIGUEROA, Rafael: *Folklore Venezolano (Prosas)*. Biblioteca Venezolana. Ediciones del Ministerio de Educación, Caracas, 1954.
- OLIVARES FIGUEROA, Rafael: *Folklore Venezolano - Tomo I (Versos)*. Ediciones del Ministerio de Educación Nacional, Caracas (Biblioteca Popular Venezolana n° 23). Apéndice: «Procedencias de las composiciones seleccionadas», pp. 239-246. «Vocabulario», pp. 249-258.

- RAMÓN Y RIVERA, Luis Felipe: *Cantares. La poesía en la música folklórica venezolana*. Edición patrocinada por la C.V.G. Siderúrgica del Orinoco, C.A.
- RAMÓN Y RIVERA, Luis Felipe: *La Música Folklórica de Venezuela*. Monte Avila Editores, C.A. Caracas, 1969.
- RAMÓN Y RIVERA, Luis Felipe: «Documentos de Poesía Popular Venezolana» En: «Boletín del Instituto de Folklore», Vol. I, n° 4, Caracas, Marzo de 1954.
- SUBERO, Efraín: *Poesía Margariteña*. Colección Matasiete. Ediciones del Estado Nueva Esparta, La Asunción, 1967.
- SUBERO, Efraín: *Poesía Popular Venezolana (Trovos)*. Italgráfica. Caracas, 1967. Colección «Distinta». Editado por el Fondo de Publicaciones de la Fundación Shell, como un homenaje a Caracas en su Cuatricentenario.
- SUBERO, Efraín: *La Décima Popular en Venezuela*. Ediciones del Ministerio de Educación. Caracas, 1964.
- SUBERO, Efraín: *Origen y Expansión de la Quema de Judas*. Universidad Católica Andrés Bello. Instituto Humanístico de Investigación. Centro de Investigaciones Literarias, Caracas, 1974.
- VERA IZQUIERDO, Francisco: *Cantares de Venezuela. Estudios Folklóricos*. Caracas, Imprenta Nacional, 1952.



**INSTITUTO DE PREVISIÓN SOCIAL DEL  
PERSONAL DOCENTE Y DE INVESTIGACIÓN DE  
LA UNIVERSIDAD DE ORIENTE  
(IPSPUDO)**

**CONSEJO DIRECTIVO**

***Presidente***

**Prof. César García H.**

***Secretario***

**Prof. Marcelis Mata M.**

***Tesorero***

**Prof. Omar Rodríguez**

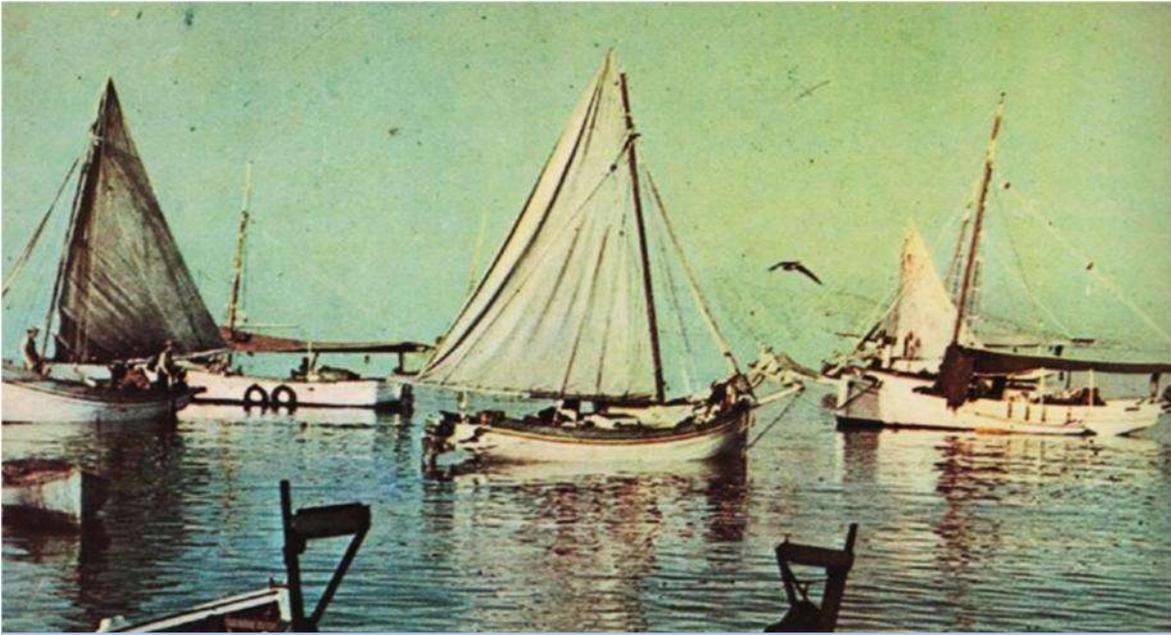
***Vocales***

**Prof. Juan José Martínez**

**Prof. Albino Moíno**

**Prof. Luis Galindo**

**Prof. Juan Peñate**



*Por suerte que no se ha hundido  
todavía mi barcarola,  
por eso envuelto en la ola  
azulosa nunca he sido.  
Las brisas no me han vencido,  
el huracán mucho menos,  
yo no desciendo del trueno  
soy un experto marino  
que al puerto de mi destino  
siempre recaló sereno.*

*Amiceto García*  
A.

**TEXTO DIGITALIZADO PARA USO ACADÉMICO Y EDUCATIVO, SIN FINES DE LUCRO.**

**Transcripción, corrección, diseño y diagramación:**

**Licdo. Frank Omar Tabasca**

frank\_otl@hotmail.com

La Asunción, estado Nueva Esparta

Enero de 2025